

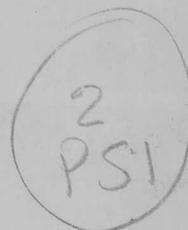
**- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO -**

---

---

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**EL SEXO EN LOS SENTIMIENTOS  
DE INFERIORIDAD**



**Ofigenia Frangos Roccas**



MEXICO, D. F.

1956.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

25053.08

UNAM. 2

1956.

EJ. 3

H. 159659

Apr. 1

## INTRODUCCION.

Hemos escogido el tema: "El Sexo en los Sentimientos de Inferioridad", para desarrollarlo como tesis y para obtener el grado de maestra en Psicología, no sólo porque nos ha preocupado durante los años de nuestra adolescencia y juventud, sino también porque nos hemos dado cuenta que es un tema de repercusión social y, desde el punto de vista psicológico, de interés colectivo.

En nuestra civilización "m a s c u l i n a", y todavía no "h u m a n a", el sexo tiene un significado primordial para la persona. Casi todos nuestros sentimientos, pensamientos y actos - consciente o inconscientemente -, giran alrededor de la idea que nos hemos formado acerca de nuestro sexo, en relación con las ideas dominantes en la sociedad en que vivimos.

La "masculinidad" y la "feminidad" son dos términos usados en sociedad con el mismo significado que damos a las palabras "superioridad" - "inferioridad", considerando así al sexo masculino como el sexo fuerte y superior al sexo femenino, que se considera débil e inferior.

Por más que padres cuidadosos y preparados oculten al niño el lugar que ocupa su sexo en sociedad, pronto se da cuenta él de las ideas que predominan al respecto en el ambiente familiar, escolar y social.

La influencia de esas ideas deja siempre su huella en la formación de la personalidad del sexo y, en muchas ocasiones, se descubre fácilmente mediante la observación de la conducta recíproca de ambos sexos.

El resultado es el afán de dominio de un sexo sobre otro.

que, en la mejor de las condiciones, aparece como caballerosidad y protección para el sexo débil en el hombre y, en la mujer, como paciencia, sumisión y obediencia. Pero en ambos casos se puede descubrir, en él, el deseo de imponerse, demostrando por medio de su conducta la superioridad de su sexo, - que muchas veces se mezcla con un indefinido temor de perder su posición privilegiada en sociedad y, - en ella, el deseo de superar la inferioridad del propio sexo para imponerse al fuerte, usando la fuerza de su debilidad encerrada en su conducta femenina...

En todo ello, tanto el hombre como la mujer actúan, en sociedad, no como "seres humanos" en un común esfuerzo por solucionar los mismos problemas sociales y mejorar así las condiciones de la propia vida, sino como dos adversarios en lucha por vencerse el uno al otro. De lo cual resulta, para todos, un sentimiento de inquietud e inseguridad que se extiende de la familia a la humanidad entera, pasando por la sociedad.

Esta situación encierra el germen de una de las principales causas de los "sentimientos de inferioridad" en el sexo, y de las reacciones psicológicas de ambos sexos entre sí: reacciones que originan los diversos tipos de hombres y mujeres que caracterizan una humanidad antagónica.

Sin embargo, el fin del sexo en la vida del ser humano es de equilibrar en éste las características tanto masculinas como femeninas existentes en su ser, aunque al estado latente por falta de la ayuda y del desarrollo necesario que daría una educación "humana" y no "masculina" o "femenina", que separa los sexos en "macho" y "hembra".

3

"La mayoría de las personas identifican la idea de masculinidad con la idea de hombre y la idea de feminidad con la de mujer. Toda clase de generalizaciones semejantes fracasan porque el ser humano es no meramente macho o hembra sino individuo; y el individuo totalmente maduro, dice Künkel, está tan desarrollado del lado masculino como del lado femenino". Afirmación que hacemos nuestra y que trataremos de aclarar en el desarrollo de nuestra tesis.

PRIMERA PARTE.

LOS SEXOS COMO CONDICION DE INTEGRACION SOCIAL. (La familia)

- I.- Posición de inferioridad de la mujer desde la "Ciudad Antigua"
- II.- Consecuencias suscitadas por la situación social de la mujer.
- III.- Ocasión de la "Protesta Varonil" y resultados de la misma.
- IV.- Importancia de la idea que nos formamos del propio sexo.

POSICION DE INFERIORIDAD DE LA MUJER DESDE LA "CIUDAD ANTIGUA".

- 1.- Lugar que ocupaba la mujer en la antigua Grecia.
- 2.- La mujer en la época Romana.
- 3.- Situación de la mujer en la Edad Media.
- 4.- La mujer en el Renacimiento.
- 5.- La mujer en nuestra época.

Hemos tomado como punto de partida, para iniciar nuestro trabajo, la posición inferior de la mujer en las diferentes sociedades de los siglos pasados.

Empezamos desde la "Ciudad Antigua" porque, como pasado nuestro, ha impregnado hasta la fecha, en gran parte, las ideas dominantes de las sociedades actuales y sigue influyendo, hasta cierto punto, en cada uno de nosotros.

Comenzamos con la civilización griega porque fué una etapa importante sobre este punto, como lo haremos ver con ejemplos de la vida, o más bien de la conducta social de aquella época frente a la mujer.

En la época homérica la mujer aparece más respetada que posteriormente, quizá porque en épocas anteriores la mujer tenía todavía una posición de igualdad respecto del hombre, por exigirle así la continuación del patriarcado.

Tal observación hace el psicólogo D. Moraitis en su libro "Psicología Individual", refiriéndose al prejuicio social acerca de la inferioridad del sexo femenino, diciendo que: "Los caracteres femeninos se han formado en relación con el prejuicio de la naturaleza femenina" (1) " el prejuicio de la singularidad heredada de los sexos, - formando condiciones exteriores de la vida - y el "Programa de Vida" del individuo trazado desde el segundo año de la niñez, --

---

(1) D. Moraitis "Psicología Individual" Cap. I, pag. 81.

7  
bastan para explicar estas "singularidades". (1). Para esclarecer su idea el autor nos habla, a continuación, de las observaciones que hizo cuando visitó las ruinas de Cnosos (Creta) y el museo de Herácléo, diciendo: "En las pinturas murales que representan tauro maguías, tomaban parte activa hombres y mujeres. En todas las pinturas murales la forma de representar tanto a las mujeres como a los hombres se encuentra expresada de una manera semejante, excepto en el color, es decir: el mismo rostro lampiño y el mismo vestido. Posteriormente, al observar una estatuilla que representa la llamada "Diosa de las Serpientes", - forma de mujer que tiene en sus manos muchas serpientes que no la muerden -, vino a mi mente lo siguiente: En la época minoica, hombres y mujeres tenían, probablemente, cierta igualdad social, y quizás esa época fué la continuación de otra en que la mujer dominaba, o sea la época preminoica que sería tal vez la del matriarcado.

Como símbolo de la caída del gobierno femenino tenemos a la diosa de las serpientes. Desde la antigüedad, como se sabe, la serpiente representa el órgano genital masculino." (2).

Al terminar el párrafo precedente añade Moraítis: "...Dejo a nuestros arqueólogos confirmar la exactitud de estas observaciones." (3).

De lo anterior, que parece tener una base arqueológica bastante estudiada y justificada, se nota la coincidencia de tal ob-

---

(1) D. Moraítis "Psicología Individual" Cap. I, pag. 80.

(2) Id. Ibid. Cap. I, Pag. 82.

(3) Id. Ibid. Cap. I, Pag. 82.

servación con la teoría del matriarcado, aceptada como una etapa de la evolución humana. Por ejemplo en India, en cuyas Epopeyas, al través de la leyenda de éste pueblo, se nota la misma etapa del Matriarcado, como lo vemos en "Draupadi", princesa Indú que, de un combate por ella, se llevaron triunfalmente cinco hermanos quienes, al llegar a la cabaña donde moraban, exclamaron gozosamente antes de entrar: - "Madre, hoy sí que traemos una "limosna" verdaderamente maravillosa. Y Kunti, sin reparar en lo que pudiera ser, respondió desde dentro:

- Pues disfrutadla en común, como buenos hermanos, hijos míos. Pero al salir y ver a Draupadi, exclamó asombrada:

- ¡Oh! ¿Qué dije? ¡Si es una mujer!

Pero ya no había remedio. Una madre no tiene dos palabras, y lo que dice una vez, se ha de cumplir; pues en ella no cabe la mentira.

Así Draupadi fué la esposa común de los cinco Pádavas."

"Sabido es que todo pueblo pasa en su desenvolvimiento por sucesivos grados de civilización y en el pasaje de la epopeya que acabamos de relatar nos presenta el autor a cinco hermanos que tienen una misma esposa; y aunque da por disculpa el sagrado mandato de una madre, su intento fué, sin duda, ofrecer un vislumbre del antiquísimo estado social en que era legítima la poliandria, si bien circunscrita a los hermanos de una misma familia, que tenía una esposa<sup>2ª</sup> común". (1).

Al comparar esto último con la estatua de la diosa de las

---

(1) Swami Vivecananda: "Epopeyas de la antigua India". Cap.II,p.47-

serpientes, ¿no se entrevé el dominio de la mujer a través de la poliandria, representado tanto en la diosa de las serpientes como en el relato de la princesa Draupadí de las "Epopéyas de la India"?

En esa época primitiva, por otra parte, la sucesión al trono era por línea femenina y no masculina. Por eso no se tomaba en cuenta al hombre, sino a la mujer.

"En un estado social donde la nobleza se reconoce solamente al través de las mujeres, en otras palabras, cuando la descendencia por la madre lo es todo y la descendencia por el padre nada ninguna objeción se aprecia a la unión de muchachas del más alto rango con hombres de nacimiento humilde y extranjeros o esclavos, siempre que fueran conyuges convenientes." (1)

Así en Grecia, la sucesión al trono por casamiento con una princesa real en aquellos tiempos era muy frecuente: "Cécrope, vino del Egipto y reinó en Atenas durante cincuenta años habiéndose casado con la hija del rey" (2); como también sucedió con Pélope y Amfición.

Pero ¿qué sucedió entre esas dos etapas, entre el matriarcado y el patriarcado? ¿Fue una sucesión evolutiva gradual? Nada se puede decir con seguridad y precisión. Los documentos históricos faltan. Sólo suposiciones se pueden hacer. Tenemos, por ejemplo, las Amazonas que podemos tomar como la comprobación de la existencia del Matriarcado y a la vez como prueba de resistencia, por parte de la mujer, a someterse al hombre cuando éste último lo

---

(1) Sir James Frazer: "La Rama Dorada" Cap. XIII, pag. 185.

(2) S. Vizandios: "Diccionario Griego" pag. 81.

quiso hacer...

Las Amazonas fueron el primer ejército de caballería, según dice el orador Lisias. El gran poeta lírico Píndaro afirma que las amazonas "gobernaron el ejército de los Sirios del Ponto y sometieron todos los países del Asia Menor. La tradición atribuye a estas excepcionales mujeres de la más lejana antigüedad la fundación de las ciudades de Smirna, Efeso, Mirine y Cime." (1).

Como se trata de una época muy antigua en que la historia no nos aclara el origen de este pueblo femenino, nos limitamos sólo a lo que la tradición y la leyenda nos transmiten: "Relaciones con hombres no tenían; y sólo para tener descendientes se ponían en contacto con hombres de países vecinos. Si el niño que nacía era hombre, lo mandaban a su padre y si era mujer, la educaban para que fuera una buena amazona." (2).

La época minoica, como dijimos anteriormente, según las observaciones referidas del psicólogo Moraitis podría ser la época transitoria entre el matriarcado y el patriarcado. Por eso, a no dudarlo, en la época Homérica la mujer aparece más respetada, teniendo relativamente cierta libertad e iniciativa en sus actos, como por ejemplo Penélope con sus pretendientes...

Nausica iba acompañada sólo por sus esclavas a lavar sus ropas al río; mientras que, más tarde, encontramos a la mujer encerrada en el gineceo y al hombre disponiendo de ella.

"La esposa en la época histórica no tenía los mismos derechos que su esposo y como mujer encontraba al margen de la vida

---

(1) A.Stratigópulos: "Historia de Grecia" Cap. V, pag. 164.  
(2) V.Duruy: "Historia de los Griegos" Cap. "La Familia".pag.84.

social. Quedaba la siempre menor de edad, protegida por el esposo o por los hijos en caso que enviudara no heredando ella al esposo sino los hijos, pues dependía siempre de otro.

"El hombre como esposo no tenía ninguna obligación de ser fiel a su esposa, siendo libre en sus deseos. En caso que la línea masculina - en los descendientes de una familia - desapareciera, el fuego del hogar familiar se apagaba." (1). En lo cual se ve, con evidencia, que sólo el sexo masculino tenía derecho a ser respetado y honrado por la familia...

Era una época totalmente patriarcal. Todo derecho familiar radicaba en el poder del hombre, (padre o esposo). La mujer era considerada como un ser inferior y una de sus principales virtudes, que debía procurar desarrollar, era el silencio. "Para las mujeres el silencio es un adorno", nos dice Sófocles."(2).

La mujer no tenía derecho a hablar para que fuese una mujer virtuosa. Entre la sociedad masculina no debía mencionársele para nada. Ni el mismo Pericles escapó a este concepto general; y por las mujeres viudas de los caídos en la guerra dice: "...y si es menester también que yo diga algo sobre la virtud de la mujer, para las que ahora quedarán en la viudez, con un pequeño consejo diré todo: que no sean inferiores a su carácter natural y será gloria grande para aquella mujer sobre la cual se discuta o se oiga hablar lo mínimo de ella entre los hombres, sea para bien, sea para mal."(3).

Anotamos a continuación el siguiente dato histórico, pues -

---

(1) V. Duruy: "Historia de los Griegos" Cap. "La Familia" pag. 84.

(2) Sófocles: Tragedia "Ajax el Mastigoforo". verso 293.

(3) Tucídides: Historia de la Guerra de Peloponeso. "Libro 2o. Cap. 45.

refleja el espíritu de la poca estimación de la mujer de entonces. En tiempo de los Pisistratas entre las hetairas hubo una de nombre Leena, amiga de dos jóvenes atenienses, Aristigiton y Harmodio. Ambos fueron cómplices en el asesinato de Hiparco, el tirano de Atenas. La joven mujer detenida por las autoridades de la tiranía de Hipías, - hermano del tirano asesinado, - fué martirizada hasta la muerte para que confesara todo lo que sabía acerca de sus amigos. La noble mujer para no doblegarse por el dolor del martirio y hablar, prefirió cortarse la lengua ella misma y tirarla a los verdugos. Fué martirizada hasta que murió.

Cuando los atenienses - después de tres años - se liberaron de la tiranía de Hipías, quisieron honrar la memoria de aquellos que habían dado su vida por la libertad del pueblo. Erigieron en el Acrópolis la estatua de Aristogiton que dió su vida martirizado, pero la de Leena (1), sólo simbólicamente la pusieron, representada como leona, sin lengua. Así, tras su apariencia simbólica se escondía la mujer valiente y noble, que no podía tomar parte en aquel lugar entre las demás estatuas y que con la boca sin lengua, demostraba lo silencioso de la mujer. (2).

En este ejemplo característico no se necesita mayor explicación. Se ve la poca estimación para la mujer de aquella época, - sobre todo para una hetaira, - aunque fuese la más valiente del mundo, - lo que se manifiesta aquí con claridad meridiana.

La mujer tenía que seguir el único camino que le había trazado la sociedad de aquella época: quedarse encerrada en el gine--

---

(1) En griego λέλινα significa leona.

(2) "Historia Eclesiástica in Atheneo" de Joannes Lamius. Florentia MDCCXXXI.

ceo, sometida por completo a la voluntad del hombre. Pero si se atrevía a salir de ahí, debía luchar doblemente: contra la opresión social - por el desprecio que se le tenía - por una parte, y por otra, contra ella misma - por la mentalidad que se formaba acerca de su sexo, como consecuencia de las ideas sociales reinantes. En realidad era una gran hazaña elevarse de un nivel social tan bajo y lograr las alturas sociales que algunas de ellas alcanzaron como compañeras e inspiradoras de hombres de altas dotes que la humanidad entera admira, como fué, por ejemplo, Aspasia de Pericles. Pero, aunque la diferencia entre las mujeres del gineceo y las hetairas era grande, la falta de estimación social era igual, tanto para las primeras como para las segundas.

Demóstener dice de la mujer: "Tenemos amigas (hetairas) para el gozo del alma; muchachas (palacás) para la satisfacción de los sentidos; mujeres legítimas para que nos den hijos de nuestra sangre y guardar nuestros hogares." (1).

Como vemos, ni los espíritus más adelantados de la época pudieron escapar a la idea de inferioridad de la mujer, idea que se hallaba tan extendida en la antigua Grecia.

No es posible liberarse de su época y de la sociedad en que se vive. La corriente de la evolución, lenta o rápida, obliga a cada uno a adaptarse constantemente a nuevas formas de vida, por medio de acontecimientos que son el resultado de la manera de pensar y de vivir de los individuos y de las sociedades. De allí que la manera de vivir en Roma fuera distinta de la de Grecia.

Los Romanos fueron un pueblo militar, habiendo obtenido -

---

(1) Will Durant: "La Vida de Grecia" Cap. XIII, pag. 458.

su grandeza por medio de conquistas, mientras que la grandeza griega se había obtenido por medio del espíritu. La primera conquistó los territorios del mundo conocido de su época; la segunda, los espíritus. De ahí que la influencia de los conquistados griegos, sobre los conquistadores romanos, haya sido mayor... Muchas ideas y pensamientos filosóficos de los romanos nacieron de la influencia del espíritu griego. Por eso las ideas sobre la mujer en Roma no eran muy diferentes de las que dominaban en Grecia, en donde la mujer estaba sometida en lo absoluto a la voluntad del hombre. Si encontramos algunas diferencias, esas se deben - a nuestro parecer - al espíritu militar y a la gloria de las conquistas romanas, como lo veremos en seguida.

En Roma "el padre tenía autoridad absoluta, poder de vida y muerte en práctica como en teoría. A ese poder se le llamaba "patria potestas". (1).

Si la mujer romana tenía más derechos y mayor libertad -- que la mujer griega, eso no quiere decir que tuviera la libertad del hombre de su época; al contrario; "...Hay que tener en cuenta que, a los ojos de la ley, la mujer no tenía derechos personales de independencia. Así, por la costumbre establecida, se le prescribía permanecer bajo la tutela de algún hombre." (2).

Cuando un país se encuentra en constantes guerras conquistadoras como había sucedido con Roma, los hombres se hallan fuera y lejos de sus hogares. Entonces muchas de las ocupaciones masculinas quedan en poder de la mujer, lo que le acarrea mayor libertad

---

(1) Osborn: "República". Concepción romana de la mujer; "pag. 118, p. 2.

(2) Robinson: "República". "Family and Social Life". pag. 219.

15  
y mayores derechos en la vida social. Libertad que es resultado, no de madurez de espíritu, sino de las condiciones de la época. -- Prueba de eso fué la desmoralización de la mujer romana en que -- "las declaraciones patéticas de Horacio, al igual las angustiosas quejas de Propertio, coinciden con las cínicas bromas de Ovidio. Todos ellos llegan a la conclusión de que es inútil buscar en Roma nada parecido a la virtud femenina." (1). Todo ello demuestra que aquella libertad no era la bien entendida "libertad" de los derechos humanos, sino el relajamiento de la virtud que llegó hasta el descarrilamiento. "A tal extremo han llegado las cosas que, las mujeres se casan sólo para que el marido sirva de acicate a los amantes". (2).

Las leyes psicológicas, tanto de los individuos como de los pueblos, se parecen. Cuando un individuo tiene muchos éxitos en su vida, cuando, como se dice vulgarmente "le va bien", no acepta que una serie de felices acontecimientos hayan contribuido, junto con su esfuerzo, para que todo le saliera bien, sino que todo lo atribuye a sus extraordinarias capacidades, a sus grandes cualidades. Lo peor del caso es que todos los que rodean a tales individuos, - por ignorancia psicológica - alaban y adulan su vanidad, - empeorando su egoísmo...

La historia se repite. Cuando un pueblo, después de grandes conquistas, descansa sobre los laureles de su gloria, se deja llevar por sus deseos instintivos, que aumentan su egoísmo - un egoísmo

---

(1) Friedlander: "Imperio". "Nivel Moral de la Mujer". p.290, parr.2.

(2) Id. Ibid. pag. 292, parr.2.

no primitivo -, que lo rebaja y lo reduce a un animal. Así, la mal entendida libertad, o sea el abandono a los instintos, dió el conocido resultado de las orgías romanas...

Otra causa de la degeneración de la mujer romana fué, probablemente también, la increíble costumbre de casarla apenas cumplidos los doce años; edad de plena ignorancia y de inmadurez tanto psíquica como física. "La mujer era apta para el matrimonio a los doce años cumplidos; y se casaba generalmente entre los trece y los diez y siete años." (1)

En una edad en que el individuo todavía no ejercita el juicio para controlar sus actos y en que el instinto sexual apenas despierta, la mujer se encuentra condicionada a las obligaciones del matrimonio, por una parte, y al camino abierto para satisfacer todo deseo sexual, por la otra, permitido por las costumbres de la época; y cuando para el matrimonio "no se tomaba en cuenta la voluntad de los contrayentes si se simpatizaban o no", (2), era natural que las mujeres, por lo general, no fueran mujeres virtuosas. Pero, con toda esa mal entendida libertad, la mujer no dejaba de considerarse en la sociedad romana como inferior al hombre.

No se trata aquí de ver en detalle la vida de la mujer romana. Lo que nos interesa es la posición que ocupaba en sociedad; además a nuestro parecer, no era superior a la de la mujer griega, con toda la aparente mejoría en las condiciones sociales de su vida.

Las ideas de la vida romana, con la decadencia de Roma y

---

(1) Friedlander: "Imperio" "Nivel Moral de la Mujer". pag.290,p.2.

(2) id. ibid. pag. 292. parr.2.

la introducción del Cristianismo, empiezan paulatinamente a transformarse en las ideas conocidas de la Edad Media.

La evolución ascendente de la humanidad no parece ser recta sino espiral; ni del mismo ritmo siempre. Hay etapas ascendentes, aceleradas por acontecimientos externos que esfuerzan a la humanidad a dar un paso rápido hacia adelante, y hay otras lentas. Cuando vienen épocas de decadencia, el círculo espiral de ascenso se encuentra en su descenso y la humanidad parece retroceder; pero eso no es más que la preparación de un nuevo círculo de ascenso.

Se puede decir de la Edad Media que aparece en la historia como un retroceso del adelanto humano, retroceso en que las supersticiones de la idolatría con el fanatismo del Cristianismo culminaron en las conocidas exageraciones de la nueva religión, a la que se podía dar cualquier nombre, menos el de "Religión del Amor". "Para resumir en dos palabras toda la Edad Media, podemos decir -- que: es un intento de teocracia abortada." (1).

La libertad del pensamiento está prohibida por la misma Iglesia "Cuando el hombre quiso ejercer su facultad de pensar, se le ha dicho: "No pensarás." Y la razón se rebeló contra la fé." (2). Si el hombre carecía de cultura y de libertad de pensamiento, la situación social de la mujer no podía encontrarse en mejores -- condiciones que en épocas anteriores. Así: "La mujer es la esclava del dominio y del amo de ese dominio al través de la "protección"

---

(1) Larousse. Grand Dictionnaire Universel. Vol. 11, pag. 658. XIX siglo.

(2) Id. Ibid. pag. 658.

de un marido que se le ha impuesto..." (1) Por ello seguía en las mismas condiciones de vida que en épocas pasadas y "tenía que estar sujeta al marido y deberle obediencia ciega." (2). Pero, --- ¿quién era el marido y el amo de la mujer? ¿Quién era el hombre feudal de esta época? "Un bandido atrincherado en una fortaleza - que no bajaba de ahí sino para asaltar a los pasantes o atacar a sus vecinos. ¿Cuál era su vida? La guerra. Y ¿después de la guerra? Los torneos. ¿Y después de los torneos? Las orgías...Ninguna cultura moral ni intelectual ablanda a esa alma de fierro."(3).

Así pues esta época absurda, como una noche prolongada, - no podía dar nada de nuevo en la formación de nuevas ideas que educarán al hombre; "la Edad Media occidental no ha producido ningún gran teórico de la educación. Solamente cuando las instituciones - antiguas comienzan a disgregarse y a perder su alma, surgen las - doctrinas nuevas que aportan con ellas una nueva filosofía del hombre."(4).

Como en toda época transitoria, el descenso evolutivo, -- decadencia aparente de la humanidad, - toma el camino ascendente y el hombre inquieto, insatisfecho de lo establecido, sacude con decisión todo estorbo en su camino y adelanta. Renace en su modo de pensar..., ni acepta ni rechaza nada... En cada época transitoria el ser humano inquieto duda de todo lo preestablecido y empieza a pensar por sí solo. Por eso en toda época de transición el número

---

(1) S. de Beauvoir. "Le Deuxieme Sexe" vol. I, pag. 158.

(2) Eileen: "Power". "The Legacy of the Middle Ages"

(3) Larousse.Grand Dictionnaire Universel.vol.II,p.657.XIXme.Siecl.

(4) R. Hubert: "Historia de la Pedagogía" Cap. I, 7

de pensadores inquietos aumenta, el número de insatisfechos se multiplica. Así fué la época que siguió a la Edad Media. Una revolución en el pensar, un renacer al estudio de las obras maestras antiguas de los grandes filósofos. Y "esta decadencia es la que ha favorecido los progresos del Renacimiento y del Humanismo.(1).

El Renacimiento fué el paso firme de la humanidad hacia el ascenso de un nuevo círculo evolutivo, que ofreció al hombre de su época una nueva visión del camino que tenía que seguir. Fué Italia el primer país que entró en este paso de renovación, pero al mismo tiempo la madurez del espíritu occidental no tardó en generalizar el movimiento renovador en todas partes: Inglaterra, España, Francia, Alemania etc.

El espíritu renovador de la época no podía dejar a la mujer en la posición social anterior. Aunque no podemos hablar de su plena emancipación en el Renacimiento podemos, sin embargo, acen--tuar la tendencia de la época por acercar los dos sexos en un compañerismo de equivalencia.

En el Renacimiento italiano encontramos que: "la mujer en sociedad gozó de la misma consideración que el hombre."(2).

Naturalmente que esta igualdad no fué más que una tendencia inconsciente del espíritu humano a establecer armonía y equilibrio en sus relaciones sociales, - reflejo inmediato de las relaciones sexuales-familiares. Pero, todo eso era el propósito del -- hombre por realizar lo que su alma anhela, lo que es su herencia y su verdadero fin sobre este planeta...

---

(1) R. Hubert: "Historia de la Pedagogía" Cap. I, 7

(2) Burckhardt: "La Mujer en Sociedad." Renacim. Italiano. p.344, p.2.

El camino es largo y el esfuerzo individual; y por eso ni en Reformas, ni en Renacimientos, se logró algo definitivo y estable: la armonía entre los sexos, expresión de la armonía interna del alma!

El gran enemigo del ser humano, el "egoísmo", pronto ganó su lucha. El varón temiendo que la mujer adelantara en la supuesta primacía social y dudando de su propia superioridad, prosiguió la guerra contra su adversario: la mujer.

La lucha entre los sexos continuó, y sigue y continuará - hasta que se dé cuenta el ser humano que no hay superioridad o inferioridad alguna en el plan psicológico más que aquella que demuestra la cesación o continuación de esa lucha.

Vivimos en una época transitoria como aquella que vivieron los hombres de la víspera del Renacimiento. La emancipación de la mujer en muchos países europeos, después de la segunda guerra mundial es casi un hecho. Indudablemente vivimos una época de transición, una época de renovación, de cambio. Pero, ¿cual será este cambio?

Todos vivimos en una inseguridad constante que aumenta -- nuestros "sentimientos de inferioridad".

El hombre y la mujer consciente o inconscientemente luchan por la primacía social como si ello les diera la felicidad y la seguridad en la vida.

La posición social de la mujer de nuestros días ha tomado una nueva fase en los pueblos civilizados. Desde principios del siglo XX se habla y se discute sobre los derechos sociales de la mujer y muchos Congresos se han efectuado con ese fin. Con este moviu

amiento la mujer empezó a considerarse como un miembro social equivalente al hombre y su colaboración y labor social de igual utilidad e importancia que las de su compañero de trabajo.

Pero la herencia del pasado sigue influyendo aún sobre todos nosotros, como idea general, en relación con el lugar que ocupa cada uno de los sexos en sociedad.

Todos sufrimos las consecuencias de esas ideas consciente o inconscientemente, dejando que se formen en nosotros determinados sentimientos o complejos de inferioridad o de superioridad. En nuestra civilización, hasta ahora masculina, se acepta indiscutiblemente al sexo masculino como algo superior al sexo femenino. Basta nacer "hombre" para considerarse, -así lo hace la mayoría de la gente, - como superior.

En suma, de la antigüedad clásica a nuestros días, la pugna de los sexos ha fomentado la incomprensión recíproca y ha impedido la armonía entre ambos, que tan bien se complementan en lo natural y tan mal se avienen en lo social.

No entramos en pormenores por ahora, porque ese es el punto que nos proponemos estudiar en todo lo que seguirá a este primer capítulo.-

CONSECUENCIAS SUCITADAS POR LA ANTERIOR SITUACION SOCIAL DE LA MUJER.

- 1.- Mayor libertad social del hombre en su desarrollo físico-psíquico.
- 2.- Resultados de ese desarrollo libre en el terreno del progreso de la vida social.
- 3.- Interpretación errónea en la diferenciación biológica de los sexos.
- 4.- Presión social sobre la mujer como resultado de dicho error.
- 5.- La "masculinidad" y la "feminidad" como resultado no biológico sino psico-social.

## II.

Para un organismo sano y fuerte, el movimiento, el ejercicio, es la primera condición indispensable a su buen desarrollo. Si dejamos por mucho o poco tiempo a un miembro del organismo en la inercia, perderá su habilidad y elasticidad y, finalmente, se corromperá por falta de movimiento.

Para poder desarrollar cualquier aptitud, o capacidad innata es necesaria una preparación, un ejercicio más o menos largo y esto se apoya en el aprendizaje de cualquier índole, pues todo progreso humano obedece a la ley básica de la vida: "La Evolución". Todo lo que se ha logrado se debe al esfuerzo, al desarrollo y desenvolvimiento de las capacidades del hombre.

Lo que le ha ayudado en su mayor desenvolvimiento, como ser social, sobre la condición de la mujer, ha sido indudablemente su mayor libertad. Para él, las puertas de la sociedad siempre han estado abiertas, ocupando en ella determinada posición, conforme a su capacidad.

Si vemos nuevamente la parte que ha ocupado cada uno de los sexos en sociedad al través de los siglos, nos convenceremos que la libertad social del hombre ha sido siempre mayor que la de la mujer hasta el grado de quedar ésta al margen de la vida social. De allí que la pregunta: "¿Porqué ha sido siempre el hombre el que ha realizado todos los adelantos en las diversas etapas de la evolución humana?" sea ociosa. Pues si es cierto que "el ejercicio hace la función del órgano" la contestación se da por sí sola.

El hombre, siendo libre en sociedad, ha podido ir desarro --

llanço sus aptitudes físicas y psíquicas ejercitándolas en mayor extensión social y realizando todo el adelanto humano. Esta es la parte positiva de la libertad social del hombre que, como veremos a continuación, tiene sus buenos y malos resultados, o sea su influencia tanto positiva como negativa sobre ambos sexos y, principalmente, sobre la mujer que, a su vez, la refleja sobre todo miembro social por su condición de madre.

El hombre, por su mayor libertad social, ha participado plenamente en el progreso humano, pudiendo ocupar en toda época y en toda civilización cualquier nivel si ha tenido la capacidad de alcanzarlo.

No entraremos en minucias para demostrar lo anterior ya que la historia habla con elocuencia de los precursores del progreso humano. Según la etapa evolutiva en que se encontraba la humanidad de cada época y de cada civilización el hombre ha dejado siempre huellas de su paso, legando así a las generaciones siguientes los frutos de su esfuerzo en el pensamiento filosófico. En las artes ha sucedido otro tanto. Es él quien las ha enriquecido con obras maravillosas y muy pocas se atribuyen a mujeres; el progreso científico así como el de los grandes descubrimientos; el desarrollo de las industrias y el adelanto comercial etc., casi en su totalidad se deben al esfuerzo, al desarrollo físico, al intelectual y al trabajo del hombre, sin que eso signifique que la mujer sea incapaz e inferior a todo hombre. Pero, repetimos, la excepción confirma la regla.

Todo eso es considerado como una prueba demostrativa de la superioridad masculina, aceptada sin discusión en épocas pasadas y, hasta la fecha, por una gran parte de la humanidad civilizada.

En capítulos posteriores estudiaremos las causas psicológicas y el "porqué" fué el hombre, principalmente, y no la mujer, el que siempre ha contribuido al progreso humano, limitándonos por ahora a hacer ver que los resultados de la libertad social del hombre aparecen como positivos, ya que su mayor desarrollo ha ofrecido a la humanidad el progreso.

Examinando esos resultados, no podemos olvidar que, habiéndose se creado una idea errónea de "superioridad" en el hombre y de "inferioridad" en la mujer, ello haya influido sobre ambos sexos de una manera negativa, como veremos con detenimiento en capítulos posteriores.

Tanto el hombre como la mujer no viven ni se comportan en sociedad, en general, como seres humanos sino como "macho" y "hembra". En las relaciones sociales predomina entre hombres y mujeres el sexo y no lo humano. Y aquí también las excepciones, - si las hay, - sólo confirman la regla. La superstición social acerca de la inferioridad femenina ha creado tantos desajustes y tan malas interpretaciones en la solución de nuestros problemas sociales y principalmente en el problema del amor, que "...perturban continuamente las relaciones armónicas entre ambos sexos," (1) como dice el profundo conocedor de la naturaleza humana, Alfredo Adler, quien completa lo anterior añadiendo: "Consecuencia de eso es la gran separatividad entre los sexos, que aparece en todas las relaciones amorosas, y que constantemente amenaza destruir toda probabilidad de felicidad" (2).

---

(1) A. Adler: "Conocimiento del Hombre". pag. 127.

(2) Id. Ibid. pag. 127. (trad. griega).

Ya vimos en el primer capítulo de nuestro trabajo que, en toda civilización pasada, la mujer ha estado siempre al margen de la vida social, privada de los derechos que dan facilidad al ser humano, - hombre o mujer, - de desarrollar sus aptitudes mentales y físicas. Apenas en el siglo pasado, cuando se inició el movimiento feminista, se concedió el permiso a la mujer de asistir como alumna a las Universidades, estudios prohibidos hasta entonces, para ella.

La presión social sobre la mujer al través de los siglos ha provocado y formado en ella una determinada mentalidad y psicología la llamada "Psicología Femenina"; como también al hombre, que ha ocupado el lugar privilegiado en sociedad, le formó una mentalidad distinta y la "Psicología Masculina" correspondiente. Así, cada ser humano, influido por las ideas predominantes de la sociedad acerca de su sexo, toma la posición correspondiente como algo natural; y, en la mayoría de los casos, hombres y mujeres lo aceptan sin discusión ninguna. Pero, lo que se acepta conscientemente, puede rechazarse en el inconsciente y viceversa. La mujer puede aceptar su papel de mujer en su conciencia y rechazarlo en su inconciencia; como el hombre puede manifestar en sociedad su superioridad y dudar de esta en el fondo de sí mismo. El resultado social que se observa como fenómeno indiscutible de la posición social de ambos sexos, es la pugna entre hombre y mujer, consecuencia que todos, queramos o no, padecemos.

Pero..., "La verdad es una y, por lo tanto, toda razón debe ser igualmente capaz de discernirla; y al reconocer el bien y el mal, no hay derecho a suponer que sólo el hombre sea capaz de ver

la "diferencia", dice María Wollstonecraft. (1). Si hay una diferencia biológica entre hombre y mujer, esta diferencia es complementaria para ambos y no de inferioridad o de superioridad para uno.

No se puede negar que los sexos se complementen tanto biológica como psicológicamente; y para la misma evolución y desarrollo equilibrado del ser humano, el contacto psicofísico de ambos es indispensable. Pero este contacto ha perdido su verdadero significado mejor dicho, la humanidad en general, hasta la fecha, no ha logrado vivirlo, por ignorancia de la verdadera naturaleza humana.

El resultado de la interpretación errónea que se ha dado a la diferenciación de los sexos es una lucha constante, consciente o inconsciente, entre hombre y mujer.

En la marcha evolutiva del género humano parece que una etapa indispensable fué, - y lo es para la mayoría todavía, - la "conciencia de la separatividad o del egocentrismo".

Apenas el niño adquiere conciencia de sí mismo, conciencia que le da la capacidad de discernir el "yo de sus circunstancias", empieza a ver y captar a las personas y las cosas que se interponen a la realización de sus deseos personales como enemigos, como impedimentos que le cortan la tendencia instintiva de autosatisfacción. Künkel dice que debemos suponer que: "sin pasar por el camino del egoísmo, la sociedad humana quedaría, seguramente, en su primitiva inocencia y en un estado paradisiaco, pero no despertaría y nunca tomaría conciencia de sí misma" (2)... Más abajo completa esos pen-

---

(1) Lina Rey: "Celebidades Femeninas". pag. 44.

(2) Künkel: "Trabajo sobre el Carácter." pag. 75

samientos diciendo que al hombre; "...sólo como un Yo, sólo en contraposición con sus semejantes y sólo con los dolores que emanan de esta contraposición, le es posible adquirir conciencia de sí, conciencia de la Creación y, finalmente, de Dios." (1)

La mayor parte de nuestros dolores, - para no decir todos - provocados por los errores de la ignorancia, son consecuencia del egoísmo humano.

Y ahora nos preguntamos: ¿No será acaso el egoísmo la principal causa de la interpretación errónea que se ha dado a la diferencia biológica de los sexos, buscando cada uno de ellos la satisfacción de sus deseos? Dejamos la contestación de esta pregunta a la investigación de la ciencia psicológica de lo futuro.

Verdad indiscutible en esto, como en lo demás, es que la sociedad de toda época recibe siempre las consecuencias de los errores de la sociedad anterior y que sigue el mismo camino hasta que el dolor, provocado por ese camino erróneo, la despierta y la obliga a revisar sus principios.

Así, en nuestra época transitoria todo se derrumba por consecuencia de los errores del pasado, pero cada día están despertando mayor número de personas inquietas que se preguntan por la causa de la lucha y del fracaso de las relaciones pacíficas entre los sexos. La mujer, después de dos guerras mundiales en las que ha participado activamente en muchas partes del mundo, niega - consciente o inconscientemente - la aceptación del concepto de "inferioridad" de su sexo y lucha por sus derechos sociales. Los resultados del pa

---

(1) Künkel: "Trabajo sobre el Carácter." pag. 75 (Trad. griega).

sado empero, siguen pesando sobre todo el género humano y la presión social ejercida sobre la mujer no queda sin consecuencias para el hombre.

La naturaleza o la vida, que es impersonal y que, por consiguiente, no se preocupa de lo que hacemos como resultado de nuestras creencias o deseos sigue, al través de los siglos, su corriente que es mucho más fuerte que todo lo pasajero, para realizar lo que llamamos EVOLUCION.

El hombre en su progreso evolutivo, ha interpretado toda expresión de vida según su evolución progresiva, rechazando lo que ayer consideraba como verdad indiscutible, aceptando nuevos conceptos y adaptándose a nuevas formas de vida. Cayendo y levantándose constantemente por medio de innumerables interpretaciones erróneas a lo largo de su doloroso camino, la humanidad se enseña y aprende a caminar poco a poco, a discernir lo falso de lo verdadero, lo bueno de lo malo, lo correcto de lo erróneo.

El hombre y la mujer, como tales, son seres incompletos en relación con el Hombre perfecto, el hombre bisexuado - si se permite la expresión sin mal interpretarla -; necesitan uno del otro para completarse tanto desde el punto de vista psicológico como del biológico. Creemos que el fin de la sexualidad, como fin de la vida del ser humano, es el de llegar a sobrepasar su sexualidad mediante su sexo, llegando a la asexualidad o bisexualidad del Hombre Perfecto, al superar que no reprimir la sexualidad.

Sin extendernos más diremos, para terminar este punto, que la interpretación errónea de la diferenciación biológica de los se-

30  
xos ha provocado tal presión social sobre la mujer, que las consecuencias influyen negativamente no sólo sobre un sexo, sino sobre ambos.

No nos detendremos mucho en lo que sobreviene como resultado de la posición de inferioridad de la mujer que es la presión social de ella misma.

"Cuando un mal empieza, siguen miles, decían los antiguos griegos. Así, cuando una idea en la sociedad se generaliza, por más que sea desaprobada y dudosa, exagerada e insostenible, no se discute por largo o breve tiempo, sino que, en general, se acepta como algo natural.

La idea de la inferioridad de la mujer se acepta indiscutiblemente y en el curso de los siglos ha ejercido tal presión social sobre ella que finalmente, provocó la reacción psicológica que originó el movimiento feminista iniciado en el siglo pasado y que, como toda reacción, ha tenido sus exageraciones, su lado bueno y su lado malo...

Ningún ser humano puede aceptar la idea de "Inferioridad" de sí mismo sin reaccionar contra ella y sin tratar de compensarla por medios sociales o antisociales, normal o anormalmente. De allí que la presión social de la mujer provocada por la idea de inferioridad de su sexo haya creado en ella determinada reacción psicológica y el esfuerzo correspondiente para compensarla.

Estudiaremos este punto detenidamente en la parte relativa a la "Feminidad", limitándonos aquí a exponer lo que dice sobre el tema el Dr. Ph. Mairret: "La idea de la feminidad está relacionada con el sentimiento de inferioridad... Vemos a un niño que se enoja si -

le decimos que se ponga vestidos de niña. Las niñas, al contrario, se alegran al vestir ropa de niño y al jugar juegos masculinos...la masculinidad se hace una calidad esencial del fin en la vida" (1).

La mujer como considerada inferior al hombre y en épocas pasadas, como la causa de muchos males y muchas desgracias para la humanidad entera... - por ella entró el pecado a la humanidad - se exige de ella la sumisión, la obediencia,... presionada por las ideas dominantes acerca de su sexo. La idea de incapacidad mental de la mujer, de falta de juicio y de capacidad para profundizar en (las) las características de perversidad, de engaño, de traición, de inconstancia, de frivolidad, le son atribuídas por considerarlas características femeninas. De ahí que deba someterse a la voluntad del hombre, siendo incapaz de actuar debidamente por sí sola.

Sin olvidar que las secreciones internas del sistema glandular desempeñan un papel importante en las expresiones que diferencian característicamente los sexos, recordamos aquí que no nos referimos a esas características, es decir a las que diferencian fisiológicamente los sexos, sino a las ideas dominantes de las sociedades que diferencian psicológicamente al hombre de la mujer, no como macho y hembra, sino como "seres humanos". Insistimos pues en que estas ideas han inculcado una idea errónea sobre la humanidad entera dando como resultado la separatividad, el alejamiento, la falsa interpretación de la "masculinidad" y "feminidad" y los innumerables males que ha acarreado dicho error.

La influencia de las impresiones de los primeros años de nuestra niñez nos seguirá en lo futuro como nuestra sombra...Para

---

(1) Ph. Mairret: "Principios de la Ps/gía Individual".p.70 (Trad.Griega)

el niño o la niña que nace y crece en una sociedad donde los términos "Masculinidad" "Feminidad" tienen el significado que damos a las palabras "Superioridad" -"Inferioridad", su primera tendencia, apenas se da cuenta de ello, será de alcanzar la "Masculinidad"- "Superioridad" y evitar a toda costa la "Feminidad"- "Inferioridad". Ningún ser humano puede soportar el sentimiento de humillación, o de desprecio, sin reaccionar contra de éste: "En las relaciones entre los sexos, la sumisión es tan poco soportada como en las relaciones entre los pueblos." (1)

El problema del sexo en una humanidad antagónica donde el hombre se considera superior a la mujer, tiene una importancia muy grande para el niño que pronto se da cuenta de la posición de ambos sexos en la familia, primero, y en la sociedad, más tarde. E. Dr. E. Wexberg en su libro "Los Niños Nerviosos" dice: "... según nuestra civilización la sobreestimación del sexo masculino se considera sólida y sobreentendida. Opinión que, por más que no quieran los mayores, se transmite inmediatamente al niño..." (2); y más adelante: "La estimación parcial de los sexos, consecuencia de nuestra civilización, tiene peligros no sólo para las jóvenes sino también para los jóvenes; para ambos, el significado de macho toma el sentido de fuerza superior y de grandeza y ser hembra significa ser vencido, débil, insignificante. De donde con la educación, la situación familiar y las relaciones de toda clase con los padres, el problema del sexo se presenta tal que puede provocarles crisis..." (3).

---

(1) A. Adler: "Conocimiento del Hombre". pag. 128.

(2) Wexberg: "Niños Nerviosos." pag. 71.

(3) Id. Ibid. pag. 74.

De esa manera el niño o la niña se dan cuenta, desde los primeros años de su vida, del significado de los sexos y de la posición social que ocupa cada uno de ellos. En cierta ocasión, por ejemplo, oí a una señora que decía: "Nosotras las mujeres somos seres malditos; desde el momento de nuestro nacimiento sufrimos y hacemos sufrir... Todavía me acuerdo de mi niñez por la bofetada que me dió mi papá cuando corrí anunciarle el nacimiento de mi hermana, cuando él esperaba niño. Somos indeseables hasta para nuestros padres", -- concluyó tristemente la señora. ¿Qué otra opinión podía formarse de esta triste experiencia en los primeros años de su vida?" (1).

Aceptamos indiscutiblemente en nuestra civilización masculina la "masculinidad" superior a la "feminidad", no desde el punto de vista fisiológico, sino psicológico. Hagamos una breve observación sobre el tema: Todos sabemos de la sumisión de la mujer al hombre durante siglos. Mientras al hombre se le daba toda clase de libertades y el derecho de satisfacer sus deseos a expensas de las pobres mujeres, la mujer estaba sometida a miles de restricciones tanto físicas como psíquicas. Pero no sólo en el pasado, sino también en el presente, este prejuicio se acepta como algo indiscutible. Y los resultados en ambos sexos fueron y, lo son hasta la fecha, la errónea comprensión y la desviación del desarrollo psíquico del ser humano, lo cual ha creado entre hombre y mujer una lucha inconsciente y constante que todos lamentamos. En la época del matriarcado la opinión acerca del hombre y de la mujer sería exactamente la contraria, estando el hombre sometido a la voluntad de la mujer.

---

(1) Revista de "Ps/gía Indiv. Tomo V 1936. (Artículo por I. Frangos).

Se puede suponer que la superioridad social del hombre anticipó una lucha en que las Amazonas demostraron su resistencia femenina por no querer someterse al yugo del hombre, según mencionamos en el primer capítulo. Es muy ilustrativo al respecto el estudio -- que Margaret Mead ha hecho de esas tribus de Nueva Guinea. En ese estudio se puede ver la influencia del ambiente social en la formación de las características básicas de la conducta de ambos sexos..

Se trata de tres tribus, cada una de las cuales presenta características completamente contrarias unas de otras, según la influencia del sexo dominante en ellas.

Por la relación que tiene con nuestro trabajo y por el interés social que ofrece, creemos conveniente tomar textualmente lo -- que refiere el libro "Sex and Society" acerca de este estudio hecho por Margaret Mead, con el comentario que hacen sobre él los autores de este libro.

Los autores del libro mencionado, en relación con las cualidades que llamamos "masculinas" y "Femeninas" se preguntan: "¿ Son tales cualidades innatas en nosotros y genéticamente determinadas, o son, como Margaret Mead lo ha últimamente sugerido, socialmente condicionadas ? Argumentos de valía pueden ser esgrimidos en favor del punto de vista de M. Mead que sostiene la determinación social de las mismas"... "Esta idea de que las cualidades llamadas masculinas en un estado patriarcal tienen que volverse femeninas en un estado matriarcal, ha recibido fuerte apoyo en los hallazgos antropológicos de M. Mead. Sus investigaciones son de tan gran interés que se les debe tener en cuenta más cabalmente"...(1). Y siguen con las

---

(1) Kenneth Walker y Peter Fletcher: "Sex and Society" Cap. II, p.23.

palabras mismas de la autora que se expresa así de la primera tribu Arapesh; "En esta sociedad, desacostumbrada a la violencia, de lo que se deduce que todos sus hombres son mansos y con espíritu de cooperación y están siempre sorprendidos por el individuo que fracasa en serlo, no existen sanciones aplicables al "hombre violento". "El modo entre los hombres Arapesh es ser gentil, desprendido y cooperador. La misma cooperación estrecha es desplegada por maridos y esposas en la educación de los hijos"...

"Es difícil juzgar qué conducta nos parece más utópica e irreal para decir que no hay diferencias entre hombres y mujeres o decir que ambos hombres y mujeres son maternales por naturaleza, gentiles, responsables, e inagresivos"...(1).

A continuación los autores dicen de la segunda tribu "Mundugumor": "que se han ido al extremo opuesto y que han estandarizado la conducta de ambos hombres y mujeres como una conducta de hecho masculina y viril". ... (2).

De la tercera tribu "Tchambuli" M. Mead nos dice que viven principalmente por el arte...

En seguida, resumiendo lo expuesto por ella los autores añaden: "Aunque la tribu "Tchambuli" es patriarcal en su organización y polígama en sus hábitos, dos instituciones que se supone en general resultantes de la degradación de la mujer, son las mujeres Tchambuli las que realmente gobiernan. Ejercen una autoridad benévola hacia los hombres, a quienes dan ánimo en sus actividades ar-

(1) K.Walker y P.Fletcher "Sex and Society" Cap. II, pag. 26.

(2) Id Ibid. Cap. II, pag. 27.

tísticas por el despliegue estimativo de su trabajo." (1). Y continúan: "Los descubrimientos antropológicos de M. MEAD muestran que la naturaleza humana es más maleable de lo que la mayoría de la gente ha creído ser y que la formación es un factor importante en el desarrollo de los rasgos con frecuencia admitidos como característicos de ambos sexos. También sugieren que si los jóvenes de ambos sexos deben ser educados precisamente de la misma manera, las supuestas diferencias sexuales en temperamento resultarían menores." (2)

No añadimos ningún comentario sobre lo anterior ya que de lo poco expuesto aquí se deduce que el significado de los términos -- "masculinidad" - "feminidad" que se dan en sociedad, no es un resultado biológico sino psicológico-social. Y para reforzar nuestra tesis oigamos lo que nos dice el destacado discípulo de S. Freud, - Oswald Schwarz sobre el asunto, como también lo que opina sobre la autora del "célebre", - como califica el libro, - "Sex and Temperament" de M. Mead.

"A lo largo de las últimas generaciones las mujeres han evolucionado de un modo increíble, y proviene esto en buena parte de las rápidas transformaciones en nuestro orden social, desde la revolución industrial hasta las guerras mundiales.

Esta afirmación sociológica se apoya en la suposición de que a despecho de sus aptitudes físicas e intelectuales, el hombre es en amplia medida un producto de su medio."... (3); y más adelante -- nos dice: "En suma, no tendrían los epítetos "masculino" y "femenino" ninguna relación con el sexo, ni serían más que "Caracterizaciones sociales". Pero, por lo visto, fué Margaret Mead quien asestó --

---

(1) K.Walker y P.Fletcher "Sex and Society" Cap. II, pag. 29.

(2) id. ibid. pag. 30.

(3) Oswald Schwarz: "Psicología del Sexo", Cap. VIII, pag. 116.

el golpe de gracia a todas las tentativas de psicología diferencial de los sexos. En su célebre libro "Sex and Temperament in - Three Primitive Societies", afirma que todos los rasgos considerados femeninos, por lo general en una sociedad determinada, pueden encontrarse a la vez en hombres y mujeres. Lo mismo cabe decir, en otra sociedad, respecto de los rasgos "masculinos"...(1).

Lo anterior lucirá con mayor claridad, así lo esperamos, en las páginas que siguen.

---

(1) Oswald Schwarz: "Psicología del Sexo". Cap. VIII, pag.146-147

### III

#### OCASION DE LA "PROTESTA VARONIL Y RESULTADOS DE LA MISMA.

- 1.- Perversión social de la tendencia innata de perfeccionamiento.
- 2.- La debilidad femenina como medio de dominio sobre la fuerza masculina.
- 3.- Duda del hombre sobre la superioridad de su sexo.
- 4.- Significado del término "protesta varonil" y manifestación de la misma en ambos sexos.
- 5.- Consecuencias de la influencia de la "protesta varonil" en la familia, en el matrimonio, en la personalidad; y resultados de la misma en la escuela y en la sociedad.

Hemos dicho que todo progreso humano obedece a la ley básica de la vida: La Evolución. Esta misma ley, como proceso vital, funciona dentro de todo ser viviente por medio del instinto que es guía para los seres menos evolucionados que el hombre. A este último, junto con el desarrollo físico en el cual "el proceso vital debe ser considerado como una tendencia que recibe su orientación en medio de la gran corriente de la evolución al través del eterno objetivo de la adaptación a las exigencias del mundo circundante", (1) las funciones psíquicas le dan la capacidad de resolver los problemas que la vida total humana le impone superando cada vez más sus dificultades.

Mientras el ser humano sigue la corriente evolutiva por medio de sus tendencias, su desarrollo se encuentra en equilibrio psíquico cada vez que resuelve sus problemas según las necesidades sociales. Aumenta así sus aptitudes, puestas tanto al servicio del mundo que lo rodea, como en provecho propio y de la sociedad. Pero la vida en cada momento le presenta nuevos problemas que amenazan ese equilibrio, provocándole un sentimiento de disminución, de insignificancia, de inferioridad..., y una equivalente tendencia a superarlo. La tendencia pues, de perfeccionarse en sus aptitudes y superar las dificultades, es como una consecuencia natural de la vida física-social. "La vida anímica está dominada por el sentimiento de inferioridad, y esto es fácilmente comprensible si se parte de la sensación de imperfección de incompletud, y de la incesante tendencia a ascender que tie--

---

(1) A.Adler: "El Sentido de la Vida." Cap. IV, pag. 60.

nen el hombre y la humanidad." (1).

En el capítulo II decíamos también que, en la marcha evolutiva del género humano, parece que una época indispensable fué - y lo es para la mayoría todavía -, la "conciencia de la separatividad" o del egocentrismo. En el primitivo el instinto de autoconservación era más egocéntrico que el del hombre evolucionado que se entrega totalmente a la sociedad y, a veces, sacrifica su vida para el bien de todos...

Ahora bien, si miramos a la humanidad en general, pronto nos damos cuenta que los hombres altruistas que se entregan a la sociedad son pocos. La humanidad todavía dista mucho de estar -- compuesta de tales miembros... La mayoría perseguimos fines personales, somos egoístas. El niño al desarrollarse toma el camino social; de lo contrario pierde la confianza en sí mismo; y eso -- depende, en gran parte, de la vida familiar que lleva, de las -- condiciones físicas del organismo que ha heredado, como también por el trato y el ejemplo que recibe de su ambiente. Todas esas condiciones de vida son para él una ayuda o un impedimento para abrirle el camino social que seguirá en el futuro como adulto. -- En el caso contrario, "varios impedimentos le provocarán la duda por su capacidad para desarrollarse biológicamente y, entonces, sigue el camino antibiológico o antisocial. La tendencia natural de perfeccionamiento y el sentido social se rompen, no siguen en armonía, se encuentran en pugna. Entonces la Tendencia natural -- de perfeccionamiento toma la forma adquirida de la tendencia de imposición, de preponderancia, de adquisición, de fuerza a expen

---

(1) A.Adler: "El Sentido de la Vida".Cap.VI, pag. 87.

sas de los demás. (1).

¿Qué es lo que sucede en las mejores condiciones de la vida familiar y en la mayoría de los casos? ¿Qué es lo que oye el niño repetidas veces en el hogar? ¿Qué es lo que vé? La imponente figura del padre que se le presenta como autoridad absoluta a la cual todos deben someterse. Pronto se da cuenta el niño que todos se inclinan ante la voluntad paterna. En una edad en que el ser humano no tiene desarrollado su criterio, que no puede juzgar de las cosas más que por lo que vé y oye, se forma la idea de que la autoridad del padre es la mayor de la vida, la única. Así el niño empieza a relacionar la paternidad con la masculinidad y desea ser hombre superior, fuerte, independiente que autorice y mande.

Todo eso sucede acostumbradamente por falta de conocimiento psicológico por parte de los adultos que rodean al niño. Así este último se forma una idea errónea de las condiciones familiares y sociales y de la vida que debe llevar en sociedad.

La perversión social de la tendencia innata de perfeccionamiento es el resultado que se observa en nuestra humanidad civilizada. ¿Qué pensaríamos de una persona que, porque le gustan las flores, a penas están brotando las jalara y acomodara a su antojo para que crecieran mejor y se pusieran más bonitas, en lugar de prepararles sólo el ambiente y dejarlas crecer conforme a su propia naturaleza?

Y ahora, ¿qué nos parecería si nos dijeran que eso se hace por la mayoría de los adultos en cuanto a su comportamiento

---

(1) D. Moraítis: Revista de la Ps/gía Individual.Vol.IV, pag.110

to con el niño? Este, por su naturaleza infantil, es muy sensible; es como aquellas tiernas plantas que se pueden secar si las tocamos. Su alma sensible grava profundamente y para toda su vida lo que sucede alrededor de él en esa tierna época. No sin razón -- Freud habla del "trauma psíquico" en el nacimiento, y Adler del significado del primer recuerdo de nuestra vida en la formación de la personalidad. Conociendo la infancia de una persona, conocemos gran parte de la causa de sus reacciones psíquicas...

La distancia psíquica entre el mundo del adulto y el mundo del niño aumenta por la ignorancia del primero y muchas tragedias humanas tienen su origen en el torcido principiar de la vida del alma infantil, herida por el erróneo comportamiento de los grandes.

"Desde el primer momento de su nacimiento el niño cae en oposición con el ambiente del adulto. El significado "pequeño-grande" expresa oposición y juicio de valor"... "Por esa misma oposición tiene el peligro de ser oprimido por los grandes, quienes en todos sus pensamientos y actos expresan la conciencia de su superioridad, comportándose frente al niño no como ante un ser que tiene en sí la tendencia de desarrollo, sino como algo que pueden arreglar y regular a voluntad." (1).

En este caso no debemos olvidar que nosotros los adultos somos los que formamos, hasta cierto punto, la vida futura de nuestros hijos: "Toda futura posición del hombre se forma y se prepara en el cuarto del niño". (2).

---

(1) D.Morañtis: Revista de Ps/gía Individual.Vol.IV 1935,pag.110.  
 (2) A.Adler: "Teoría y Práctica de la Ps/gía Individual" pag. 23.

Estas son las condiciones de la vida familiar-social en que nace, crece y vive el ser humano en general. Esta vida familiar-social, externa y ajena a la vida interna del niño, - la cual trata de encauzarlo por su propio camino de desarrollo y de perfeccionamiento, - se impone como una fuerza impositiva del exterior y lo obliga vivir no conforme a sus tendencias en armonía con su mundo interno, sino en pugna entre la energía innata de perfeccionamiento y la fuerza impositiva externa.

En este caso, ¿quién será la víctima? El ser humano -- principia su vida en la pugna. El resultado es que la tendencia innata de perfeccionamiento se desvía hacia la tendencia adquirida de imposición. Entonces, según los medios que la vida familiar social permite a cada uno, tratará de adquirir imposición y fuerza sobre los demás. Hay excepciones, claro está.

En una civilización masculina la mujer, que se ha considerado como un ser inferior al hombre, ha tratado de tomar fuerza por los medios que, en su represión social, se le han permitido.

Las características llamadas femeninas, en su mayoría - como hemos visto en el capítulo precedente, son características formadas por la influencia de la sociedad. Todos aceptamos que las niñas se eduquen, no como seres humanos, sino como seres pertenecientes a su sexo.

La niña, para que viva en armonía en sociedad, tiene -- que adaptarse a las ideas que conciernen a su sexo y que se le imponen a modo de fuerza externa que le provoca un intenso sentimiento de inferioridad.

"Helvetius demuestra que lo absurdo de la educación es lo que crea la inferioridad en la mujer; d'Alembert acepta esta opinión... Mientras más sometidas han sido las mujeres a las leyes, más peligroso ha sido su imperio... Disminuiría, si las mujeres tuvieran menos interés en conservarlo, si dejara de ser para ellas el único medio de defenderse y de escapar a la opresión."(1)

La niña apenas se da cuenta del lugar que ocupa su sexo en sociedad, se rebela contra la inferioridad que injustamente se le atribuye y busca los medios para compensarla e imponer su personalidad en el ambiente. Sigue entonces el camino personal que las condiciones de su vida particular le permiten. Este camino no es más que las reacciones de su mundo interno a las condiciones externas de la vida familiar-social. Así, poco a poco, se le van formando las características llamadas femeninas. Es mucho más difícil que tome el camino también erróneo, de la masculinización que no se considera tan vergonzoso como la feminización del hombre.

La elaboración psicológica en la formación de la personalidad del individuo se hace siempre en el misterioso y desconocido mundo de nuestro inconsciente, en una edad en que absorbemos las ideas del ambiente sin comentarlas y sin juzgarlas.

"La niña, en cada uno de sus pasos, casi diariamente, se ve obligada a oír en todos los tonos, que las niñas en general -- son incapaces y sólo sirven para trabajos fáciles y de índole in-

---

(1) Simone de Beauvoir: "Le Deuxime Sexe." Vol.I, pag. 182.

ferior". (1)

Ese aumento de su incapacidad, por la sujeción en conjunto de la sociedad en que vive, se le refuerza a medida que crece y, finalmente, se convence de que no hay otro camino que seguir más que el que le ha trazado la sociedad.

Entonces, lo que le queda es buscar los medios para obtener, con menor esfuerzo, mayores ventajas. La tendencia natural a perfeccionarse se desvía hacia la tendencia de imponerse; y sus esfuerzos tienden a dominar al sexo fuerte. Lo logran con los miles de medios que las mujeres utilizan, pero quedan siempre muy lejos de la verdadera convivencia. La felicidad conyugal, en la mayoría de los casos, es un sueño irrealizable.

No hablaremos de la mujer masculina que tiene conscientemente declarada la guerra a su adversario y que, en lo general, deja indiferente al hombre...Aquí nos interesa la mujer femenina, que también le tiene declarada la guerra pero, inconscientemente, y cuyas armas son todas afiladas por la astucia.

Un arma fuerte para combatir al enemigo (!) es la belleza. La mujer bella atrae al hombre y trata de conquistarlo por medio de sus encantos despertando en él, por lo general, el deseo sexual. Al hablar de conquista entendemos la sumisión del uno por el otro. No importa si el hombre no se da cuenta de ello; como tampoco la mujer; porque todo eso se elabora en el misterioso mundo del inconsciente. La felicidad conyugal, claro está, tampoco puede encontrarse en esas relaciones.

Otro tipo de mujer femenina es la que utiliza su debili-

---

(1) A.Adler: "Conocimiento del Hombre". pag. 115.

dad como medio para dominar al hombre. El hombre siente cierta satisfacción cuando la mujer lo eleva, cuando acepta su superioridad, cuando le da a entender que él es el jefe, el que manda."pero bajo la forma de sumisión, de humildad y de autolimitación, se encuentra en ella también la misma irritación contra su papel".(1)

En esas relaciones de "vasallo" y de "soberano" no hay entendimiento posible, no hay felicidad conyugal.

Hablaremos además de la mujer que utiliza la enfermedad nerviosa como medio para imponerse. Cada vez que quiere lograr algo pone en función su enfermedad, que es un arma fuerte para su ambiente familiar: "Tranquilos, niños, la mamá está malita y no puede oír ruido...;" y la familia toda se somete a la imperiosa necesidad.

Los niños que crecen en tal ambiente se dan muy pronto cuenta del lugar que ocupa cada uno de los padres, y la personalidad de ambos sexos se va poco a poco formando...

En nuestra civilización, donde todo tiende a la imposición y al dominio, - las guerras, las revoluciones, como también muchos de los sistemas filosóficos e ideológicos, - la educación no quedó fuera de esta influencia. Los niños pues, que se educan para ser el sexo fuerte, tratan de imitar, de seguir más tarde el camino presentado por las personas del ambiente familiar y social.

La superioridad del sexo masculino en sociedad se sobreentiende y siempre se hace mención a los niños de conservar la superioridad de que, por el solo hecho de haber nacido hombres, gozan sobre las niñas de su edad. Pero, los resultados de esas --

---

(1) A.Adler: "Conocimiento del Hombre". pag. 119.

ideas dominantes contrarias a cada sexo, son negativas no sólo para la mujer, sino también para el hombre.

La desviación de la tendencia natural de perfeccionamiento, en nuestra civilización, - como vimos anteriormente, - dió como resultado una tendencia de imposición. Todos, chicos y grandes quieren y tratan de imponerse, creyendo que tienen la razón de su parte. Cuando los niños de ambos sexos en el seno de la familia - presencian los choques de los padres, - que son en su mayoría resultado de la tendencia de imposición, - sienten inseguridad en la vida y una incertidumbre invade el alma infantil cuyo "sentimiento de inferioridad" aumenta y que, en condiciones normales, - es ya sentimiento normal para la edad infantil.

Tratándose ahora del niño que la vida equívoca social actual predestina e invita a desempeñar un papel más importante, un papel superior al de la mujer, empieza a dudar de la superioridad de su sexo que no ve como algo indiscutible, como algo natural. - Los contrastes de la vida diaria en que se encuentra el niño en cada paso de su desarrollo psíquico, le aumentan la duda en la idea de infalibilidad de su sexo. "El significado "hombre-mujer, superior-inferior, rico-pobre, bello-feo, soberano-vasallo etc., - son algunos de la multitud de los contrastes que existen en la sociedad. Esos contrastes cambian la armoniosa relación en discordia, la sociedad de amigos en sociedad de enemigos."(1). Y el niño que vive entre esos contrastes empieza desde muy temprano, a -

---

(1) D.Moraftis: Revista de Ps/gía Individual.Vol.IV,pag.111.

- 40 -

deseo llevar la primacía en la escala de esos contrastes y ese - deseo - según las condiciones particulares de cada niño, - se convertirá en algo inflexible y obstinado que al primer desaliento - de su vida lo hará sentirse incapaz de salir adelante. Muchos hombres cuando utilizan la fuerza muscular para imponer su voluntad a la mujer ignoran que la causa inconsciente es la duda en la superioridad de su sexo y el temor de perderla... Así la duda del varón en la superioridad de su sexo se expresa también con medios antisociales que empeoran las relaciones entre los sexos, condición indispensable para la convivencia armoniosa entre los conyuges.

Consecuencia del prejuicio de la inferioridad femenina - fué y todavía lo es en muchos casos, la irritación de la mujer -- contra su posición inferior en sociedad, por una parte, y por -- otra, el temor y la duda del hombre, si podrá, de aquí en adelante, conservar su superioridad.

En nuestra civilización incivilizada que todo se mide -- por contrastes y en la que corremos todos una carrera frenética - de ascenso para alcanzar la más alta superioridad, las relaciones entre los sexos no son más que un distanciamiento, una pugna para lograr una primacía mal entendida. "Toda nuestra vida amorosa se envenena por esa separación, se marchita y se devasta. Esta es la razón por la cual tan raramente se encuentra matrimonio armonioso y por lo que los niños crecen con la idea de que el matrimonio es algo muy difícil y peligroso."(1). En Grecia, entre las mujeres - del pueblo, subsiste una tonta creencia que pasa de madres a hi--

---

(1) A. Adler: "Conocimiento del Hombre" Cap. VII, pag. 139.

jas: Cuando en la misa nupcial se lee el párrafo de San Pablo donde dice: "Y que la mujer tema al hombre" (1), si en ese momento pisan el pie de su futuro esposo, ya no serán sometidas a su yugo sino que ellas impondrán su voluntad!! Una creencia tonta en la cual se entrevé el terror de la mujer a someterse a la voluntad del hombre y el deseo de imponerse a él. En esas condiciones se pueden suponer los resultados del matrimonio que así principia su vida conyugal. Es este uno de los miles de ejemplos que podríamos mencionar, porque en todas partes del mundo hay ideas y costumbres semejantes que demuestran la pugna entre los sexos y el deseo de cada uno de imponer su voluntad.

"El hombre debe mandar y eso se hace aparentemente, pero en realidad es la mujer la que manda", me decían las alumnas de un colegio. Como si no fuese el matrimonio una colaboración y una sociedad de dos personas, propuestas a mejorar cada una la vida de su compañero, la vida en su doble aspecto físico y psíquico, sino un campo de lucha en que cada uno de los adversarios demostrará su capacidad; y sabemos bien que la astucia e hipocresía de la mujer gana en muchas ocasiones, sin que el hombre se dé cuenta; "en realidad es la mujer la que manda", dicen las futuras esposas que se preparan para la pugna del matrimonio. (2).

¿Qué conducta suscita semejante disposición? Sin duda alguna la que conocemos con el nombre de "protesta varonil".

"La protesta varonil es un término técnico, usado por la Psicología Individual, que se refiere a aquella actitud psicológica que no es más que la comprensión errónea de la diferenciación

(1) San Pablo: Epístola a los Efesios., Cap. V, parr. 33.

(2) Ver las gráficas significativas al respecto desde la pag.134.

del sexo provocada por la lucha de superioridad." (1).

Referiéndonos a la invitación que hace el medio social actual al hombre, desde el principio de su vida, para que ocupe un lugar de primacia, decíamos en las páginas anteriores que el niño empieza entonces a dudar de la superioridad de su sexo; que no lo ve como algo natural e indiscutible durante su desarrollo psíquico al enfrentarse a cadapaso con los contrastes de la vida diaria; y que tal duda por la infallibilidad de su sexo, aumenta.

Tanto los niños como las niñas se dan cuenta, muy pronto, de la posición social que ocupa el sexo de cada cual, y la idea de "masculinidad" toma para ambos el significado de superioridad.

La superioridad, la primacia, en nuestra civilización masculina es pues otorgada al hombre. El niño tiene que llevar la delantera; pero el temor de no poder llevarla le provoca un sentimiento de inseguridad que aumenta su deseo de superioridad. Todo niño tiende a ser un hombre, un verdadero hombre, un hombre viril. Un hombre afeminado provoca la sonrisa irónica y el desprecio social, mientras que por la mujer viril, aunque pueda considerarse como una persona anormal, nunca se siente, sin embargo, el desprecio y el sarcasmo que provoca el hombre afeminado.

El joven se ofende si alguien duda de su actitud viril y protesta tratando de demostrar con su conducta, que es hombre.

Pero no sólo el joven, sino que también la joven lucha y siente la protesta varonil, ofendiéndose cuando la rebajan y la

---

(1) Ph. Mairret: "Principios Básicos de la Ps/gía Ind." Cap. IV, p. 74.

consideran como un ser inferior. "En realidad, la mayoría de la gente tiene un fin masculino, o uno equivalente a éste." (1)

Cuando hablamos de un fin masculino entendemos un fin -- de superioridad al cual, -, sin reflexionar, y profundizar, - todos tendemos consciente o inconscientemente. Pero ese fin de superioridad en nuestra civilización no es otra cosa que la falta de profundización del verdadero fin de nuestra existencia, como lo veremos posteriormente. Así, el falso problema de superioridad, provocado por los errores del pasado, toma un lugar primordial y básico para cada uno de nosotros que consiste en sobrepujarnos el uno al otro, empezando por las cosas materiales hasta llegar a las cosas intelectuales y espirituales, queriendo ser más y más cada vez...Hombres y mujeres, chicos y grandes, ricos y pobres, todos protestan todos se ofenden al sentir que se duda de su importancia, que se menosprecia su valor.

En esas condiciones, la protesta varonil, como término - usado por la Ps-gía Individual, toma un significado general en el cual se incluye toda protesta para el supuesto valor humano."Toda vida humana, obedeciendo a la ley de la compensación, se dirige, claro está, hacia el fin de la creciente importancia personal; y mientras el individuo queda inconsciente de que ha puesto ante sí tal fin, sin embargo es éste que orienta sus actos y su vida entera." (2).

Planteado así el problema del individuo sugerimos la pregunta: Si el fin de cada uno es la creciente importancia personal ¿qué relación puede tener con él la vida sexual, convugal, fami--

---

(1) R.Dreilurs: "Introducción a la Ps/gía Indiv."Cap.X, pag.80.

(2) R. Dreikurs: "Introducción a la Ps/gía Indiv.Cap.X, pag.80.

liar, social? En esas condiciones y para tal individuo, la vida en general se convertirá en un medio para elevar e imponer su personalidad. El amor en este caso será un campo de acción de gran importancia donde medirá su valor y su fuerza; la vida conyugal lo mismo; y en tales circunstancias, la familia que es la miniatura de la sociedad actual, reflejará la misma actitud donde sus miembros sufrirán las consecuencias de situación tan errónea.

"...Nos casamos, dice Krishnamurti, por obra de exigencias psicológicas. Necesito una compañera, alguien a quien poseer dominar, alguien a quien pueda llamar "mía"...Así como poseo bienes poseo a mi mujer...Psicológicamente, la posesión me brinda comodidad, seguridad: "mi" propiedad, "mi" esposa, "mis" hijos; todo ese horror. Tratamos a los seres humanos como tratamos a los bienes materiales sin ninguna consideración; porque, una vez que os poseo legalmente, estais bajo mi férula...Y ¿como puede haber amor cuando hay espíritu de posesión?... Pero a la sociedad nada le importa que haya o no haya amor..Mas, al estudiar el problema surge la inteligencia; y sólo la inteligencia y el amor pueden haberselas con este problema, no la legislación. En cuanto poseo a una persona, la prostituyo; es decir, la persona adquiere importancia, no por sí misma, sino porque en mi fuero íntimo yo soy vacío, hambriento, repugnante. De allí que el matrimonio sea algo tan miserable en el mundo..."Hasta que se comprenda que sólo cuando hay amor, misericordia, - es decir inteligencia, la más alta forma de inteligencia, - este problema puede ser resuelto. Somos pues seres humanos, hombres o mujeres; somos seres vivos, sensibles, no felpudos para ser pisoteados, ni para ser usados sexual

## I V.

### IMPORTANCIA DE LA IDEA QUE NOS FORMAMOS DEL PROPIO SEXO.

- 1.- La realidad desconocida y nuestra realidad sensorial.
- 2.- Nuestra realidad sensorial y nuestra realidad psicológica.
- 3.- El mundo de la realidad y el mundo de la ilusión según los sexos.
- 4.- Infusión psicológica del sexo en la formación de nuestras ideas.
- 5.- El sexo como condición del perfeccionamiento del ser humano.

La realidad de nuestros sentidos es una realidad muy relativa, puesto que mediante estos captamos un mínimo del mundo que nos rodea. Las sensaciones son el medio por el cual nos comunicamos con el mundo circundante mediante nuestra conciencia, que es el único instrumento que nos revela el mundo que desconocemos. "Vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser en el mundo de nuestra conciencia, el único que conocemos directamente, pues todo lo demás nos es conocido al través de él".(1).

Tratándose pues del conocimiento del mundo exterior, del mundo físico en que vivimos, tenemos una idea muy parcial porque este conocimiento no es más que el reflejo de nuestra conciencia que nos interpreta las percepciones de los objetos tales como son y que nuestros cinco sentidos le comunican.

Ahora bien, si concentráramos nuestra observación en el instrumento, - la conciencia, - por medio del cual tomamos conocimiento del mundo externo, nos quedaríamos estupefactos de nuestra ignorancia con respecto a este instrumento. El error empieza desde el principio porque, profundizando en el problema del conocimiento de nuestro mundo interno, - nuestra conciencia -, caemos en la cuenta que es igualmente una incógnita. Y la Psicología, como ciencia, es todavía muy joven para dar una contestación satisfactoria sobre ello al espíritu inquieto.

Somos como el viajero que viaja sin saber a donde va; -- sin saber como utilizar su brújula por que desconoce su mecanismo.

La vida es un profundo misterio del cual muy pocos se preocupan. La mayoría vivimos una vida superficial, satisfechos -

---

(1) Van Der Leeuw: "El Vencimiento de la Ilusión." Cap. II, pag. 38.

con lo que se nos presenta como Verdad, como Realidad. Seguimos - dentro de la caverna, - descrita por Platón, - y tomamos como realidad las sombras que otra realidad desconocida nos proyecta sobre la pared de la entrada, a la que tenemos vuelta la espalda.

Si reflexionásemos con seriedad sobre esta descripción - de Platón nos daríamos cuenta que nuestros sentidos nos dan una - idea tan reducida del mundo, que no tiene nada de común con aque- lla realidad que se encuentra fuera de la caverna.

En nuestra época, - época de los grandes descubrimientos, es fácil pensar en la imperfección de nuestros sentidos frente a la realidad que desconocemos. El investigador se encuentra ante - un inmenso océano inexplorado. Así es que nuestra realidad senso- rial nos permite conocer una realidad muy relativa, la realidad - de nuestros cinco sentidos.

Pasando ahora a una realidad más reducida aún, una reali- dad "nuestra", - nuestra porque, como veremos, influyen en ella - factores personales, - nos formamos "nuestro mundo personal", don- de vivimos como encerrados en una fortaleza.

Si reflexionamos por un momento, nos encontramos, en pri- mer lugar, que somos una incógnita; un factor desconocido que lla- maremos factor "X". Este es el material que traemos al nacer. -- ¿Por herencia? Quizá. Aunque poco se sabe de la herencia psicoló- gica. ¿Será acaso el material del inconsciente colectivo, como di- ce la Psicología, según Jung? ¿O bien el inconsciente individual que contiene la experiencia de vidas pasadas, como dice el Ocul- tismo? Nada de eso está plenamente aclarado para tomarlo como un hecho. Lo único que se acepta indiscutiblemente es un principio -

vital; el factor "X" que cada uno trae al nacer, junto con el material físico, el cuerpo, que se hereda de los padres; y todo eso limitado por las condiciones particulares de la propia vida. Condiciones particulares que influyen de modo distinto formando la personalidad y el carácter de cada uno.

Para la Psicología esas condiciones de vida, - como factores influyentes externos, - tienen mayor importancia que la incógnita inaccesible al estudio científico. En esto Adler tiene razón cuando, a propósito, - ignora sin negar, lo que traemos al nacer, interesándose principalmente del uso que haremos de ello. "Realmente Adler no niega la existencia de una innata energía psíquica en el hombre. Pero cuando estudiamos la formación del carácter, - debemos eliminar la influencia que tiene en el alma del niño la educación desde su tierna infancia; principalmente la cantidad de valor o desaliento que se le inculca; la influencia de las sugestiones negativas y de los conocimientos erróneos; la influencia de las minusvalías orgánicas; la de la posición social y situación económica; la influencia del orden de nacimiento; la influencia del sexo, de la imitación, de la opresión, de la reacción, de los diversos prejuicios etc... Y después de eliminar todas esas influencias, lo que queda es el factor innato, la energía psíquica. Pero lo que queda es el sujeto en sí mismo, que es inaccesible a cualquier investigación e inconcebible en su esencia." (1)

Entonces, ¿qué es lo que queda, al eliminar todas aquellas influencias que menciona el psicólogo Atanasulis? Una ener--

---

(1) A. Atanasulis: De una serie de artículos psicológicos del periódico "Fos" del Cairo.

gía psíquica que desconocemos, un factor "X", una incógnita. Eso es lo único nuestro. Lo demás es el reflejo del ambiente sobre no sotros; son las reacciones de esta energía psíquica ante determinadas influencias externas. Pero como nadie vive las mismas condiciones de vida, como nadie recibe las mismas influencias ambientales, sus reacciones son distintas; su personalidad se forma diferentemente y su carácter es distinto; sin que con esto se entienda que es un ser consciente, un ser equilibrado. Los antiguos griegos decían; "La mente vé y la mente oye." Ahora, con el adelanto de la psicología científica, podemos añadir que cada uno capta y entiende a las personas y las cosas según sus deseos, según su -- perspectiva de vida, su propio modo de ver, su personalidad." ¿cómo oyen? Oyen con sus proyecciones y a través de ellas, a través de sus ambiciones, de sus deseos, de sus temores e inquietudes, oyendo solamente aquello que quieren oír, sólo aquello que será satisfactorio, aquello que les dará placer, aquello que les dará valor, aquello que los aliviará provisionalmente de su dolor. Si oís por medio del biombo de vuestros deseos, entonces seguramente oís vuestra voz, oís vuestros deseos." (1).

Mientras no tengamos conocimiento de esas perspectiva -- nuestra, de ese mecanismo inconsciente, nuestros actos no serán -- más que reacciones frente a estímulos externos. Vivimos pues reaccionando y no actuando. El mundo de nuestra ilusión psicológica -- es el mundo de la realidad para nosotros. Psicológicamente vivimos rodeados por nuestra ilusión, como encerrados en una cárcel.

En todo eso lo peor del caso es que muy pocos nos damos

---

(1) Krishnamurti: Pláticas en India de 1953. pag. 75.

cuenta de esta ilusión. Y así el mundo de la ilusión psicológica de cada uno es el mundo de la realidad para él.

El contacto social para la mayoría de nosotros es un contacto superficial, ilusorio, es una comunicación indirecta ya que por medio de esta ilusión que somos, por medio de esta limitación en la cual nos encontramos, tratamos de ponernos en contacto con la vida, tratamos de resolver nuestros problemas sociales."...Pero si viven Uds en un mundo ilusorio y por medio de esta ilusión ven los diversos problemas, entonces no hay solución de dichos -- problemas...Queremos actuar conscientemente y, sin embargo, nuestra actuación consciente es muy limitada; porque nuestra mente es constantemente limitada. No importa de quién sea el pensamiento, cada pensar es limitado, cada pensar es reacción; y el pensamiento no es creador, no trae liberación."(1).

Las limitaciones en nuestra civilización siguen. El ser humano vibra mediante una energía vital, mediante una interna luz latente; - pero como no ha sabido hasta la fecha hacerla consciente, - sigue en su limitación, sigue en su confusión, sigue en su dolor; autolimitándose y limitando con su influencia a los que dependen de él, los que se ponen en contacto con él. Los seres humanos de nuestra sociedad civilizada influyen unos sobre otros como encerrados en un círculo vicioso. Y las limitaciones siguen...El ser humano lejos de entender, de vivir en el mundo de la "Realidad", vive en su mundo de ilusión, limitado todavía más por las ideas de su sexo; el "hombre viril", la "mujer femenina", los tipos ideales - según las ideas aceptadas en la mayoría de las so--

---

(1) Krishnamurti: Pláticas en Bombay. Cap. 3, pag. 56.

ciudades actuales, - para formar una perfecta pareja.

El "ser humano" sigue agonizando bajo las ideas dominantes de su sexo. "Tú eres hombre, no debes portarte como una mujer mira a tu hermanito, está chillando como una niña, no tiene vergüenza." "Esos juegos no son para niñas, quítate de ahí." "Las niñas decentes no andan en la calle como los niños." Los niños de - ambos sexos están criticados diariamente de semejante manera por adultos ignorantes. ¿Pero, acaso ellos no se han educado de la -- misma manera? Acaso han obtenido mejores resultados? (!). Según - ellos, la vida social está llena de ejemplos que comprueban que, - con una educación claramente diferenciada desde el punto de vista social para cada sexo, - se podrán obtener resultados positivos de tipos ideales de hombres "viriles" y de mujeres "femeninas", - de los cuales resultará una sociedad mejor, una humanidad perfecta. Y los ignorantes partidarios de la coeducación malinterpretándola creen que los jóvenes de ambos sexos deben abandonarse a sus de-- seos sexuales. Mas, tanto la represión como también el abandono - a sus instintos sexuales, llevarán al individuo a caminos erró -- neos.

De eso último, tenemos un gran ejemplo en la Rusia de -- principios del régimen soviético durante el cual se había dejado plena libertad a las relaciones sexuales, para impedir la prosti-- tución; el resultado fué que: "Rusia entera se transformaba en - una gigantesca mancebía, ateniéndose a la descripción hecha por - Lenin a Clara Zetkin."(1). Indudablemente que, el pueblo ruso, -

---

(1) Oswald Schvarz. "Psicología del Sexo". Cap.VI, pag. 88.

tuvo, con ello, una ocasión magnífica para despertar su conciencia.

Los partidarios de la educación de los extremos luchan por el predominio de sus ideas, ignorando que, sólo el hecho de luchar por la preponderancia de sus opiniones,- aún cuando sean justas y correctas,- demuestra que son medidas por impulsos subconscientes - erróneos que nunca podrán conducir a la recta solución del problema educativo.

La infusión psicológica de las ideas dominantes acerca de nuestro sexo, forma en gran parte nuestra manera de pensar y concebir la vida y los acontecimientos de la convivencia social. De ello resulta que el sexo se convierte en un problema sin solución para cada miembro social, en lugar de ser una ayuda y una fuente de inspiración para ambos géneros.

"El matrimonio es una colaboración para una experiencia mutua. Debemos tomar al matrimonio, - no necesariamente al matrimonio bajo su forma actual,- en el cual dos individuos puedan desarrollarse en una experiencia común de manera que ésta los conduzca hacia la profunda comprensión de que no existe separación en el verdadero amor... Si el matrimonio conduce a esto, entonces es esencial para el hombre. Pero si es simplemente una separatividad, será entonces tejido con dolor."(1).

La separatividad en el matrimonio es la unión egoística de dos personas, apartándose de todos, y viviendo sólo para ellos mismos y sus hijos.

---

(1) Krishnamurti: Campamento en Ommen. Agosto, 1930.

Decíamos en el capítulo II que el fin de la sexualidad, como fin de la vida del ser humano, es el de llegar a rebasar su sexualidad mediante su sexo, llegando a la asexualidad del Hombre Perfecto, superando la sexualidad y no reprimiéndola. El sexo pues debe ser un medio para un adelanto personal y un perfeccionamiento del individuo por medio de un alegre ofrecimiento y una benéfica influencia de dos seres humanos que deciden unir su vida en un esfuerzo común. Pero, para realizar todo eso, como primera condición está la mutua comprensión que los conducirá a la profunda comprensión de la vida. Y preguntamos: ¿La hay?

Dejamos la contestación al investigador inquieto y sincero.

## SEGUNDA PARTE.

### INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE SOCIAL EN LA PERSONALIDAD DEL SEXO.

- I.- Contribución de la educación familiar en la formación de la personalidad del sexo.
- II.- Influencia de la posición económica familiar sobre el sexo.
- III.- Acción del medio ambiente social (cultural y moral) sobre el sexo.
- IV.- Persistencia de los problemas humanos por la limitación de la personalidad sexual del "yo".

CONTRIBUCION DE LA EDUCACION FAMILIAR EN LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD DEL SEXO.

- 1.- Perspectiva histórica formativa de la familia.
- 2.- La familia como factor básico en el moldeamiento de los sexos.
- 3.- Formación de la personalidad sexual según el lugar que recíprocamente se dan los padres en la familia.
- 4.- La diferencia sexual familiar.
- 5.- Consecuencias de dicha diferenciación.

El ser humano es tan débil al nacer que parecería inmediatamente sin la ayuda y el cuidado de los adultos, sin los medios que le proporciona la civilización. "Darwin llama nuestra atención sobre el hecho de que nunca encontramos animales débiles viviendo solos. Entre éstos debemos, en particular, incluir al hombre porque no es bastante fuerte para que pueda vivir solo. Basta imaginar la situación de un hombre que se encontrara en una selva solo y sin la ayuda de los medios de la civilización." (1).

Para la conservación y protección de la vida humana es indispensable, pues, la convivencia.

En todas las etapas históricas encontramos al ser humano viviendo en comunidad para la mutua protección y la supervivencia ante los grandes peligros de la naturaleza salvaje. Ello con mayor razón en la prehistoria, en que los peligros serían más grandes. Sólo así pudo realizarse la conservación del género humano, que presenta mucho mayores debilidades que otras especies animales. Antes de la vida personal del ser humano éste tuvo que aceptar la convivencia, aunque no fuese sino la forma más primitiva y salvaje de la prehistoria. "En la historia de la civilización no encontramos ninguna forma de la vida humana que no tenga carácter social." (2).

La familia, antes de llegar a la forma actual que le conocemos en todos los países civilizados, ha pasado por varias etapas y organizaciones. Encontramos, por ejemplo, como fase primaria de la familia, "el matrimonio por grupos, en que grupos ente-

---

(1) A. Adler: "El conocimiento del Hombre". Cap. II, pag. 23.

(2) Id. Ibid. Cap. II, pag. 22-23.

hombres y  
ros de mujeres se poseen recíprocamente..."(1).

La primera etapa propia de la familia, sin embargo, es la consanguínea. "La fisonomía típica de una familia de esta clase consiste en descender de una pareja; y en que, a su vez, los descendientes en cada grado particular son entre sí hermanos y, por eso mismo, maridos y mujeres unos de otros."(2).

Parece que las relaciones sexuales en la familia consanguínea eran igualmente permitidas entre padres e hijos, cuyo primer progreso consistió en la exclusión de esas relaciones sexuales seguida de la prohibición de unirse entre hermanos; cosa que ha sido, según Morgan, "un pasmoso ejemplo de la influencia del principio de selección,"(3)

Lo que debemos mencionar en la familia por grupos es el reconocimiento de la descendencia sólo por la línea materna, pudiendo demostrarse la maternidad; y eso probablemente fué la causa del reconocimiento del matriarcado, que se acepta como una etapa prehistórica de la humanidad, porque en todos los pueblos primitivos encontramos indicios de ello; "...en todas partes donde exista el matrimonio por grupos, la descendencia no puede demostrarse sino por línea materna y, por consiguiente, sólo se reconoce la filiación femenina." (4).

Conforme iba progresando el mundo y empezando la propiedad particular, el hombre adquirió una posición más importante -- que la mujer, pues quienes poseían todo lo que constituía el mate

---

(1) F.Engels: "Origen de la Familia", Cap.II, pag. 32.

(2) Id. Ibid. Cap.II, pag. 34.

(3) F. Engels "Origen de la Familia."Cap. II, pag. 36.

(4) Id. Ibid. Cap. II, pag. 35.

rial humano, - los esclavos,- eran los jefes de familia. Allí termina el matriarcado, -aunque poco se sabe de este cambio, tratándose de una época prehistórica,- y empieza la época patriarcal. - Con ella empieza la historia, como también la supuesta civilización.

Como en la primera parte de nuestro trabajo nos referimos detalladamente a la posición social de la mujer en Grecia y a la vez tocamos puntos relacionados con la familia, aquí sólo mencionamos la formación de la familia en la época romana. En ésta, el derecho del hombre sobre los miembros de su familia era absoluto.

El origen de la palabra "familia", dice Engels, deriva de "famulus" que significa esclavo doméstico; y familia es el conjunto de los esclavos que pertenecen a un mismo hombre. Así pues, por extensión se dió esta misma denominación a los miembros de un conjunto de personas sometidas al dominio absoluto del jefe. "La expresión "familia" la inventaron los romanos para designar un nuevo organismo social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos, y a cierto número de esclavos con la patria potestas romana y derecho de vida y muerte sobre todos ellos." (1).

Y ahora, algunas palabras sobre la familia cristiana, para llegar después a nuestros días en que el grupo familiar no ha tenido, hasta la primera guerra mundial, grandes cambios.

El cristianismo, por su misma constitución religiosa, no pudo influir más que como una tendencia de mejoramiento de las relaciones entre hombre y mujer, sin liberarlos de las influencias

---

(1) F.Engels: "Origen de la Familia."Cap.II,pag.38.

del pasado, ya que la mujer siempre se había considerado y se sigue considerando como portadora del germen de la maldad del pecado original. Sin embargo, debemos reconocer que espíritus más adelantados para su época, aunque influidos por ella, trataron de -- dar un impulso de mejoramiento a la situación femenina. Pero no -- debemos olvidar que un "Liberado" no vive la época temporal en la cual se encuentra entre nosotros. Además, que tal Ser nunca es entendido en su tiempo... Todos los demás vivimos influidos por las costumbres y la vida ambiental de nuestra época, él no. Fenelón, por ejemplo, en el programa de las enseñanzas para las jóvenes -- comprende, - sobre la base de la moral y la religión, - la gramática y el cálculo, nociones de derecho, las historias griega y romana hasta la historia de Francia, completado todo por la poesía, - la música, la pintura, y por fin el latín. Y R. Hubert, autor de la "Historia de la Pedagogía", de donde tomamos lo anterior, dice textualmente: "Pero en todas esas materias, es necesario "ajustarse" y enseñar a las jóvenes "que debe haber para su sexo un pudor sobre la ciencia, casi tan delicado, como el que inspira el horror por el vicio." Y sobre eso añade: "Preocupación de sacerdote, que retiene los impulsos del gran letrado que era Fenelón." (1).

La concepción acerca de la familia cristiana, desde la época de Fenelón, no ha cambiado mucho, aunque después de la segunda guerra mundial algunos conceptos acerca de la mujer sí han sufrido cambios. Nadie, por ejemplo, se escandaliza cuando una joven entra como estudiante a una facultad cualquiera.

Está pues fuera de toda discusión que la mujer, la madre

---

(1) R. Hubert: "Historia de la Pedagogía." Cap.V, pag.224.

constituye la base familiar; que el ambiente familiar es la base de la formación de la personalidad, la base de la construcción del carácter y que, en relación con las ideas dominantes en la familia el individuo forma sus primeros conceptos sobre la vida.

Impregnado de todo lo que vive en su ambiente familiar, le es muy difícil al niño, casi imposible, liberarse como adulto de ello. Por eso, hasta la fecha, aunque algunos conceptos acerca de la mujer han cambiado, ella en el fondo sigue siendo la misma, porque la familia - como factor básico en el moldeamiento de los sexos, - no ha cambiado gran cosa en su formación. Así, la mujer - sigue mujer y el hombre sigue hombre. El paso hacia lo humano no se ha dado todavía. La familia, en general, trata de formar y moldear a los hijos no como seres humanos sino como hombres y mujeres, distanciándolos como sexos opuestos y no uniéndolos como seres humanos. A la mayoría de las jóvenes se les inculca la idea de que el único fin existencial para la mujer es el del matrimonio... Por eso aunque la mujer entró a las universidades, su verdadero fin no es el de estudiar en realidad una ciencia, sino el de buscar y encontrar por ese medio, un esposo.

Estudiando las sociedades civilizadas desde el punto de vista psicológico, vemos que la familia en ellas se encuentra en decadencia, como también todo el sistema social. Por eso han surgido tantos sistemas filosóficos, ideológicos, políticos; por eso tantos choques, tantos conflictos, tantas desgracias, tantas guerras.

Los niños que viven en la familia de hoy y se dan cuenta del lugar que ocupa en ella cada uno de los padres, se forman una idea del matrimonio y del fin familiar completamente distinta de

lo que debía ser en realidad. La influencia sobre el niño es distinta según el lugar que ocupa la familia en sociedad, según el factor económico y cultural de los padres.

Otro factor familiar importantísimo influyente en la formación de la personalidad del niño lo forman las ideas educativas de los padres y, principalmente, las de la madre. Una amiga en Grecia me decía que cuando de niña se peleaba con su hermano, mayor que ella <sup>de</sup> dos años, la mamá le decía: "No entiendes que debes dar la razón a tu hermano que es hombre?" Acaso ella, - la madre, - ¿no hacía lo mismo frente al padre? Los hijos siempre se dan cuenta, desde muy temprano, del lugar que se dan recíprocamente los padres.

El trato mutuo que los padres se dan debe ser, hasta el extremo, un trato de comprensión, de igualdad y de respeto, para que los niños se formen una idea de justipreciación de los sexos, base indispensable para el desarrollo del sentimiento de sociabilidad, de igualdad y de preparación a su vida social futura. Nadie puede equivocarlos porque la intuición infantil es más desarrollada que la de los adultos, porque se encuentran menos complicados que nosotros en los desquiciantes errores de nuestra civilización.

Adler nos dice acerca de la ilustración del niño respecto a la igualdad de los sexos que: "...dado el estado de retraso de nuestra civilización, el niño podría sacar la conclusión de -- que la mujer es inferior en cierto grado al hombre. Esta opinión, completamente falsa, puede fácilmente producir en los niños fenómenos de orgullo, con todas sus fatales consecuencias y, en las -

muchachas, la "protesta varonil".(1)

Si los padres no están preparados para una educación familiar adecuada, donde los niños de ambos sexos se sientan como -- ciudadanos de una misma comunidad, los resultados serán negativos. Y eso sucede, en gran parte, en las sociedades modernas civiliza-- das.

En las familias se hace siempre la distinción de los se-- xos. Los esposos recién casados esperan, como primer hijo, con ma-- yor anhelo a un niño que a una niña. Si el segundo hijo nace niño, después de haber nacido niña, la manifestación de los padres, que en su mayoría son ignorantes en materia de conocimientos psicopeda-- gógicos e imprudentes en sus expresiones, hieren a la niña a quien se le forma muchas veces - en la vida adulta, - un complejo de in-- ferioridad.

La niña cuando ve y siente el entusiasmo de los padres -- por haber nacido un niño, no puede comprender el "por qué"; y lo -- toma como desprecio y abandono de los progenitores por ella. Mien-- tras ella, hasta entonces, tenía todo el cariño y el cuidado de -- los padres, se ve ahora abandonada por causa de un intruso. La tra-- gedia en el alma infantil empieza ante unos padres indiferentes -- que no tienen de ello la menor idea y, para colmo de todo, sucede que muy a menudo se burlan de la hija al verla irritada, o en cri-- sis de celos contra el hermanito...

! Cuán poca es la preparación de los jóvenes para tomar la pesada carga de la educación de los hijos que traerán al mundo!

Se cree que es bastante dejarlos sólo a sus instintos -- paterno y materno -, para que eduquen bien a sus hijos. Con nocio-- nes de higiene, de nutrición y de todo lo relacionado con el cui-- dado físico del niño, - y eso no siempre, - las jóvenes se creen -- preparadas para la maternidad.

El problema de la diferencia sexual, tan acentuada en -- las familias, que provoca miles de interpretaciones erróneas y cho-- ques entre hermanos, queda sin solución, por falta de conocimien-- tos psicopedagógicos de parte de los padres.

La familia, sociedad miniatura de la gran sociedad huma--

---

(1) A.Adler: "El Sentido de la Vida". Cap.XIII, pag.192.

na a la que pertenece, recibe todos los defectos y cualidades de ésta. Es muy difícil, o más bien imposible, que los miembros de una sociedad se queden sin experimentar la influencia de ésta. Por eso, el mejoramiento de la humanidad depende del mejoramiento de todo ser humano; y según la formación de los miembros de una sociedad será también la construcción y la formación de la misma.

Cada miembro social es responsable de sí mismo y todos en conjunto somos responsables de la situación social de la sociedad a la que pertenecemos. Somos solidarios y, por esta misma solidaridad, sufrimos todas las consecuencias de nuestros errores en conjunto. Así, nuestra sociedad tiene que sufrir las consecuencias de la errónea interpretación de la diferenciación de los sexos.

No negamos la diferencia sexual de los seres humanos; pero, como hemos dicho anteriormente, no es de superioridad o de inferioridad, sino de complemento. Y, como vimos anteriormente, la diferenciación de los sexos en superior e inferior fué un error del ser humano, ignorante del conocimiento psicológico. Esta ignorancia es la que ha provocado y sigue provocando tantas desgracias y tantos choques de los que todos somos víctimas y cuyas consecuencias sufrimos.

Como hemos dado mayor importancia al sexo que al ser humano, en lugar de utilizar el primero en provecho y realización del segundo, ha sucedido lo contrario debido a la falsa interpretación de la diferenciación sexual que se observa en la familia. Diferenciación que separó a los seres humanos en una humanidad antagónica.

Si nos enfrentamos de cerca a las consecuencias de dicha diferenciación ¿qué es lo que observamos? Una incesante sed y un deseo constante por parte del hombre y de la mujer, de imponer cada uno su personalidad al otro. El matrimonio es el campo de batalla donde se encuentran los adversarios para combatir, probar cada uno sus fuerzas y salir vencedor. Ya hemos hablado, en otra parte, de las armas que utiliza la mujer para salir vencedora en la lucha y cómo muy a menudo lo logra; como también del constante esfuerzo que hace el hombre para sostener su su

puesta superioridad y su temor de perderla.

Para concluir este tema tan importante acerca de la familia, factor básico de la formación de la personalidad, diremos que los jóvenes de ambos sexos deben darse cuenta que no bastan los conocimientos intelectuales, sino que se requiere el conocimiento de lo interno, de sí mismo, para poder ponerse en contacto con el otro y poder educar a los hijos.

Para todo eso debemos dirigirnos a los niños, ya que "para la construcción del mundo nuevo se requieren manos inocentes, - las inocentes manos de los niños. Nosotros los adultos estamos demasiado contaminados por las ideas erróneas del pasado acerca de lo que constituye la grandeza en el individuo y en la humanidad".

(1) ¿No es así?

---

(1) Dr. Jinarajadasa (humanista Indú). Plática pronunciada en 1938.  
Boletín "Amistad"

## II.

### INFLUENCIA DE LA POSICION SOCIAL FAMILIAR SOBRE EL SEXO.

- 1.- La familia y las clases sociales.
- 2.- Situación económica de la familia y su influencia sobre cada sexo.
- 3.- Situación intelectual de los padres.
- 4.- Los hijos naturales y su significado en la sociedad.
- 5.- Formación de varios tipos, como resultado de los factores anteriores.

La familia es la pequeña sociedad en la que el individuo nace y, como dijimos en el capítulo anterior, - es a éste, como niño, que debemos dirigirnos "para la construcción del mundo" ...Pero, para esto, es necesario dejarlo crecer natural y espontáneamente a fin de que se desarrolle su verdadera naturaleza como veremos posteriormente. Es pues indispensable, para su educación, dirigirnos a los padres, a la familia, a la pequeña sociedad. Sociedad que forma parte de otra mayor, a la cual pertenece, la que por su misma estructuración, no realiza los fines para los cuales existe. "¿Qué es una sociedad sino"... la organización formal de los fines e intereses que definen las relaciones mutuas de los seres humanos?" (1). Ahora bien, mientras más se perfeccionan los medios de comunicación entre los hombres, mayor relación se establece entre ellos. De un momento a otro sabemos lo que sucede en los lugares más apartados del planeta. Ese contacto que une a todos los hombres con la unión e intercambios diarios surgidos de lo que acontece en todas partes, es considerado como un gran progreso; y lo es. Pero, ese progreso, ¿es acaso el resultado de una verdadera civilización?

Observemos la sociedad tal como existe hoy. ¿Hay unión entre sus miembros, verdadero intercambio, relación, comunicación psíquica, entendimiento mutuo?

Todos conocemos las condiciones de nuestra sociedad. En realidad no hay nada de lo que la palabra significa. En una humanidad antagónica hay lucha constante y choques, pero no comunicación.

Nuestra sociedad está despedazada en clases sociales, que se distancian mutuamente y en la que las de arriba desprecian a las de abajo, mientras éstas últimas llegan, muy a menudo, hasta a odiar a aquellas que se encuentran arriba...

Examinemos ahora de cerca la familia en su marco social desde el punto de vista de la clase a que pertenece. Empezaremos por los dos extremos: Primero la clase alta; luego, la baja. Esos

---

(1) Diccionario de Psicología. pag. 338.

dos extremos tienen algo en común; sus miembros se acercan más por determinados rasgos psíquicos, como veremos en seguida, mientras que los de la clase media se encuentran entre dos extremos y mantienen algo el equilibrio del conjunto.

Un individuo que ha nacido en la opulencia, a quien no le ha faltado nada, cuyos deseos de niño se realizaban todos, cuyos menores caprichos se cumplían, se vuelve necesariamente un individuo egoísta, un ser antisocial que reconoce ante todo su "yo". Para tal persona la vida le debe siempre; la vida siempre le tiene que dar. El sentimiento de comunidad se queda en ella atrofiado. Y este individuo va a sus semejantes como a seres inferiores. Es frecuente encontrar entre los miembros de la clase alta a tales personas que aparentan ser muy sociables y muy comunicativos. Pero hay que distinguir entre lo social y lo mundano. En esta esfera social es muy frecuente encontrar personas con un amplio círculo de relaciones, pero no sociables. La sociabilidad exige entrega de sí mismo y no se encuentra fácilmente entre los miembros de esa clase superior. "una mujer que tiene un círculo de amistades distinguidas, envidia a otra cuyo círculo es más numeroso, cuyos amigos son más distinguidos todavía. La mujer rica desea ofuscar a su amiga, rica también, haciendo imprimir en los diarios una crónica más extensa de sus saraos, una descripción del "último modelo de París" que llevó puesto". (1).

Y los hombres de esa alta sociedad, para poder satisfacer las exigencias de sus mujeres, tienen que aumentar su capital, tener mayores negocios, mayor cuenta en el banco; y de día en día el capital se multiplica con el trabajo agotador de miles de obreros que son privados, a veces, hasta de lo necesario.

?Cuál es el resultado de esa situación? Los que se encuentran arriba no se preocupan más que de sus negocios y utilizan el material humano como utilizan cualquier otro material sin cari-  
dad y sin humanismo. Y los que están abajo, privados de todo, -- con un trabajo mecánico agotador, sin ningún fomento y estímulo -- por el patrón, con el corazón lleno de odio, abrigan el deseo de exterminar a sus explotadores inhumanos. Es por eso que dijimos --

---

(1) C. Jinarajadasa. Boletín Mensual: "Amistad", art. "Desarmemos"

que esos dos extremos sociales tienen algo en común; mientras que la clase media, que no está privada de lo necesario pero, tampoco sobrada de ello, no desprecia a sus inferiores ni siente odio hacia los que se encuentran en mejores condiciones económicas que ella.

La distinción de la sociedad en clases sociales se hace siempre desde el punto de vista económico. Pero también se puede hacer otra clasificación: la cultural. De eso hablaremos más adelante. Examinemos primero la influencia del factor económico.

En nuestra sociedad la situación económica familiar es tan importante que podemos considerarla como uno de los factores básicos que influyen en la formación de la personalidad. Si somos observadores, nos habremos dado cuenta de la influencia nociva -- de las privaciones e insatisfacciones de las necesidades elementales de la vida sobre el carácter de los niños pobres: "El niño es herido por las dificultades económicas del padre y siente la hostilidad de la vida aunque no se le hable de ello. Con medios insuficientes, con concepciones y experiencias infantiles formará su concepto del mundo". (1).

Así, la imagen del mundo y de la sociedad será análoga a las imágenes de la vida particular del individuo y, principalmente, a las impresiones infantiles que llevará en su ambiente familiar. Por eso la clase social a la que pertenece la familia de un individuo es un factor tan importante de su personalidad. Adler hace una comparación muy significativa de estas impresiones -- entre dos tipos de niños cuyas familias pertenecen a dos clases sociales diferentes: la baja y la de amplios medios económicos. -- Nos dice: "Piensese en la profunda impresión que recibe un niño -- cuyos padres viven en un departamento pobre y en una situación social oprimiente y confróntesela con la de otro niño que no recoja una sensación de hostilidad de la vida, que vive rodeado de facilidad. Estos dos tipos se hacen de tal modo diversos que por su conducta, por su hablar, hasta por su mirada, podrá reconocerse -- de inmediato a cual de los dos pertenece un niño dado". (2).

---

(1) A. Adler: "Prácticas y Teoría de la Ps/gía del Indiv." Cap. XXV, pag. 307

(2) Id. Ibid. pag. 303. Cap. XXV

Con este solo ejemplo, tan característico, nos podemos dar cuenta que las privaciones de la vida, en verdad, amargan el carácter. ¿Qué será de los niños como de las niñas que nacen en ambiente familiar privado de lo necesario, hasta del cariño de los padres, todavía más indispensable?...

En cuanto a la preparación cultural de los padres para llegar a realizar la noble tarea de la educación de los hijos es, por otra parte, importante, que el hombre siempre se preocupó por ello.

La cultura se ha considerado, desde muy antiguo, como un factor que ayuda al entendimiento en las relaciones sociales.

Observemos primero qué miembros sociales generalmente se cultivan y luego estudiaremos, desde el punto de vista psicológico, si en realidad lo que llamamos una persona "cultivada", es en verdad una persona con alma noble y elevada.

Para que una persona pueda cultivarse debe tener los medios económicos indispensables para hacerlo. En la mayoría de los casos se cultivan las clases media y alta. Para los miembros de la clase baja el estudio es un gran lujo que las privaciones de la vida diaria no les permite realizar: y es una gran hazaña si algunos lo consiguen.

Pero ¿qué ofrece nuestra civilización como cultura del alma, como educación y formación interna del hombre?

Los jóvenes que cada año salen de las más altas Instituciones - como son las Universidades de todos los países civilizados, - ¿qué preparación tienen para entrar en sociedad como miembros útiles, listos a ofrecer cada uno su piedra en la construcción del recto y sólido edificio de la humanidad, resolviendo los problemas sociales?

Acaso forman caracteres? ¿Ofrece la cultura, hasta ahora, otra cosa que conocimientos intelectuales que ayudan sólo al aumento del egoísmo?

! Cuántas veces los conocimientos intelectuales y la inteligencia genuina, sin la nobleza del carácter, han provocado catástrofes irreparables!

Y si la preparación de nuestros jóvenes, - en las mejo-

res condiciones - es a medias, o sea sólo intelectual y no psicológica, qué será de aquellos que no tienen ninguna ayuda social, ninguna preparación? Sin embargo, esos jóvenes de ambos sexos, -- así preparados, serán mañana padres de familia.

La preparación intelectual de los padres no basta para educar a los hijos. Los conocimientos psicopedagógicos sirven -- tanto al educador como los conocimientos teóricos que aprende uno para nadar sin entrar al agua.

En cuestiones de educación el primer papel lo tiene el carácter del educador. "No es sólo la ignorancia de las normas -- pedagógicas que hace al mal educador. Mucho más importantes y pe- ligrosos aún son los errores del carácter de los padres y de los educadores, los cuales se expresan naturalmente en la pedagogía -- práctica".(1).

Aunque un poco fuera del punto que examinamos, creemos indispensable incluir aquí, sin embargo, a miembros sociales que la sociedad civilizada (?) ha excluido del núcleo social. Pensa- mos en los hijos naturales. Aquí ya no se puede hablar de clase social ni de influencia familiar; porque la influencia viene di- -- rectamente de las ideas sociales existentes en sociedad. Los resul- tados sobre esos miembros que en otras condiciones de vida podrían ser miembros útiles en sociedad, los convierten en individuos pe- -- ligrosos; antisociales que pierden totalmente el valor de enfrentar se a la vida y que se retiran encerrándose en sí mismos, convirtié- dose en los fracasados de la existencia...

Dos ejemplos característicos ilustrarán mejor los dos puntos mencionados anteriormente: el Primer caso es de la expe -- riencia de un psiquiatra en Atenas. Se trata de una joven y bella mujer, que había jurado venganza contra los hombres por haberse -- engañado tanto ella misma como su madre.

"Era hija natural de un oficial de alto grado, que fué muerto en la guerra de 1912. Más tarde, su joven madre se casó. Pero fracasó en su matrimonio, porque, aparte de que su marido -- era cruel con ella, había prodigado su fortuna y llegaron a una

---

(1) Erwin Wexberg: "Niños Nerviosos" Cap. II, pag. 98.

situación económica miserable...

"A causa, pues, de tal comportamiento hacia la madre - tanto de su padre natural - que, después de haber vivido con ella poco tiempo, la abandonó sin protección y víctima de las circunstancias, - como también del marido legítimo, es decir de los únicos hombres con los cuales se había puesto en contacto la entonces pequeña Inó, se había formado la opinión de que todos los hombres son malos; por lo cual tomó posición de enemistad frente a ellos. Su opinión fue corroborada más tarde por la experiencia de su propia vida; porque, buscando desde su primera juventud un compañero ideal, no solo no lo encontró, sino que se llevó la sífilis como único regalo. Por lo que consideraba a los hombres como tiranos y explotadores, y a las mujeres como víctimas. Así formó su ideal inconsciente de llegar a ser mártir y santa y vengarse de los hombres como representante de su sexo... Era tan evidente la división de su vida sentimental que, en su cuarto tenía veladora perpetua ante un inmenso altar lleno de imágenes santas, - pero sólo de mujeres!...

"Digno de observación es que esta joven conservaba aparentemente plena feminidad y trataba de vengarse de los hombres - sin alejarse de su papel femenino. Vestía sencillamente, el cabello largo, sin maquillaje, con tierna y dulce expresión, conservaba todavía una sencillez infantil en su manera de ser. Y, sin embargo, tras este rostro simpático con la melancólica y soñadora mirada, se ocultaba la sangrienta vengadora, diosa Némesis y castigadora de los hombres". (1)

Digno de mención es que la joven mujer confesó al psiquiatra, - cuando éste la encontró en un sanatorio de enfermedades secretas, que: tenía odio implacable a los hombres. "... Odio a los hombres mucho, muchísimo! dijo. Sabía que tenía sífilis y no me curaba a propósito para contagiar al mayor número de ellos. Aún hacía compañía con muchos hombres, sin tener ningún interés, - sin tomarles dinero, solamente para contagiarles. Todos Uds, hom-

---

(1) Revista de Ps/gía Indiv. N.Liberis; "Introducción al estudio del alma anormal". Vol.III, pag. 60.

bres, son crueles, e hipócritas!!" (1).

La amarga experiencia de la niñez y de la juventud de esta pobre mujer fueron para ella un impedimento insuperable en su camino psicológico.

La sociedad fué para ella cruel - según ella lo había sentido y su respuesta fué también la crueldad. En lugar de ser un miembro sano y útil, se convirtió en un miembro peligroso y antisocial.

El segundo ejemplo es de nuestra propia experiencia. Trátese de un francés que conocimos en París. Era un joven fracasado por haber perdido todo ánimo y valor en la vida, a causa de la profunda opresión que sentía por su nacimiento: era hijo natural de una artista y de un hombre de negocios que abandonó a la joven mujer poco antes de nacer el niño. Como era un niño inteligente pronto se dió cuenta de que detrás de su nacimiento se escondía un misterio. Cuando preguntaba a su mamá: "donde está mi papá", ella le contestaba con nerviosidad: "Ya murió, pero no me preguntes -- más de él." Así, el niño se volvió poco a poco, retraído y encerrado en sí mismo. Cuando llegó a la adolescencia empezó a aclarar por sí solo el misterio y, dándose cuenta de la poca estimación social que se tenía por los hijos naturales, perdió más aún su autoconfianza. En la escuela siempre sacaba buenas calificaciones, pero ni con eso aumentó su valor. Y cuando, más tarde, ingresó a la Facultad de Leyes, nunca pudo recibirse de abogado... "Yo tengo algo en mi vida que me impide salir adelante," decía -- muy a menudo. Se quejaba de la crueldad social hacia los hijos naturales.

También en este ejemplo se puede ver claramente el pernicioso resultado que tiene la influencia de las ideas sociales -- sobre los hijos naturales. El joven mencionado, aunque no fué un individuo peligroso, sin embargo no llegó a ser un miembro sano y útil a la sociedad.

De todo lo dicho aquí se ve pues claramente, que nuestra infancia es una época de gran importancia en el traso de nuestra

---

(1) Revista de Ps/gía Indiv. N. Liberis. "Introducción al estudio del alma anormal". Vol.III, pag. 59.

"forma de vida" que "...queda trazada en los primeros años, persistiendo inmutable..." (1).

Es un gran error creer que los niños, por ser tales, no sienten o no entienden muchas cosas. Cometemos así la imprudencia de expresarnos ante ellos con frases inadecuadas, o discutir y hasta chocarnos en pláticas que no debían ser oídas por ellos. Cuando pregunté alguna vez en Atenas a una joven, que trataba de expresar un papel masculino, ¿cuál es el primer recuerdo de su vida?" me contestó: "Tendría yo como dos o tres años cuando mis papás se pelearon un día y yo espantada empecé a llorar, por lo que mi padre furioso me pegó."

Los padres de esta joven se separaron más tarde. Su ideal fue entonces, llegar a independizarse para no tener necesidad de ningún hombre que, a concepto suyo, todos eran malos y egoístas.

La relación entre su primer recuerdo, que expresa la influencia del factor familiar y su concepto de vida, coinciden.

Podríamos aquí exponer varios tipos de ambos sexos formados por la influencia del factor familiar y social, pero cada observador cuidadoso de la vida diaria, se habrá dado cuenta de los resultados de los factores familiar-cultural-social. Un ejemplo bastará para aclarar nuestros puntos de vista.

Insistiremos sobre un aspecto básico que debemos tener en cuenta los educadores (padres y maestros) en general y es el siguiente: Recordar siempre que la niñez es una época de formación de la personalidad, una época creadora de primordial importancia para la vida entera del individuo. Teniendo eso en consideración, recordemos que el niño es un ser inferior en comparación con los adultos, quienes le deben ayudar para sobrepasar y vencer su inseguridad en la vida.

"La educación consciente, eficaz en el niño, obra por debajo de los impulsos conscientes e inconscientes en el sentido de ayudar al niño a liberarse de su inseguridad, dotándole para la vida de habilidad, sabiduría, comprensión, disciplina e interés hacia los demás." (2).

---

(1) A. Adler: "El Sentido de la Vida." Cap.X, pag. 138.

(2) A. Adler: "Conocimiento del Hombre".Cap.V,pag.82.

El otro punto que debemos tener en cuenta es aquello que el niño siente. Y repetimos con insistencia que lo que siente es mucho más de lo que podemos imaginar. "La investigación de una Universidad Americana (Estados Unidos) puso en claro últimamente un amplio campo del mundo psíquico de los niños, a quienes todos consideramos como seres indiferentes, despreocupados. Los resultados de esta investigación demuestran, por lo contrario, que no son para nada seres apáticos, sino que tienen también ellos sus inquietudes y sus angustias, exactamente como nosotros los adultos." (1). Así sigue el artículo expuesto en la revista "Apostolos Andreas" del Patriarcado de Constantinopla. Y más adelante dice: "Sobre la base de las conclusiones de esa investigación, los americanos pedagogos tratan de componer una serie de instrucciones: ¿Como podrán educarse los padres y los maestros, primero para no creer que sus niños son totalmente seres felices y despreocupados; segundo, para que eduquen a sus hijos y así se liberen de sus inquietudes y, tercero, para que comprendan mejor (padres y maestros) las necesidades psíquicas y espirituales del niño?" - (2).

Las consecuencias de los errores de los adultos sobre los niños se pueden observar en la madurez de estos...

Cuando los educadores se dan cuenta - si se dan, - de los errores que han cometido frente al educando, generalmente ya es bastante tarde. Los cimientos de la personalidad están puestos desde la más tierna infancia.

Hablando pues de la formación de tipos varios psicológicos de ambos sexos, al examinarlos en la edad adulta, hacemos referencia a la edad infantil de los mismos.

Por ejemplo: la señora Florrie era una dama de buena clase social inteligente y culta, que vivía en buenas relaciones con su marido, aunque él nunca se había dado cuenta de la tragedia oculta en el alma de su esposa.

Esta señora leyó un día unos poemas publicados sobre flagelación. Como llamaron su atención, se puso en contacto por

---

(1) "Apostolos Andreas." Revista del Patriarcado de Constantinopla  
(2) Id. Artículo: "Los Niños" (Septiembre, 1955).  
Ibid.

correspondencia con el autor de esos poemas, - personajes de baja clase social - y, finalmente se encontraron. La llevó a su cuarto y cuando entraron, ella sintió terror y quiso salir, pero él la detuvo a la fuerza, cerró la puerta y la empujó sobre el diván.

"...En seguida la azotó con un pequeño fuste de montar (semejante al fetiche propio de ella), que la hería horriblemente, mientras él parecía deleitarse al verla retorcerse. Detenía-se entre golpe y golpe para observar al terror de la mujer en espera del siguiente, aunque ella nunca se atrevió a lanzar un grito, con la consiguiente decepción de N., que hubiera querido verla resistir y quejarse.

Meramente reía con nerviosidad todo el tiempo, por agudo que fuese el dolor. La tomó, luego, entre sus piernas, doblándola sobre su rodilla izquierda atenaceándola férreamente, y blandió la vara con todas sus fuerzas. No salió sangre; lo que también desilusionó a N., que explicó que la vista de la sangre le producía especial deleite. Florrie estaba, sin embargo, cubierta de cardenales, y las huellas del látigo se dejaron ver durante quince días.

"Lo quería, lo ansiaba, y lo obtuve!" Y Añadió: "Fue un descanso terrorífico, desde luego. Lo gocé de todo a todo!" -- (1).

El contacto que Florrie tuvo con este individuo es de lo más interesante para nuestro estudio, porque establece el punto de relación con su infancia.

El caso está descrito en cincuenta y cuatro páginas, - por el famoso escritor Ingles Havelock Ellis. Nosotros nos limitamos a exponer brevemente lo que nos interesa, o sea: cómo se había formado el tipo de la mujer mencionada por falta de interés y de cariño, por falta de comprensión.

Es tremenda la influencia de las primeras impresiones de la vida. La señora Florrie, aunque aparentemente normal, en su alma quedó inválida y nunca recuperó la salud y el equilibrio que perdió en los primeros años de su vida.

---

(1) Havelock Ellis: "Studies in the Psychology of Sex." Part Tho, pag. 161-2.

La pequeña Florrie era una niña robusta y sana, llena de energía tanto física como mental. En su familia parientes y padres también eran de buena salud, aunque su padre presentaba algunos puntos anormales...

La niña Florrie vivía contenta entre sus hermanitos; pero la causa del daño fué una institutriz que sentía aversión hacia la pobre Florrie, mientras que cuidaba y quería a sus hermanos. El gran error infantil no encontraba ninguna indulgencia ante los ojos de la cruel institutriz que, furiosa, llevaba a la niña - que resistía con todas sus fuerzas, - al despacho del papá para que él la castigara. El injusto padre no preguntaba la causa del error infantil, sino que también él irritado por la sola presencia de la inocente criatura, de apenas cuatro o cinco años, la jalaba y tomando un pequeño azote de dama, la llevaba hasta el cuarto de ella, y luego de haber cerrado la puerta, levantaba sus vestiditos y sin piedad la azotaba! La niña aceptaba el injusto castigo del padre porque sentía respeto y cariño por él. Y como dijo más tarde, no aceptaría castigo de ninguna mujer, ni siquiera de su madre.

En el presente caso es manifiesta la actitud de Florrie frente al papel de su sexo, aceptándolo como inferior, por lo que tenía que someterse servilmente sin protesta alguna, al sexo masculino que era, para ella, indudablemente superior. Aparentaba una mujer sana, pero era un tipo perverso, caracterizado con el nombre de masoquista, buscando su complementación con un sadista. Y ¿dónde reside la causa de todo eso? Ya lo vimos: en el ambiente familiar de su infancia, en la conducta perversa de la institutriz y la injusticia del padre, a quien podríamos caracterizar como sadista.

Pero, como dijimos al principio de este capítulo, la primera sociedad que conoce el individuo es la familia. Pues bien, si ésta presenta las características elementales de una sociedad más o menos equilibrada, será posible que este individuo de desarrolle como ser social. Porque todo extremo es un peligro para el alma sensible del nuevo ser que principia su vida en un ambiente inadecuado que, por desgracia, es tan frecuente. La extrema riqueza, la extrema pobreza, el exagerado mimo, los castigos que imponen los educadores (padres o maestros) etc., todo --

eso es causa de desviación, de perversión; cosas que ignoran, por lo general, los que tratan a los niños...

"Innumerables son las malas costumbres que adquieren -- los niños como inmediato resultado de la estupidez de los padres." (1).

El ejemplo que sigue nos dará una triste imagen del resultado funesto de la extrema pobreza en la niñez. Se trata de un hombre de treinta y dos años, casado, que presenta los siguientes síntomas: cefalalgias continuas, irritabilidad, insomnio, dolores epigástricos y ardores sin relación horaria con las comidas. Su conducta para con su mujer es despótica, queriendo imponer siempre su voluntad, humillándola y, según la propia expresión del paciente: "aunque después me arrepiento de mi proceder." (2).

Como niño, - después de la muerte de su padre, ocurrida cuando él tenía seis años, - "cambia radicalmente su vida, debido a la situación económica desesperada por la que atraviesa la familia;... por unos pocos centavos debía trabajar más de diez horas diarias; su trabajo consistía en pisar dentro de tinas llenas de agua salada los cueros que se curtían; en invierno, las carnes cortadas por el frío, la sal infiltrándose por las heridas, con los consiguientes dolores, lo hacían llorar continuamente..." (3).

Este es el punto central de la causa de su enfermedad: la situación económica desesperada, por una parte, y la destrucción de su sueño dorado, - con la muerte del padre, - quién alentaba la vocación del niño que ansiaba ser "médico", por la otra.

El alma infantil se doblegó ante tan dolorosa situación y la predisposición a la neurosis, - en la edad adulta, - era una consecuencia evidente.

En suma, para decir brevemente lo que acabamos de exponer, bastaría, quizá, anteponer al encabezado de este capítulo, - la interrogación: ¿Es positiva, o negativa "La influencia de la posición social familiar sobre el sexo?" La contestación, por lo

---

(1) Dr. Dreikurs: "Introducción a la Ps/gía Individ." Cap. XIV, pag. 126.

(2) J. J. Berruezo: "Complejo de Inferioridad" Cap. VIII, pag. 102.

(3) Id. Ibid. Cap. VIII, pag. 101.

expuesto, resulta "negativa". Por lo que la influencia de la familia sobre el sexo, a nuestro parecer, diríase más bien, perjudicial.

La familia, en su propósito de formar seres humanos -- equilibrados, ciertamente fracasó.--

### III.

#### ACCION DEL MEDIO AMBIENTE SOCIAL (CULTURAL-MORAL) SOBRE EL SEXO.

- 1.- La escuela como primera experiencia social del niño.
- 2.- Influencia de los diversos tipos de escuela sobre el sexo del individuo.
- 3.- Acción contradictoria de los sistemas pedagógicos sobre el sexo.
- 4.- Influencia de la moral social sobre el sexo.
- 5.- Resultados sociales observados en la conducta de ambos sexos.

### III.

El niño, después del ambiente familiar, recibe sus primeras impresiones sociales en la escuela, adquiriendo así su experiencia como miembro social. La escuela es de gran importancia para el individuo en cuya alma ejerce una influencia definitiva, no sólo por la tierna edad en que entra en tal ambiente, sino también porque las personas con las cuales se pone en contacto son nuevas y lo impresionan de una manera profunda. Todo debe cuidarse y en todo se debe fijar quien se propone crear un ambiente tal para guiar las almas infantiles que se le confían, recordando que: "La más alta educación es aquella que no sólo nos suministra datos, sino que pone nuestra vida en armonía con toda la existencia." (1).

En la mayoría de los casos el papel de la escuela es más difícil que el del hogar, y más importante todavía porque tendrá que corregir los errores de la mala influencia familiar.

Vimos en el capítulo anterior que la familia, en la que el individuo recibe sus primeras impresiones, - poniendo los cimientos de su personalidad forma parte de una sociedad que no realiza los fines para los cuales existe. También nos damos cuenta, por más superficiales que seamos, - de los perniciosos resultados de la pugna, consciente o inconsciente, entre los sexos en sociedad. Y en tales condiciones el matrimonio se convierte en un campo de batalla donde los conyuges luchan por el predominio cuya contagiosa atmósfera psíquica absorben muy a menudo los niños, - tristes y silenciosos testigos. En este caso el trabajo que tendrá que realizar la escuela será difícil pero, saludable para el alma del niño, que se encuentra ya desviado por la mala influencia familiar. Por eso su atmósfera, tanto física como psíquica, se tiene que preparar y estudiar sin descuidar pormenor alguno. Un ambiente alegre, atractivo, sereno, natural, es necesario, porque "...durante la primera etapa de su educación los niños deberían recibir su lección de verdades por un proceso natural, directamente

---

(1) R. Tagore: "Obras Completas". "Mi Escuela". pag. 253.

de las personas y las cosas." (1). En este caso y por ese propósito el personal debese escoger y preparar para que el contacto con los niños sea amistoso, suave y amable.

Nos permitimos todavía expresar nuestra opinión, quizás adelantada un poco para nuestra época, pero que expresa - a nuestro parecer - una etapa indispensable para la educación humanamente fraternal sin distinción de clases sociales, religiones, razas color o sexo, que separan. Pero en este caso dejamos la palabra al gran poeta - filósofo indú Rabintranath Tagore que nos habla - con su admirable y poética sencillez, de este ambiente.

La escuela: "Tiene que ser un ashram (2), en que los hombres se hayan unidos para alcanzar el fin más alto de la vida dentro de la paz de la naturaleza; en que la existencia no sea sólo meditativa sino que esté despierta del todo en sus actividades; - en que la mente de los niños no sea inducida perpetuamente a creer que el ideal de la autoidolatría de la nación es el ideal más verdadero que deben aceptar; en que se les pida que conciban el mundo del hombre como el Reino de Dios, a cuya ciudadanía deben aspirar; en que la salida y la puesta del Sol, y la callada gloria de los astros no pasen diariamente inadvertidas; en que la fiesta de las flores y los frutos de la Naturaleza reciban del hombre la debida atención jubilosa y en que jóvenes y ancianos, alumnos y profesores, se sienten a la misma mesa para participar del pan cotidiano y del alimento de la vida eterna." (3).

Solo así, las primeras impresiones del niño, al entrar en este primer contacto social-escolar, le formarán la idea de que se trata de una sociedad de Fraternidad Universal de colaboración y de cariño, donde todos, sin excepción son recibidos de la misma manera, donde todos son justipreciados como miembros sociales. - Esas impresiones lo seguirán, indudablemente, durante toda la vida, porque se habrá forjado y formado un miembro humano social, - colaborador, que creará en el amor y no en el odio. Cuando más --

---

(1) R. Tagore: "Obras Completas." "Mi Escuela" pag. 274.

(2) Ashram (palabra indú que significa: el santuario del bosque).

(3) Op. cit. pag. 278.

tarde se enfrenta a la fealdad de la vida social, la verá como -- una parte enferma que necesita sanar por medio de la ayuda, de la comprensión, del amor. Verá todo eso como negación de lo positivo, pero estará seguro que sólo lo positivo ayudará, creando la armonía y la felicidad por su conducta positiva.

Sólo principiando así su niñez, podrán los jóvenes dar a la humanidad lo que le falta: verdaderos seres humanos; porque de otra manera, como dice el gran humanista Justo Sierra: "Cultivar voluntades para cosechar egoísmos, sería la bancarrota de la pedagogía. Precisa imantar de amor a los caracteres; precisa saturar al hombre de espíritu de sacrificio para hacerle sentir el valor inmenso de la vida social, para convertirle en un ser moral, en toda la belleza serena de la expresión; navegar siempre en el derrotero de ese ideal, irlo realizando día a día, minuto a minuto, he aquí la divina misión del maestro." (1).

Pero la sociedad dista mucho todavía en realizar este tipo de escuela, por la que deberían interesarse los gobiernos de todos los países civilizados mediante una organización, como la de las Naciones Unidas, para lograr una verdadera paz Universal.

De todo eso se habla, pero no pasa de la teoría. Muchas cosas se han escrito, muchas cosas se han discutido sobre este tema tan esencial, primordial y universalmente reconocido: "Contribuir a la paz y a la seguridad promoviendo la colaboración entre las naciones por medio de la educación, la ciencia y la cultura, a fin de asegurar el respeto universal de la justicia, de la ley, de los derechos humanos, y de las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión, que la Carta de las Naciones Unidas reconoce a todos los pueblos del mundo", he ahí los propósitos de la O.N.U. (2).

Pero ¿qué se ha logrado, hasta ahora, de lo que ha sido propuesto por la O.N.U.? Aceptamos "Las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión" y, sin embargo, las distinciones siguen como antes. Los varios ti

---

(1) Justo Sierra: Discurso pronunciado en la inauguración de la U.N.A.M. 1910.

(2) F.Larroyo: "Historia de la Pedagogía" Cap.VIII, pag.611 "La Educación Pública en el Siglo Xx."

pos de escuelas influyen sobre el sexo de distinto modo, con una educación que los separa como dos adversarios.

Los sistemas pedagógicos en lugar de ayudar, influyen sobre el sexo del individuo de una manera contradictoria. Cuando, por una parte, se lee: "entre las tentativas iniciales para mejorar las relaciones entre los sexos, debemos mencionar como la más importante la coeducación," (1), por otra, se afirma: -- "...conforme a la Encíclica (sobre la educación cristiana de la juventud), son falsos sistemas de educación el naturalismo pedagógico (que desconoce el pecado original), la educación sexual (que olvida la fragilidad humana) y la coeducación (que no toma en cuenta la recta formación de uno y otro sexo". (2).

?Cuál sistema pedagógico seguir? y ?qué resultados se pueden obtener con métodos educativos tan contradictorios? Las escuelas, en tal caso, completan el cuadro de nuestra sociedad.

La influencia de la escuela no es pues mejor que la de la familia..., a la que hay que añadir la influencia social con todas las ideas dominantes acerca de la moral y de la conducta de ambos sexos.

En verdad, ?qué es la moral? No se trata aquí de la definición de la palabra, sino de la moralidad que cada individuo expresa y que a su vez depende de su conciencia. Ya se sabe que la conciencia de uno mismo es siempre elástica y que cuando se trata de juzgarnos, nos embellecemos a nuestros ojos. Es doloroso ver nuestra realidad, nuestra fealdad... Hemos construido sistemas ideológicos, sistemas filosóficos y morales precisamente para huir de ese punto tan tremendamente revelador!!

Basta tener dinero y obtener una alta posición para -- ser un individuo moral y digno de estimación social. Todos tenemos experiencia de ello... Un sólo ejemplo aclarará este punto, tan elástico, de la moral social: "A fines del siglo pasado, la policía descubrió en una casa privada dos niñas de 12 a 13 años. Hubo un proceso en el cual las chicas declararon; hablaron de que sus clientes eran señores importantes; una de ellas abrió la bo-

---

(1) A.Adler: "Conocimiento del Hombre".Cap.VII, pag. 141.

(2) F.Larroyo: Op. cit. Cap.VIII, pag.605.

ca para dar un nombre. El procurador la detuvo precipitadamente: "No ensucie el nombre de un hombre honrado!" Un señor condecorado con la "Legión de Honor" permanece un hombre honrado, aunque ha-  
lla desflorado a una muchachita; tiene sus debilidades, pero  
¿quién no las tiene? Mientras la muchachita no ingrese a la re-  
gión de lo universal por no ser ni un magistrado, ni un general,  
ni un gran Francés, sino simplemente una pequeña, - juega su valor  
moral en la región contingente de la sexualidad: es una perverti-  
da, una desviada, una viciosa, buena para la casa de corrección."  
(1). Pero como la misma autora dice, completando su pensamiento:  
"... su inmoralidad (de la mujer) es necesaria para la armonía  
de la sociedad moral respetada por los hombres." (2).

Vemos, pues, que los "grandes" son honrados, indepen-  
dientemente de su conducta, mientras que los "insignificantes",  
aún por un pan robado para nutrir a sus hambrientos niños, son  
deshonrados.

¿Qué diremos ahora de la influencia de la imprenta, en  
general, y de los espectáculos, sobre las tiernas almas de los  
niños de ambos sexos? Sabemos que los empresarios y los publicis-  
tas no se interesan más que por sus ganancias... Entonces, todos  
esos espectáculos e impresos expuestos libremente en todas par-  
tes, son un miasma venenoso de nuestra sociedad enferma para  
nuestros niños y niñas que se preparan para la vida adulta.

Es indudable que vivimos en una época tremenda. ¿Por  
qué existen tantos débiles mentales y locos entre la gente civi-  
lizada? ¿No depende la crisis del mundo de factores individuales  
y sociales que son más importantes que los económicos? Es de es-  
perar que el espectáculo de la civilización en este comienzo de  
su decadencia nos impulse a averiguar si las causas de la catás-  
trofe están en nosotros mismos y en nuestras instituciones." (3).

Nos permitimos interponer aquí algunos puntos, a nues-  
tro parecer muy importantes, en relación con los resultados de  
la formación de la atmósfera psíquica del individuo desde su

---

(1) Simone de Beauvoir: "Le Deuxime Sexe" Vol. II, Cap. X, pag. 440.

(2) id. ibid. pag. 440.

(3) A. Carrel: "La Incógnita del Hombre". Cap. VIII, pag. 317.

- 95 -

tierna infancia, debida a las absorciones psíquicas ambientales - que efectúa. Todos conocemos la influencia que ejerce sobre nosotros el contacto agradable de un amigo querido o el desagradable de un individuo insano. Aunque la ciencia no ha investigado toda vía la realidad invisible de la influencia de los pensamientos de una persona sobre otra, se acepta, sin embargo, psicológicamente, que esa influencia existe. Sobre los niños por ejemplo, todos sabemos que influye más nuestro modo de pensar y vivir que los consejos que les damos. Más todavía, la influencia del pensamiento es más clara aún e indiscutible en la "telepatía".

Así pues la ciencia aunque no acepta, no puede rechazar los estudios llamados ocultos, realizados por investigadores desinteresados que nos hablan de la existencia de "formas del pensamiento", del aura psíquica del individuo, formada por su modo de pensar y sentir y de su influencia sobre los demás. Si esta hipótesis es cierta, se deduce que los más sensibles de nuestra sociedad son los más perjudicados por las malas influencias. Y ¿quiénes son estos? Los niños.

Y ahora, antes de concluir, consideramos útil trasladar aquí algunas palabras de la obra "Formas del Pensamiento" para aclararlo anterior: "Nuestros sabios se entregan con preferencia al estudio de la anatomía y fisiología del cerebro, tratando de establecer la base de una psicología sana. Luego pasan a la región de los sueños, de las ilusiones y de las alucinaciones; desde el momento en que tratan de crear una ciencia experimental con objeto de establecer clasificaciones y leyes, penetran inmediatamente en el plano astral. El doctor Baraduch, de París, ha estado a punto de franquear este límite, fotografiando las imágenes astro-mentales, obteniendo reproducciones de lo que, desde el punto de vista materialista, sería el resultado de las vibraciones de la substancia gris del cerebro." (1). Finalmente, concluyen: "... el pensamiento y el deseo viven y actúan, y su influencia afecta todo aquello con que se pone en relación." (2).

---

(1) A. Besant y C.W. Leadbeater: "Formas del Pensamiento". Prólogo. p.

(2) id.

Ibid.

pag. 22. 18

El párrafo anterior basta para reforzar nuestro pensamiento acerca de la atmósfera psíquica con que se nutren los niños, los más perjudicados, como lo hemos dicho, debido a su tierna edad tan sensible, por la atmósfera psíquica de nuestra civilización moderna saturada de sentimientos poco nobles y pensamientos no muy elevados. ! Son tan pocas las personas con pensamientos altruistas y generosos! "Rara vez se encuentran en la civilización moderna individuos cuya conducta esté inspirada por una idea moral... Nos es imposible dejar de notar su aspecto cuando los encontramos. La belleza moral es un fenómeno excepcional e inolvidable. El que la ha contemplado aunque sólo sea una vez, nunca olvida su aspecto. Esta forma de belleza es mucho más impresionante que la belleza de la Naturaleza y de la Ciencia. Da a aquellos que poseen sus dones divinos, una fuerza extraña e inexplicable... más que la Ciencia, el Arte y los ritos religiosos, la belleza moral es la base de la civilización." (1).

Nos parece superfluo extendernos más en exponer los resultados sociales que se observan en la conducta de ambos sexos ya que hemos hablado sobre ello en capítulos anteriores y hablaremos aún sobre el caso.

No cabe duda que los resultados de la acción del medio ambiente social (cultural-moral) sobre el sexo son fatales y que en este caso la influencia de la escuela no realiza los fines para los cuales existe; ¿ha, por lo tanto, acertado en su intento?

En suma, después de poner los cimientos de su personalidad en la familia, el individuo entra a la escuela donde experimenta nuevas impresiones, las cuales se completan con las influencias que recibe del ambiente social en forma de discusiones, espectáculos, lecturas, ideas, que a cada paso de su vida diaria se le presentan. Así se forma, según el sexo a que pertenece, con las características de la personalidad sexual de nuestra civilización que, a grandes rasgos, hemos visto.

Veremos en seguida cómo el individuo - con tal formación - resuelve los problemas sociales, y cómo, a su vez, influye sobre la sociedad.

---

(1) A.Carrel: "La Incógnita del Hombre".Cap.IV. pag. 162.

#### IV.

PERSISTENCIA DE LOS PROBLEMAS HUMANOS POR LA LIMITACION DE LA PERSONALIDAD SEXUAL; Y LOS FACTORES QUE LA DETERMINAN.

- 1.- Alejamiento de los sexos por la "civilización masculina" en una humanidad hasta ahora antagónica.
- 2.- La personalidad del sexo ante los problemas humanos.
- 3.- Manera errónea individual de plantearse y resolver los problemas de la vida.
- 4.- El círculo vicioso de la influencia recíproca entre sociedad e individuo.
- 5.- Los problemas humanos resultantes de lo anterior siguen sin resolución.

En nuestra "civilización masculina", el hombre y la mujer se ven como dos adversarios en constante antagonismo, esforzándose por vencerse uno a otro, en lugar de completarse recíprocamente para realizar el propósito final de la vida humana, del que hablaremos en el último capítulo de nuestro trabajo. Así -- pues, el hombre y la mujer, que viven como individualidades sexuales y no como verdaderos seres humanos, no logran enfrentarse a los problemas básicos de la vida social para resolverlos con rectitud. ¿Cuáles son esos problemas? ¿Qué es lo que necesita y exige la sociedad en general para progresar, ser feliz? El conocimiento de nuestro origen físico se reduce sólo a lo que el estudio arqueológico ha realizado. El ser humano, desde su estado primitivo nunca se encuentra aislado de sus semejantes; consecuencia natural de su mismo organismo, tan débil que perecería sin la -- ayuda de los demás. Por lo que, "los requisitos de la vida social son exactamente tan naturales como aquellos otros que imponen, -- por ejemplo, las influencias atmosféricas en el hombre, obligándolo le a defenderse de la humedad, a construir viviendas, etc." (1).

La vida social, para la persona, es el ambiente psíquico indispensable a su desarrollo y su equilibrada evolución. Un individuo aislado y sin contacto social sigue un camino erróneo -- que no podrá mantenerlo en salud psíquica. Es pues necesario, para resolver los problemas de la vida social, tener -- por lo menos hasta cierto punto, -- desarrollado el "sentimiento de comunidad", del grado del cual depende la rectitud de la solución de sus problemas. El sentimiento de comunidad se expresa en el contacto social amistoso y espontáneo, sin esfuerzo por presentarse uno como bueno y amable en su vida diaria. "Cuando el individuo, en sus relaciones sociales en general, se caracteriza por sentimientos tales como la innata desconfianza, la enemistad, la indefinida reserva y el deseo de disimularse, entonces todos esos sentimientos demuestran que ese individuo tiene la tendencia a retirarse de la realidad, cosa que impide la autoconfianza", (2).

---

(1) A. Adler: "Conocimiento del Hombre". Cap. II, pag. 41.

(2) Ph. Mairret: "Principios Básicos de la Ps/gía Indiv." Cap. VI, p. 94.

La manera como se comporta el individuo hacia los demás demuestra, pues, el desarrollo cuantitativo y cualitativo de su sentimiento social o de comunidad. Y si el individuo, hombre o mujer, se ve obligado a tener relaciones sociales, estas mismas relaciones se proyectan y se le imponen como problema por resolver: el problema básico de la sociabilidad o de comunidad.

Del comportamiento de una persona hacia los demás, de la manera como trata de ayudarlos, si es con espontaneidad o con segunda intención, si se queja de que no lo entienden, que no lo quieren, que no le reconocen sus favores, de todo eso o lo contrario, podemos darnos cuenta del grado y de la calidad de su sentimiento de comunidad. Sólo quien reconoce una sociedad de convivencia humana universal, sin excepción alguna, ha desarrollado hasta el máximo su sentimiento social. "Esta persona es de importancia para las demás en virtud de la afirmación de la vida social y por ser uno de los eslabones de una inmensa cadena, (de la cual no -- pueden faltar muchos sin que se derrumbe la vida social), y sobre la cual (cadena) descansa la vida humana en general." (1). Añadiremos aún que tales personas, con sentimiento de comunidad tan desarrollado, son los faros luminosos que iluminan con su amor i m p e r s o n a l - impersonal porque se extiende a toda la humanidad, - el camino que tenemos que seguir para llegar a nuestra finalidad última como seres humanos. He aquí pues el problema -- del "Amor" como principio y como fin en el cual van incluidos los otros dos problemas: el del trabajo y el del amor sexual o del matrimonio.

La correcta solución de esos dos últimos problemas depende de la acertada solución del primero; porque una persona que "ama a su prójimo como a sí mismo" no explotará en el trabajo a sus subordinados, como tampoco éstos tendrán como único fin la ganancia que viene como resultado natural de la sincera oferta de su trabajo, hecho entonces con el mayor cuidado.

---

(1) A. Adler: "Conocimiento del Hombre". Cap. VII, Pag. 121.

100

En cuanto al problema del amor sexual que se colma en la unión de dos personas que se entregan una a otra - con el fin simultáneo de encargarse libremente de las consecuencias que resulten del nacimiento y educación de los hijos, - necesita, en grado máximo, el desarrollo del sentimiento social. En esta relación no hay posibilidad de disimular los sentimientos que dominan al individuo. La máscara social cae y el individuo aparece desnudo en su intimidad psíquica,. Sólo en esta unión sincera, espontánea, total y sin segunda intención, se pueden enriquecer y madurar psíquicamente dos individuos que se deciden a unir sus vidas en un esfuerzo común. En este caso el matrimonio es una ayuda fundamental para el adelanto real de la persona en su desarrollo y evolución psíquica. En caso contrario, se convierte en una complicación de la vida, de la que surgen mil problemas insolubles que aparecen en la vida social como causa de tantas desgracias...

La correcta solución de los problemas sociales exige del individuo una preparación "humana"; y, sin embargo, a esos problemas no es el ser humano que se enfrenta sino el hombre y la mujer, el "macho" y la "hembra". Esa es la preparación que se da en nuestra civilización masculina: la preparación y educación de hombres y mujeres separa los seres humanos en dos campos antagónicos que luchan en sociedad, en el trabajo y en el matrimonio, por la primacía. Este es el triste resultado de la sociedad en nuestra civilización.

Cuando el individuo, con una preparación tan defectuosa para la vida social, se ve obligado a dar contestación a las exigencias de la sociedad, lo hace sin ninguna capacitación. El modo como se plantea y resuelve los problemas de la vida es totalmente erróneo.

La manera como se enfrenta uno a la vida es subjetiva-individual, originada en las primeras impresiones recibidas que le forman su opinión sobre la vida misma. "Nuestra opinión" sobre los hechos importantes y trascendentales de la existencia, depende de nuestro estilo de vida." (1).

---

(1) A.Adler: "El Sentido de la Vida". Cap. I, pag. 15.

Podríamos comparar el "estilo de vida" a un mapa de --- orientación en el viaje de la vida del sujeto, mapa que se forma por la influencia de algunos factores desde sus primeros años. -- Esos factores son el material psicológico con el cual el sujeto - construirá el edificio de su personalidad.

Todos conocemos la influencia que ejerce sobre el sujeto su organismo físico. Muchos sentimientos de inferioridad son provocados por insuficiencias orgánicas que, en muchos casos, el ambiente familiar, por falta de conocimientos psico-pedagógicos, convierte en complejos que seguirán al niño durante toda la vida, despertando en él, casi siempre, la neurosis... La psicología individual comprende, entre los factores anteriormente mencionados, las "minusvalías orgánicas". Citaremos aquí el caso de un joven - que, por una pequeña torpeza en su niñez, contrajo el complejo de inferioridad que jamás pudo vencer. A los 22 años que lo conocimos parecía torpe aún en su comportamiento. Ello por errores pedagógicos cometidos por la madre. Era hijo único y la mamá, que siempre buscaba ser indispensable a su hijo, no lo dejó hacer nada hasta que llegó a la adolescencia: "No hijito, tú no sabes... no puedes; para eso está tu mamá". Hasta los diez años, - según - la propia madre, - el niño no comía solo porque no sabía comer y cuando lo hacía, se ensuciaba. Y el pobre niño llegó a convencerse de que era incapaz hasta para los más sencillos actos de la vida diaria. Lo lavaban, lo vestían, desvestían, etc. Sin embargo no era tonto; pero el pobre niño perdió confianza en sí mismo y nunca pudo terminar sus estudios preparatorios.

En este caso se puede pensar que si, por herencia, este joven tenía la torpeza que no lo ayudó a vencer su sentimiento de inferioridad, la pobre madre no tenía la culpa de la incapacidad de su hijo. Pero sabemos que eso depende del valor del individuo y del uso que este haga de su inferioridad orgánica. "Los fines, en cuyo servicio utilizamos después nuestras posibilidades y aptitudes heredadas, no están prefigadas por la herencia, sino que se constituyen sólo más tarde, por la educación." (1). Así pues, en

---

(1) F.Künkel: "Del Yo al Nosotros." Cap.II, "Herencia y Educación". pag. 52.

nuestro caso, la madre que no dejaba al niño ejercitarse y obtener la destreza de sus miembros creó en él la idea de que era incapaz e inferior a los demás.

?Quién no ha sentido desde muy temprano la gran importancia que tiene en sociedad el sexo a que pertenece? Es un factor muy importante en el desarrollo psíquico del sujeto. Para la mujer, desde la antigüedad, - como vimos en el primer capítulo, - su sexo fué y lo es en ciertas sociedades todavía, causa de inferioridad, mientras que para el hombre, por lo contrario, es de superioridad. Todo se mide y se fija según el sexo dominante en nuestra civilización masculina. Hemos hablado, anteriormente, de las funestas consecuencias que resultaron de la diferenciación de los sexos en superior e inferior, separándolos en una humanidad antagónica. "Innumerables esfuerzos se han hecho para explicar la diferencia del alma masculina y de la femenina." (1). Y no sólo esto sino que: "En 1744, en Amsterdam, el autor de la "Controversa sobre el alma de la mujer", declara que "la mujer, creada únicamente para el hombre, cesará de ser al fin del mundo, porque cesará de ser útil al objeto para el cual ha sido creada, de lo cual resulta necesariamente que su alma no es inmortal." (2). "Pero, lo que para los psicólogos tiene importancia es que en toda alma, de hombre o de mujer, existe el significado de la masculinidad como algo de privilegiado y superior y que cuanto más neurótica es la psique, tanto más percibe instintivamente la femineidad como degeneración y la masculinidad como un ideal". (3).

? Es de sorprender si ambos sexos, consciente o inconscientemente luchan en sociedad para imponerse uno a otro, sufriendo a la vez las consecuencias de esa lucha?

Sólo la intervención de una educación de igualdad despertando en el educando su verdadera naturaleza humana, podrá eliminar las gravísimas consecuencias de una lucha sin fin entre los sexos. Aclarar e instruir a los jóvenes de ambos sexos preparándo

---

(1)P. Mairat: "Principios Básicos de la Ps/gía Indiv. Cap.IV.p.67.

(2)Simone de Beauvoir: "Le Deuxime Sexe".Cap.IV,Vol.I.pag.181.

(3)P. Mairat: Op. Cit. Cap.IV, pag. 69.

- 105 -

los para la vida conyugal, enseñándoles que: "...el hombre y la mujer tienen cada uno todos los caracteres de la personalidad humana, y que, es más o menos arbitrario y peligroso describir ciertos rasgos típicamente masculinos o femeninos," (1) dándoles a entender, a la vez que la salud psíquica del ser equilibrado se demuestra sólo por medio de una conducta que expresa la aceptación, natural y espontánea, de igualdad para todos, sin excepción alguna.

Otro factor que también tiene un significado importante, - por la influencia que ejerce en la formación del "estilo de vida" del sujeto, es la familia y el lugar que ocupa en ella.

En el capítulo anterior vimos la importancia que tiene la clase social a que pertenece la familia como factor influyente sobre el individuo. Añadimos ahora, a ese factor, el lugar que ocupa el sujeto dentro de su familia, en el orden de nacimiento: primogénito, segundo, tercero, último, o hijo único, etc. Todo tiene su valor y su medida para la formación y el desarrollo de la personalidad. Ese factor casi no se había estudiado antes de la Psicología del Individuo que fundó el gran psicólogo vienés Adler, y el orden de nacimiento ni se tomaba en cuenta para señalar la influencia que tiene sobre el carácter. La mentalidad, por ejemplo, del mayor frente a los hermanos que le siguen es distinta de la del último que ocupa otro lugar en el orden de nacimiento en su familia. Y en general el mayor - como carácter - es más conservador mientras que el último es más bien revolucionario y reformista. Si esos dos tipos que presentan una mentalidad completamente contraria siguen el camino de un desarrollo biológico o social, - entonces el punto de unión de ambos será la ayuda, el amor hacia el prójimo. Entonces el punto de partida será, para el primero, conservar todo lo que es bueno para todos; y, para el segundo, reformar todo lo que es malo para todos. En este punto de dos mentalidades tan distintas habrá entendimiento, colaboración, ayuda mu-

---

(1) Oswald Schwarz: "Psicología del Sexo". Cap. VIII, pag. 145.

tua. He ahí la gran misión de la educación.

Entre esos dos extremos que esbozamos ligeramente, - como expresiones de la influencia del lugar que cada uno ocupa en la familia, - hay tanta diversidad, cuantos seres humanos existen en sociedad. Y no hay regla fija para ningún factor que mencionamos aquí, puesto que su influencia sobre el alma - factor desconocido para la ciencia, - es relativo.

No nos extendemos más en esa parte describiendo en detalle la influencia de ese factor, para no alejarnos demasiado de nuestra observación, que es la manera errónea individual de plantearse y resolver los problemas de la vida. De allí que nos refiramos ya a otro factor, que es de mayor importancia porque trata, con método y sistema, de eliminar las malas influencias de todos los demás factores, guiando al niño hacia el camino de la salud mental por medio del desarrollo de su verdadera naturaleza ignorada y malinterpretada hasta fines del siglo pasado. Por fortuna la psico-pedagogía se ha dado cuenta que "EDUCAR" no quiere decir imponer desde fuera al niño determinado modo de vivir. "La cuestión social del niño, muy al contrario, penetra con sus raíces en la vida interior: se extiende hacia nosotros, los adultos, para sacudir nuestra conciencia y renovarnos. El niño no es un ser extraño que el adulto pueda considerar desde el exterior, con criterios objetivos. El niño es la parte más importante de la vida del adulto. Es el constructor del adulto." (1).

Eliminar malas influencias no quiere decir quitar impedimentos del camino psíquico del niño, que siempre han de existir - y más aún en nuestra sociedad, lejos todavía de una civilización humanizada - sino que dándole la oportunidad de expresar su verdadera naturaleza desarrollará su fuerza psíquica, sobrepasando cada vez mayores dificultades. Como el corredor logra, con el perfeccionamiento de los ejercicios, superar impedimentos en el camino de su carrera, lo mismo el individuo logra vencer dificultades e impedimentos en su camino psíquico, progresando continuamente y pasando de errores mayores a menores... "Deber de la educación es hacer todo lo posible para ayudar al niño a llegar a --

---

(1) M. Montesorí: "El Niño". Prefacio "La Cuestión Social del Niño" pag. 11.

ser un hombre animoso e independiente, listo y apto en la adaptación de la sociedad a que pertenece y obtener lo mejor en el lugar que escogió".(1).

María Montessori, hablando de su sistema pedagógico, insiste en el respeto de la personalidad infantil como una de las principales características de su método, a parte de la importancia que atribuye al ambiente. Respecto del educador nos dice: "La figura del maestro ha sido una de las innovaciones que han despertado mayor interés y discusión: es el maestro pasivo, que destruye ante el niño el obstáculo de su propia actividad, que se satisface en borrar su propia actividad para desarrollar la actividad del niño y que se muestra plenamente satisfecho cuando le ve obrar solo y progresar sin atribuirse el mérito a sí mismo".(2).

Todas esas observaciones teóricas en psicopedagogía han empezado, esporádicamente, a dar sus frutos en la aplicación práctica; esperanza animosa para el futuro de la humanidad. Pero los errores pedagógicos son todavía numerosos y en su mayoría los educadores (padres o maestros) hacen muchos y graves daños al alma infantil, cuyas consecuencias todos sufrimos.

?Cuántas veces, por ejemplo los padres para estimular en el niño un progreso falso cometen el error de atizar y fomentar su egoísmo? ?Cómo se debe comportar el educador ante un esfuerzo de su educando? Künkel da un ejemplo ilustrativo sobre el caso:

"En vez de sostener una conversación como ésta:

Carlitos:! Mira, mamá, la locomotora que he dibujado!

Madre: Oh!, qué preciosa máquina! Debes ser un chico listísimo para dibujar una máquina tan grande y tan hermosa!"

O como ésta:

Carlitos: "Mira, mamá, qué locomotora he dibujado!"

Madre: "Si, parece en efecto una locomotora. Pero ?por qué no le has dibujado las ruedas más pequeñas? ayer vi una que dibujó tu amiguita Rosita y estaba mejor que ésta.

Deberíamos sostener el dialogo siguiente:

---

(1) E. Lexberg: "Niños Nerviosos". pag. 110.

(2) M. Montessori: "El Niño". Cap. XVI, pag. 149.

Carlitos: "Mira, mamá, qué locomotora he dibujado!"

Madre: "Si, se parece mucho, ¿Déjame que la mire! Es divertido - dibujar máquinas, ¿verdad? ¿Dónde vimos una locomotora parecida? - ¿no la vimos en la estación, el otro día, cuando fuimos a despedir a papá?"

Carlitos: "Si, y a demás vimos una grua y un vagón y un..."

La atención del niño es así desviada de la vanidad egocéntrica y de un posible sentimiento de inferioridad, para encauzarse hacia la tarea principal de la infancia: aprender lo que la vida es y asimilar, a la vez, experiencias, dentro del "Nos".(1).

Pocos son los padres que saben desviar la atención de -- sus hijos de sí mismos, encauzándola en el desarrollo psíquico -- equilibrado del sentimiento de comunidad. Por desgracia la in --- fluencia de la familia, de la escuela y de la sociedad sobre el - individuo no es ideal como vimos anteriormente. Y como todos nace mos, crecemos y vivimos en una sociedad falsa, la manera de plantearse y resolver los problemas de la vida es errónea.

El individuo en tales condiciones se forma una idea del mundo y de sí mismo, o sea un "estilo de vida" que, según su rigidez, tarde o temprano lo llevará en oposición y choque con la sociedad. El "estilo" o "plan de vida" es, según la psicología del Individuo el modo de vivir de cada uno, la brújula de orientación personal en sociedad.

Se acepta generalmente por la psicología que la parte -- consciente de nuestro ser es mínima en comparación con la del inconsciente. Así pues, se puede decir que las primeras impresiones que tenemos en la vida, - de los factores mencionados más arriba, - formarán nuestra "opinión" sobre la misma.

Otro tanto, más o menos, se puede entrever en Jung cuando, con la palabra "persona", expresa el papel que desempeña nuestro inconsciente, puesto que "...la naturaleza humana no es algo consciente, pero a fin de desempeñar un papel ha de aparentar que lo es, y por lo tanto queda inevitablemente falsificada".(2). Según este pensamiento de Jung, nuestra naturaleza queda falsificada por la "persona", o mejor aún, por el papel que desempeña, y -

---

(1) F.Künkel: "El Consejo Psicológico". 2a. Parte, Cap. I, pag. 243.

(2) F. Fordham: "Introducción a la Ps/gía de Jung". Cap. III, pag. 76

que tomamos como nuestra verdadera naturaleza, que en realidad no sabemos lo que es, puesto que es inconsciente.

Además, según la inflexibilidad de la persona, así se proyecta la "sombra". Por lo que otro de los peligros es que una persona demasiado rígida niegue el resto de su personalidad en todos aquellos aspectos que se han relegado al inconsciente personal o que pertenecen al inconsciente colectivo.

A este otro segundo aspecto nuestro, y que se encuentra profundamente en el inconsciente personal, Jung le llama la "sombra". (1).

?No hay algo en común entre la "sombra" de la persona de Jung, y la rigidez del "plan de vida" de Adler? Y hacia este punto, - a nuestro parecer,- se debe enfocar la atención de los educadores (padres y maestros), tratando de fomentar una conducta dulce y flexible en los educandos, principalmente por medio de su conducta, guiándolos con su ejemplo y no como hacemos la mayoría, dándoles sólo consejos o regañando y castigando. El educador no debe extrañarse si obtiene resultados contrarios a los que persigue. La causa de su fracaso se encuentra exactamente dentro de él mismo, al proyectar sobre el educando su propia sombra. Sólo tomando conciencia del papel que desempeñamos, o sea, sólo siendo conscientes de nuestra ignorancia logramos dar el paso que nos llevará a la sabiduría del verdadero conocimiento de nuestra naturaleza. Probablemente eso entendía Sócrates con aquellas palabras: - "Una cosa sé, que nada sé"; y por eso lo admiramos como a verdadero educador.

El educador es el resultado de su pasado, proyectado del presente hacia el futuro, por medio de su educando. No se puede esperar el mejoramiento de la sociedad mientras siga el círculo vicioso de la viciada influencia recíproca: sociedad-individuo; y mientras este último busque la causa lejos de donde en realidad se deberia buscar. De allí que "no se podrán remediar los males siempre crecientes, que tienen sus primeras raíces en el hecho de que los hombres son "anormales" porque su influencia no ha podido desarrollarse siguiendo las directrices de la naturaleza y

---

(1) P. Fordham: "Introducción a la Ps/gia de Jung". Cap. III, pag. 77.

por ello han sufrido desviaciones irremediables". (1).

Otra importantísima observación, un verdadero descubrimiento que hace Montessori en el crecimiento y la evolución psíquica del niño, es el "período de sensibilidades especiales", que la naturaleza ha puesto en todo ser viviente en la época de su crecimiento. Ella misma en su libro "El Niño" nos dice: "El sabio holandés Hugo de Vries descubrió los periodos sensibles en los animales, pero fuimos nosotros, en nuestras escuelas, y en la vida de los niños en familia, que hemos encontrado estos periodos sensibles en el crecimiento infantil, y los hemos utilizado para la educación". (2).

La vida misma para sus fines evolutivos crea y utiliza esas sensibilidades en todo ser viviente en la época de su crecimiento, para lograr de una increíble capacidad el milagro del aprendizaje de la vida infantil: "Viviendo con simplicidad y con gozo, sin fatigarse: mientras que un adulto para orientarse en un nuevo ambiente necesita tantos auxiliares y para dominar una lengua nueva ha de realizar esfuerzos inauditos, sin llegar a alcanzar la perfección de su lengua materna, adquirida en la edad infantil." (3).

Nos preguntamos seriamente, ¿cuántos son los educadores que han estudiado y profundizado en este aprendizaje maravilloso y sin esfuerzo de la primera infancia? ¿Cuáles y cuántos padres se han preocupado y preparado para educar a sus hijos, según el significado real de la palabra, conociendo la verdadera naturaleza del ser que se les encarga por la Vida para prepararle y facilitarle el camino psíquico?

El niño tiene en su alma fuerzas latentes admirables -- que no sospecha el ambiente del adulto quien, en lugar de facilitar su desarrollo psíquico preparándole el camino, se interpone -- estorbando el funcionamiento del período de las sensibilidades pasajeras, perdiendo así la única oportunidad de su vida para desarrollar libre y espontáneamente adquisiciones indispensables al equilibrio anímico. En efecto, "las sensibilidades interiores -- son las que guían en la elección de lo necesario en el ambiente --

---

(1) M. Montessori: "El Niño". Cap. XLIII, pag. 290.

(2) id. ibid. Cap. VII, pag. 60-61.

(3) id. ibid., pag. 60.

multiforme y en las situaciones favorables a su desarrollo.

?Como guían? Guían haciendo sensible al niño únicamente para ciertas cosas e indiferente para otras... existe en el niño una facultad especialísima, única y es de aprovechar estos periodos para su crecimiento..." (1).

A estas esenciales y profundas observaciones la gran pedagoga Montessori añade: "En estas relaciones sensibles entra el niño, y el ambiente reside la llave que puede abrirnos el fondo misterioso en que el embrión espiritual desarrolla el milagro de su crecimiento." (2).

Nos hemos extendido a propósito, mucho más sobre este último factor de "la educación" por considerarlo básico para la renovación y el renacimiento de la fracasada y decaída humanidad.

Afortunadamente ya se está sintiendo la imperativa necesidad de esta renovación por la ciencia psicopedagógica, donde se encuentra la posible salvación del género humano y de donde se podrá esperar una humanidad verdaderamente civilizada. Si no, el círculo vicioso de la influencia recíproca entre sociedad e individuo seguirá, como también quedarán sin resolución, los problemas humanos resultantes de la situación anterior.

En todo eso se entrevé el gran error de la educación que divide la humanidad limitando los seres humanos a individualidades sexuales, en las que se forman sentimientos y complejos de inferioridad y de superioridad que culminan en una lucha recíproca inconsciente y constante. Pero de eso empezaremos a hablar en el próximo capítulo.

---

(1) M. Montessori: "El Niño". Cap. VII, pag. 63.

(2) Id. Ibid. pag. 64.

TERCERA PARTE.

SENTIMIENTOS Y COMPLEJOS DE INFERIORIDAD EMANADOS DE LA INCOMPRENSION RECIPROCA DE LOS SEXOS.

- I.- Variabilidad de los sentimientos de inferioridad según el sexo.
- II.- Paralelismo entre los sentimientos y los complejos de inferioridad y de superioridad.
- III.- El hombre y la mujer como unidad social necesaria para la realización de lo "humano" en ambos.
- IV.- Asexualidad del ser Humano valorizado.

## I

### VARIABILIDAD DE LOS SENTIMIENTOS DE INFERIORIDAD SEGUN EL SEXO.

- 1.- Causa y resultado de los sentimientos de inferioridad en el hombre y la mujer.
- 2.- Las ideas sobre el sexo, como resultado social según la época.
- 3.- Ideas sociales sobre el problema sexual en general.
- 4.- Falta de preparación de los jóvenes de ambos sexos, para la comprensión y recta solución de dicho problema.
- 5.- Reacciones psicológicas y variabilidad de los sentimientos de inferioridad según el sexo.

Vimos anteriormente que, por más que se le oculte al niño el concepto social dominante acerca de su sexo, no se le escapará la posición que éste ocupa y, tarde o temprano, se dará cuenta de haber absorbido esas ideas como un hecho real y de haberlas asimilado de la misma manera que las vivió, sin discusión, como si fuera cosa natural y como si hubiera nacido superior o inferior. Pero, habiendo hablado sobre el caso, no repetiremos lo expuesto, sino que trataremos ahora de aclarar la pregunta esencial que nos ha preocupado: ¿Dónde reside la causa de tantos choques y desgracias entre los sexos, y cuál es el resultado de esas ideas? A nuestro parecer, la "causa" está en que el ser humano, hombre o mujer, no ha llegado aún a la madurez, por lo que no ha logrado liberarse de las influencias ambientales que vuelven su pensar limitado. No piensa por sí solo; se deja influir por lo que ve y oye; y el resultado de las ideas circunstanciales le forman sentimientos y complejos de inferioridad o de superioridad según el sexo a que pertenece.

Las cosas naturales no se discuten; no discutimos, por ejemplo, si el árbol es verde o no. Todo lo discutido es dudoso y, hasta que no se aclare, siguen las discusiones... ¿Es el hombre superior a la mujer? ¿Es la mujer inferior al hombre? Toda afirmación o negación al respecto será falsa, porque las preguntas son erróneas. Tanto el hombre como la mujer son, en gran parte, el resultado de su ambiente, el resultado de las ideas de su época, de su sociedad, de su evolución.

El hombre y la mujer en la actualidad, en el grado de evolución de nuestra humanidad, son incompletos como seres humanos y desde ese punto de vista son seres inferiores. Pero no debemos inquietarnos por esa inferioridad, porque, en realidad, es más bien un estímulo para nuestro adelanto, nuestra evolución, nuestro progreso, si no hay complejidad, y si hay entendimiento y comprensión. "La vida anímica está dominada por el sentimiento de inferioridad, y esto es fácilmente comprensible si se parte de la sensación de imperfección, de la incompletud, y de la incesante tendencia a ascender que tienen el hombre y la humanidad".(1). Lo

(1) A. Adler: "El Sentido de la Vida". Cap. VI, pag. 87.

inquietante son los sentimientos de inferioridad provocados por las ideas dominantes acerca de los sexos, ideas que han fomentado la lucha inconsciente entre ambos.

Si nuestra humanidad fuera normal, ni siquiera podría existir esa idea de superioridad o de inferioridad del sexo, porque, si ahora se discute, es porque somos, en gran parte, el resultado de la absorción de las ideas ambientales. Prueba de ello es que, en civilizaciones pasadas, existieron acerca del sexo ideas exactamente contrarias.

Para afirmar que tanto el hombre como la mujer pueden llegar a tener características que, - según las influencias sociales de su época, - forzosamente se tomarán como típicas del sexo, nos permitimos tomar algunos datos de un trabajo inédito de nuestro venerado maestro Marañón. Aunque, en realidad, tales características no son más que desviaciones del verdadero propósito de la evolución humana y, en lugar de acelerarla, la prolongan.

"En su libro, "Psicología de los Sexos", Matilde Vaerling dice que hubo época, en varios pueblos, en que dominaba la mujer. Tales pueblos son los antiguos Egipcios, Griegos, Germanos, Chinos, etc. También los autores Bachofen, Wartz y otros, aseguran lo mismo... De la poesía de los antiguos Egipcios aprendemos que, en la época de la ginecocracia (dominio de la mujer), la mujer trataba de conquistar al hombre... Según Herodoto, en los Lidios, las mujeres buscaban a los hombres... En los antiguos Germanos se conservan canciones en las cuales se alaba al hombre como encantador y bello... Diódoro menciona que, en los contratos de matrimonio de la época de ginecocracia, el hombre estaba obligado a obedecer a la mujer... También las mujeres como esposas se casaban con hombres más jóvenes... Herodoto menciona que, contrariamente a las costumbres de otros pueblos, las mujeres del Egipto se dedicaban a trabajos considerados hoy como masculinos. Los hombres, - en el mismo pueblo, - se adornaban, mientras que las mujeres vestían ropa sencilla... Diódoro relata que la fuerza de la reina era mayor que la del rey en la ginecocracia... La mujer, en aquella época, no tenía obligación de conservar la castidad ni

antes ni después del matrimonio." (1). También, "...en los Egipcios, las mujeres compran y venden, mientras que los hombres, que dándose en la casa, tejen. ...Los hijos no tienen obligación de cuidar a los padres, si no quieren hacerlo, pero las hijas sí lo son obligadas".(2).

En las investigaciones anteriores, el psicólogo Moraitis expresa sus ideas, hace comentarios y expone sus conclusiones con la sencillez y la penetración de un espíritu observador. "En el sexo dominado se pone de relieve no la persona sino el sexo. Así, por ejemplo, hoy día se canta y se expresa en el arte a la mujer eterna. Cuando el hombre se acerca a una mujer joven, verá en ella más bien su sexo, la verá como hembra y no como una mujer de ciencia, una profesional etc. ... En esta investigación sobre la posición del sexo dominador, desempeña papel importante el esfuerzo del mismo en hacer desaparecer toda huella de la dominación anterior del otro sexo. Cosa que se observa en nuestros días en el esfuerzo de los hombres por conservar la supuesta originalidad de las mujeres sin cesar de cantar a la mujer eterna y las características que ellos desean que tenga..." (3).

"El gran malentendimiento sobre el cual descansa este sistema de interpretación, es que admiten que es natural para el ser humano femenino hacer de sí una mujer femenina: no basta ser una heterosexual, ni siquiera una madre, para realizar este ideal la "verdadera mujer" es un producto artificial que la civilización fabrica como poco antes fabricaba a los castrados". (4).

Pero, de lo que nos ocuparemos en seguida, es de los resultados de los de inferioridad así de la mujer como del hombre. Sentimientos provocados en ambos sexos por las ideas sociales acerca de cada uno de ellos.

---

(1) D. Moraitis: "La Ps/gía de la Mujer". Obra inédita.

(2) Id. Ibid.

(3) Herodoto: Libro Segundo, Cap. 34, renglón 19-11; y 21-23.

(4) S. de Beauvoir "El Segundo Sexo" Cap.IV, pág. 174 (Vol. II).

Examinaremos primero los resultados de esa influencia - sobre la mujer, como el factor de mayor importancia para ella, dada su misma posición social. Pero anticipamos a esto unas palabras sobre el problema "sexual" en general, para hacer una pregunta y nos atrevemos a tocar aquí un punto que todos rehusamos - tratar como si fuera algo deshonroso, contrario a las leyes naturales de la vida en general, contrario a la naturaleza humana y cuya manifestación se debe evitar a toda costa. Es el problema de la "sexualidad", el problema de las relaciones íntimas de dos personas heterosexuales. Mientras en la naturaleza en todo ser - viviente estas relaciones se ven con la mayor naturalidad, sencillez y hasta inéncencia diríamos - desde el punto de vista humano, - lo mismo que en los pueblos primitivos, en nuestra humanidad civilizada se ha puesto una máscara terrible de dos caras, una de las cuales muestra una total indiferencia como si nada existiera, y la otra un deseo sexual tal que llega a veces hasta la lascivia. "Debe tener buenos oídos y vista aguda el que pretenda reconocer tras el antifaz de la indiferencia sexual que todos llevamos en virtud de una tácita convención, el ritmo vivo del sexo".(1).

Ahora preguntamos: ¿A qué se deberá esta extraña coexistencia del asexualismo y del pansexualismo? Debemos reconocer, - como dice Wexberg, que "este principio de "todo o nada" que caracteriza nuestra cultura en cuanto al sexo no debe ser despreciado en su sentido sintomático". (2). Cultura que "demuestra con ello cuán poco está aún a la altura del problema del sexo, a pesar de ~~que~~ sus más fervorosos intentos". (3).

A nuestro parecer, el hombre civilizado se ha alejado - mucho de la sencillez natural que caracteriza las relaciones de los sexos en todo el reino animal y eso por haber creado una vida artificial, una vida de mentira, tomando como punto de partida la satisfacción del "yo" desde todos los ángulos de vista: "Nuestra cultura padece los efectos de una ambición enfermiza. Está --

---

(1) E.Wexberg: "Introducción a la Ps/gía de la Vida Sexual". G.I. p.7:

(2) Id. Ibid. Cap.I,p.8.

(3) Id. Ibid. Cap.I,p.8.

plagada de individuos afectados por un patológico afán de poderío. El objetivo de sus deseos se halla situado a un nivel tan elevado que la realidad no puede alcanzarlo". (1). El hombre, por haberse desviado de su naturaleza, no ha podido desarrollar su divina herencia, la "intuición". Una sed incesante de aumento del "yo" es el resultado de esta civilización artificial con las exigencias crecientes de los deseos yoístas de los miembros sociales. Y quienes no han logrado realizar esos deseos los proyectan sobre sus hijos... "Queremos para nuestros hijos lo que nosotros no pudimos lograr. Deben ser en todas partes los primeros. Los alumnos modelos les deben servir de ejemplo". (2).

Aparentamos ser los "perfectos". La represión es el resultado de todo deseo indigno de nuestra perfección. La sexualidad, más que todo, se debe reprimir, y la falta de preparación psicológica en este sector aumenta la represión formando sentimientos y complejos de inferioridad o de superioridad. La extraña coexistencia del "asexualismo" y del "pansexualismo" no es más que un resultado de esta mala preparación educativa en el esclarecimiento sexual de los niños. ¿Cuáles y cuántos educadores (padres o maestros) están preparados para esta delicada misión de ayudar, aclarar y satisfacer las inquietudes sexuales, la muy justificada curiosidad sexual y las dudas crecientes de los educandos sobre este problema que tantas desgracias ha acarreado a la humanidad entera? En muchos miembros sociales, hombres o mujeres, el "sexo" ha tomado un significado primordial y muchos fracasos y muchos infortunios tienen su origen en este significado. La necesidad de una educación sexual de los educandos se hace cada día más patente. Pero la falta de preparación por parte de los educadores en este tan delicado asunto ha provocado tantas discusiones y tantas reacciones que, en su mayoría, los niños se hallan abandonados por los educadores y toman los primeros informes de fuentes contaminadas que alteran su inocencia formándoles ideas erróneas y perjudiciales acerca de las relaciones entre los sexos y causándoles más tarde sentimientos y complejos de inferioridad, como ve

---

(1) W. Stekel: "La Voluntad de Vivir". Cap. ¿Por qué son desdichados

(2) Id.

Ibid.

pag. 55.  
pag. 55-56.

remos en seguida.

Cuando el niño, en su afán de conocer todo aquello que lo inquieta o lo molesta, nos hace sus primeras preguntas inocentes acerca de su llegada a este mundo, nunca se le debe mentir y desviar de la verdad. La contestación debe acercarse a la realidad diciéndole por ejemplo, que ha crecido en su madre como el hueso dentro de la fruta. "Cuanto más correcta contestación demos a la primera pregunta, tanto más tarde hará la segunda, con la presuposición siempre que el educador tendrá confianza de poder hacer esta aclaración, y estar seguro que entendió bien qué es lo que preguntó el niño". (1).

El peligro de dañar el alma del niño reside no en una ~~recta~~ aclaración sexual, sino en una sobre aclaración o subaclaración que proviene siempre de la inseguridad sexual y la torpeza del educador y de su falta de preparación educativa. Quizás en esto se encuentre el secreto de la contestación del por qué de esa extraña coexistencia del asexualismo y del pansexualismo. Hemos rodeado de tanto misterio todo lo concerniente al problema sexual que lo hemos relacionado, por una parte, con el problema económico y, por otra, con el del hedonismo, complicándolo y enredándolo aún más. Y si a todo eso añadimos las ideas sociales acerca del hombre y de la mujer, no debe extrañarnos la situación actual de las relaciones amorosas y conyugales de ambos sexos.

En el tercer capítulo de la primera parte de este trabajo vimos los resultados del afán de dominio de un sexo sobre otro, resultados que a su vez provienen de las ideas sociales sobre ambos. Estas mismas ideas son causantes de sentimientos o complejos de inferioridad tanto en el hombre como en la mujer. Ya hemos dicho varias veces que en nuestra civilización "masculina" se han cultivado y fomentado ideas erróneas y perniciosas acerca del verdadero fin humano y del desarrollo equilibrado de todo ser independientemente del sexo a que pertenece. Estas ideas tienen que cambiar a medida que la humanidad progresa en el sentido "positivo" de la palabra y no en el "negativo", como sucede en nuestra época transitoria en que todo se derrumba... Tienen que cam--

---

(1) F. Künkel: "El Trabajo sobre el Carácter". Cap. VI, pag. 118.

biar a medida que el número de sujetos inquietos despierten su propia conciencia, a medida que esta inquietud los oriente a buscar la causa del desastre humano, no lejos y fuera de ellos, sino en la propia conciencia. Quizá se considere como una exageración cuando repetimos que: no pensamos como seres humanos sino como hombres y mujeres separados en dos campos antagónicos. La libertad sexual, en efecto, se considera para el hombre, - casi en todo el mundo, - como un derecho sobreentendido, no siendo así para la mujer. Hasta las mismas mujeres condenan cualquier desviación sexual de otra mujer. La estrechez mental es tal, que muy pocas piensan por "sí solos", absorbiendo la mentalidad colectiva como algo correcto que no se debe discutir. Así, en el pensamiento anterior de la libertad sexual del hombre, muy pocas personas se dan cuenta que la conducta errónea de un miembro social, que perjudica a la sociedad, será vituperable independientemente del sexo a que pertenece. La libertad sexual, - mientras el ser humano siga una vida irresponsable, será dañosa tanto para el hombre como para la mujer. Pero, puesto que tal libertad es sólo otorgada al hombre y no a la mujer, era necesario un medio para su satisfacción; tal medio es la "prostituta". Y mientras la sociedad sigue el camino erróneo del pasado, los problemas de la prostitución y de las enfermedades sexuales, como también tantos otros problemas, seguirán sin solución. Y aquí otra vez nos damos cuenta que, como en la solución de todo otro problema, el error se encuentra en la base. Observamos el problema y tratamos de resolverlo no desde el punto de vista humano sino desde el punto de vista de la satisfacción masculina. Y así, ... "aún considerando la prostitución con máximo desprejuicio, siempre se llegará a la conclusión de que no podría prosperar si la humanidad no considerase a la mujer como un medio de placer sexual, como un objeto, - como una cosa del hombre. En otras palabras: la prostitución sólo es posible en una sociedad que tenga por único objetivo la gratificación de los deseos masculinos." (1).

---

(1) A.Adler: Práctica y Teoría de la Ps/ del Individuo. Cap. XXIV  
pag. 297.

Se necesita pues, ante todo, una preparación educativa de los jóvenes de ambos sexos, despertando en ellos el sentimiento de responsabilidad y el verdadero fin de las relaciones amorosas y no aprobando la errónea conducta de los unos y condenándola en los otros. "Es preciso despertar su conciencia erótica en tal sentido que no busquen el placer sexual como tal, sino la justa y adecuada relación con el sexo contrario. Esta relación no será -- justa sino en el caso de que se construya sobre la base de un -- amor y de una comprensión personales verdaderamente profundos. Es to es lo únicamente importante y no la abstinencia sexual".(1).

!Cuántas desgracias no dimanar, por esa falta de preparación de los jóvenes; por esa falsa idea que se tiene de la -- "masculinidad" y de la "feminidad" en sociedad!

"Los cambios violentos que el organismo femenino sufre en las crisis de la pubertad, del embarazo y de la menopausia, -- acarrear, sin duda alguna, tal aumento funcional de órganos insuficientes, que se puede hablar, a propósito de ellos, de minusvalías pasajeras o transitorias." (2). Y si a esto añadimos las -- ideas sociales acerca del sexo que pesan sobre la mujer, es fácil comprender por qué la mujer como tal presenta, en muchas ocasio-- nes, mayor nerviosidad que el hombre, por qué se siente, en la ma-- yoría de los casos, inferior a él y por qué se provoca en ella un sentimiento de inferioridad causado sólo por la idea de su sexo..

"En el estado actual de cosas existe un continuo afán de superioridad sobre la mujer por parte del sexo masculino, que trae consigo un continuo descontento con los privilegios de éste por parte de aquella. Dada la estrecha dependencia de ambos sexos es comprensible que una tensión de tal naturaleza produzca gran-- des perturbaciones en la armonía psíquica de unos y otros, obte-- niéndose como resultado una psique general torturadora en extremo para ambos sexos." (3).

Estamos tan estrechamente unidos como una totalidad, tan dependientes unos de otros que, por más que quisiera uno se-- pararse de los demás, sólo aumentaría su dolor. Por eso el único

---

(1) E. Moberg: "Introducción a la Ps/de la Vida Sexual". Cap. VI, pag 196.

(2) O. Brachfeld: "Los Sentimientos de Inferioridad". Cap. IV, pag. 106.

(3) A. Adler: "Conocimiento del Hombre." Cap. VII. pag. 122.

camino que tendremos que seguir, no sólo como personalidades  
 xuales, sino principalmente como seres humanos, es el camino de  
 la comprensión de "sí mismo" para poder profundizar en la propia  
 naturaleza. Sólo así podremos encontrar la llave de todo conoci-  
 miento, relacionado con la naturaleza humana. Por el momento, --  
 esa falta de entendimiento provoca un dolor constante y hasta la  
 misma felicidad en el amor desemboca en la duda, en los celos, en  
 la desgracia. "La lucha entre los sexos no descansa ni en los --  
 amores felices. Está al acecho de cualquier ocasión para descar-  
 garse. Cada amor lleva en sí el germen de la muerte, en el senti-  
 do de que es una amenaza a la independencia de la individualidad  
 que corre el peligro de disolverse en la personalidad del objeto  
 amado." (1).

Hombres y mujeres somos víctimas primero, de nosotros --  
 mismos y después de los demás y de las malas circunstancias de --  
 que, por falta de profundización y comprensión de la vida, somos  
 causantes.

En los capítulos II y III de la primera parte hablamos  
 de los resultados de la interpretación errónea en la diferencia-  
 ción biológica de los sexos y vimos que consecuencia de ello es --  
 el afán de dominio de un sexo sobre otro, la duda del hombre so-  
 bre la superioridad de su sexo, y la huída de la mujer de su pa-  
 pel femenino utilizando su debilidad como medio de dominio sobre  
 la fuerza masculina. Para no extendernos sobre este aspecto, in-  
 sistiremos sólo en lo que nos interesa aquí, que es el punto cen-  
 tral de nuestra observación en éste capítulo, la "variabilidad de  
 los sentimientos de inferioridad según el sexo".

Nadie puede vivir sin reaccionar frente a los sentimien-  
 tos de inferioridad provocados por cualquier causa real o imagina-  
 ria; y el sexo, en nuestra civilización, desempeña un papel tan --  
 importante que a menudo provoca tales sentimientos y complejos de  
 inferioridad en ambos sexos que a veces culminan en neurosis. Ca-  
 si todos los miembros de las sociedades civilizadas ponen como --  
 ideal el de alcanzar la "masculinidad perfecta". Por ejemplo, ve-

---

(1) W. Stekel: "La Voluntad de Vivir". "El Dominio de la Libertad"

mos a muchas mujeres que fuman, que "beben", y tratan de imitar al sexo masculino. Reaccionan con todo su comportamiento al papel femenino, expresando así el desprecio a ese papel. Se visten como hombres y se comportan como tales. En cuanto a las que aceptan su papel de mujer, ya vimos cómo lo realizan y cómo lo expresan. Todas, de los varios tipos femeninos de mujeres, aceptan indiscutiblemente que la mujer es inferior al hombre, que no tiene la capacidad de él, ni desde el punto físico, ni del mental o social. La influencia en sociedad de todos esos tipos femeninos de mujeres - que vimos, aunque muy sumariamente, en capítulos anteriores, - es una influencia negativa que empeora la situación. La reacción ante los sentimientos de inferioridad del sexo es también una reacción que trata de compensarse con medios antisociales, a expensas de los demás. Todos esos tipos de mujeres que aceptan su papel de inferioridad social como mujeres tratan, inconscientemente, de conquistar y someter a su dominio al hombre para elevarse sobre él. En el próximo capítulo veremos cómo el individuo, tratando de compensar sus sentimientos de inferioridad, puede seguir caminos biológicos, y en este caso la compensación será socialmente útil, o, por lo contrario, seguir caminos antibiológicos y en tal caso la compensación será socialmente perjudicial.

La mujer, desde su niñez, por la falta de preparación adecuada, mediante una educación "humana", que la ponga al lado del hombre como compañera y colaboradora se ha desviado del camino biológico, y la compensación en sus sentimientos de inferioridad toma el camino antibiológico, - como veremos en el próximo capítulo. El niño, por su lado, que trata también de alcanzar la "masculinidad perfecta", dará gran importancia a su masculinidad, basándola única y exclusivamente en la diferenciación sexual desde el punto de vista físico. "Yo soy macho", repiten los hombrecitos, que muy pronto se dan cuenta de la diferenciación orgánica de ambos sexos, haciendo eco a los adultos. Y si en la pubertad se enfrentan a cualquier anomalía de sus órganos genitales o a un retraso en su desarrollo sexual, por más pequeño que sea, tomará muchas veces para ellos el significado de una anomalía irreparable, llegando a provocar sentimientos y complejos de inferiori

dad tales que pueden llevarlos hasta la neurosis.

ombres y mujeres principiarnos nuestra vida social en uno de esos dos extremos que, por decirlo así, envenenan nuestra sencillez e inocencia infantil para formar el fracaso educativo de nuestra era civilizada.

"Esa antinomia entre lo "masculino" y lo "femenino" que impregna el espíritu popular con un sentimiento profundamente arraigado, que siempre ha despertado el interés de los poetas y de los pensadores; esa valoración y simbolización extremosa pero, no obstante, congruente con nuestra vida social, también se instala rápidamente en el espíritu infantil. Y así es cómo (con ciertas variaciones en casos aislados), el niño entiende como masculino: -- fuerza, grandeza, riqueza, saber, victoria, rudeza, crueldad, violencia, actividad; en tanto que lo contrario a todo ello es visto como femenino." (1).

En la vida diaria oímos repetir en todos los tonos por los padres de toda clase social - por lo menos de la alta y la media- las frases: "tú debes ser el primero; debes honrar a la familia." ... "que nadie se compare a tí, etc. Y los padres orgullosos, no se cansan de repetir esas frases o semejantes a esas. Inculcan así sentimientos de primacía, de superioridad, de afán de dominio; y es probable que con ellos, con tal educación, provocan en los niños y adolescentes de ambos sexos sentimientos de superioridad que en realidad no son más que el disfraz de los propios sentimientos de inferioridad. Estos últimos en la niñez constituyen algo normal que sólo puede llegar a la anormalidad cuando alcanzan la exageración; y eso sucede cuando influencias negativas impiden el normal desarrollo psíquico del niño.

Para alcarar lo anterior consideramos útil poner un ejemplo. Nos limitaremos a los puntos esenciales que expresan el caso típico del "complejo de superioridad" tomándolo de la revista "Psicología Individual" de Atenas (órgano oficial de la Sociedad del mismo nombre).

Se trata de un joven ateniense de 24 años que se autodenomina "poeta" porque tiene talento artístico pero que, en reali-

---

(1) A.Adler: Práctica y Teoría de la Ps/gía Individual".Cap.II,p. 41.

dad, es una mediocridad...; "es ambicioso en grado patológico. Muchas veces acude a excentricidades para que se hable de él. Alguna vez habla en griego antiguo con toda la gente; lleva en la mano bastón, pipa grande, una caja metálica de cien cigarrillos y usa cachucha. Cuelga de los árboles sus obras musicales y sus libros o los abandona en las butacas de los teatros y también en los asientos de los camiones para que los encuentre la gente y así lo vayan conociendo... Al teatro entra siempre el último para que se fijen en él... Por temporadas es optimista, activo, alegre etc. Otras veces siente pesimismo, decaimiento, melancolía, desesperación. En los momentos malos prefiere quedarse encerrado en su despacho. Siente como que no existe y desea la muerte... Es muy cobarde y cuando ve sangre, ajena o propia, se desmaya...(1).

Esos pocos rasgos nos parecen suficientes para que tengamos una idea del "complejo de superioridad", que se fué formando en la niñez de dicho joven por influencia de factores negativos. Esos factores fueron: el choque de los padres que llegaron hasta el divorcio; el ambiente familiar de la familia de la madre (abuela, tío y tía solteros), con la que convivieron después de la separación de los padres. De ese modo el niño creció en un ambiente de adultos que lo consentían y en el que era el centro de las atenciones de todos. Por fin, la educación que se le dió era la educación del niño mimado, en que la madre lo adulaba por todo y por cualquier pequeño éxito lo encomiaba. Así se le fué formando un ideal de príncipe que quería seguir en la vida de adulto y en sociedad. Pero como en sociedad lo único que cuenta es el sentimiento de comunidad, que se mide por hechos reales de nuestro comportamiento frente a los demás, nuestro joven ya no podía ser el centro de la atención y de la alabanza social. De ahí susesequilibrios y oscilaciones de pesimismo y optimismo, de desesperación y esperanza, y su "complejo de superioridad" que no era más que el encubrimiento de sus sentimientos de inferioridad.

Podemos, pues, concluir que los sentimientos de inferioridad pueden llegar a provocar los complejos correspondientes por la mala influencia de algunos factores que siempre varían se-

---

(1) J. Jaritos Artículo en la Revista: "Ps/gía Individual." de 1936.

gún el sexo a que pertenece el individuo y la vida particular de cada sujeto.

Lo que en seguida nos interesa y de lo que nos vamos a ocupar es la diferencia que existe entre los sentimientos y los complejos tocante al sexo.-

## II.

### PARALELISMO ENTRE LOS SENTIMIENTOS Y LOS COMPLEJOS DE SUPERIORIDAD Y DE INFERIORIDAD.

- 1.- Procedencia de los Términos : "Sentimientos de Inferioridad."
- 2.- Raíz de los sentimientos de inferioridad en el ser humano.
- 3.- Relación de los sentimientos de inferioridad con los de comunidad.
- 4.- La compensación es el camino (biológico o antibiológico) seguido por los sentimientos de inferioridad.
- 5.- Anormalidad de los complejos de inferioridad y superioridad - como injertos de los sentimientos respectivos.

Antes de ahondar en el tema de los sentimientos y complejos de inferioridad que han sugerido tantas observaciones y estudios psicológicos, como despertado el interés del público, creemos conveniente exponer brevemente la procedencia de esos términos que, por ser expresiones usadas en la vida diaria, todos oímos y repetimos pero cuyo origen, en realidad, la mayoría ignoramos.

"No hay término que pueda ponerse de moda sin que el fenómeno que designa entre primero al dominio público. Para que los "sentimientos o complejos de inferioridad" llegaran a ser expresión corriente y usual, sería necesario que el mismo fenómeno, que tal expresión intenta designar, hubiese invadido primero nuestra vida de cada día".(1). Es evidente pues que lo que las palabras "sentimientos de inferioridad" designan es algo que todos en determinados momentos hemos sentido... Resulta así que esos sentimientos siempre han existido entre los seres humanos porque todos pasamos por aquella época de incapacidad, de inaptitud o imperfección, en que necesitamos, - para no perecer, - de la ayuda de los demás, que es el período de la infancia. Período de incapacidad normal por varias causas, que veremos a continuación, influyentes sobre el sujeto, y que no se convertirán en complejos; aunque en la edad adulta se puede presentar, en determinadas circunstancias, un sentimiento de inferioridad al presentarse problemas colectivos o personales difíciles de resolver como, por ejemplo, una guerra, una epidemia de mortalidad colectiva, la pérdida de la fortuna, la muerte repentina de un ser querido, etc. Pero esos sentimientos son pasajeros cuando no ha llegado a formarse de ello un complejo que, en este caso, sería la desviación de lo normal.

El sentimiento de inferioridad ha tenido muchas variantes, antes de tomar su denominación definitiva; pues cada psicólogo utilizó su propia expresión. "Se han propuesto muchos nombres, sin que en realidad ninguna de tales denominaciones pueda considerarse como satisfactoria: sentimientos de incompletud (Janet), sentimientos de insuficiencia, sentimientos de inadecua

---

(1) Ol. Brachfeld: "Sentimientos de Inferioridad". Cap. II, pag. 34.

ción o de supeditación... La designación que sobrevive a todas estas proposiciones más o menos efímeras, sigue siendo siempre: sentimiento y complejo de inferioridad(1).

Pero ¿cómo llegó a esta forma definitiva, aceptada como término psicológico? "Cuando Adler, tratando a sus enfermos, llegó al descubrimiento de una ley fundamental de la fisiología y -- psicología; una ley que era ya conocida antes de él, mas que sólo Adler puso debidamente de relieve, la l e y de la c o m p e n s a c i ó n y s u p e r c o m p e n s a c i ó n", (2), se dió cuenta que muchas de las minusvalías orgánicas podían ser utilizadas inconscientemente por el sujeto para realizar deseos íntimos sobre la línea trazada por su "estilo de vida".

Superar la incapacidad, insuficiencia o incompletud, es una tendencia normal del ser humano. "La sensación de insuficiencia constituye un sufrimiento positivo que perdura, por lo menos, hasta que no sea resuelto, hasta que una necesidad no sea satisfecha o no sea neutralizada una tensión." (3). Y con eso una psicología, la "Psicología Individual" de Adler y su escuela, se apoyó sobre este concepto de los "sentimientos de inferioridad" y de la equivalente compensación y supercompensación. Y así el término -- quedó definitivamente aceptado por la psicología científica.

Si con seriedad y objetividad concentramos nuestra observación sobre nosotros mismos en los momentos desagradables en que experimentamos un sentimiento de inferioridad o de disminución, y logramos alcanzar una observación, si fuese posible impersonal, nos daríamos cuenta que este sentimiento es en realidad un verdadero estímulo de progreso, una ayuda positiva que sólo se -- convierte en negación cuando condiciones insuperables de los "factores" ya anteriormente mencionados impiden el desarrollo normal del sujeto.

Profundizando pues en todo esto, "¿quién puede dudar seriamente de que para el individuo humano, tan mal dotado" -- según él -- "por la madrastra Naturaleza, la sensación de inferioridad -- sea una verdadera bendición que sin cesar le empuja hacia una si-

- 
- (1) Ol. Brachfeld: "Sentimientos de Inferioridad" Cap. XXI, pag. 347.  
(2) Id. ibid. Cap. III, pag. 107.  
(3) A. Adler: "El Sentido de la Vida". Cap. VI, pag. 83.



uni6n con la "Vida", con el "Padre", haciendo un llamamiento al --  
trav6s de los siglos, nos dice: "Si alguien me ama, mi palabra --  
guardar6, y mi Padre amar6 a 6l, y hacia 6l llegaremos y morada --  
en 6l haremos." (1).

Y despu6s de dos mil a6os el hombre sigue en la misma --  
separaci6n, con las mismas pasiones y odios, con los mismos dese--  
os inhumanos. A nombre del Amor, de la justicia, de la salvaci6n  
del hombre, sacrificamos millones de vidas humanas... La humani--  
dad sigue su err6neo camino; el hombre, cegado por sus tendencias  
ego6stas, todo lo justifica; y todos, cegados por el orgullo, --  
acomplejados por el sentimiento de inferioridad, utilizamos el --  
amor al pr6jimo, el inter6s social, el sentimiento de comuniad --  
para justificar nuestra dureza de coraz6n, nuestra crueldad, nues--  
tra falta de amor. "Me parece peligroso el abuso de esa idea del  
sentimiento de comunidad, consistente en utilizar la eventual fal--  
ta de claridad del mismo para aprobar formas de vida o concepcio--  
nes del mundo hostiles a la sociedad, foment6ndolas por todos los  
medios dables so pretexto de "salvar" a la comunidad actual o has--  
ta la comunidad futura." (2). Frases profundas, que contienen la  
situaci6n psicol6gica del hombre actual desprovisto de sentido co--  
m6n, expuestas en el libro "El Sentido de la Vida" de Adler, quien  
sigue a continuaci6n observando con su mirada perspicaz las pro--  
fundidades inconscientes del hombre: "Tal es el caso de aquellos  
que abogan por la pena de muerte, la guerra o el sacrificio des--  
piadado de los adversarios, pero hasta 6stos - tal es la omni--  
potencia del sentimiento de comunidad - se ven obligados a disfra--  
zarse con la capa de 6ste." (3).

S6lo el desarrollo positivo del sentimiento de comuni--  
dad puede salvarnos de la influencia negativa de los sentimientos  
de inferioridad que nos llevar6an, en este caso, hasta los comple--  
jos.

La compensaci6n de esos sentimientos puede llevarnos --  
por un camino biol6gico o antibiol6gico, seg6n los factores exter

---

(1) Evangelio San Juan: Cap.XIV, parr. 23.  
(2) A.Adler: "El Sentido de la Vida".Cap.VI, pag. 90.  
(3) Id. Ibid. Cap. VI, pag. 90.

nos e internos que intervengan en el desarrollo del individuo. De esos factores ya hemos hablado. Por ejemplo, el factor fealdad - de una muchacha a quien provoca un intenso sentimiento de inferioridad, puede ser causa de compensación biológica si ella, con desarrollo positivo de su sentimiento de comunidad; se pone al servicio de los demás ayudando con su bondad a los más débiles, a niños enfermos, estudiando enfermería; o como educadora formando, - con su ejemplo lleno de comprensión, a los niños confiados a ella. Será negativa su conducta si toma el camino "antibiológico" convirtiéndose, por ejemplo, en moralista, - porque ningún hombre le atrae ni se preocupa por ella, - criticando y acusando toda conducta y desviación de las mujeres bellas. En este caso, su moral no proviene del desarrollo de su sentimiento de comunidad sino del odio estimulado por el sentimiento de inferioridad. En ese caso, también, la compensación será "antibiológica".

Cuando el sentimiento de inferioridad llega a ese extremo se convierte en complejo; y ya vimos en el capítulo anterior la diferencia entre el primero y el segundo. El primero es pasajero y útil como estímulo en el desarrollo positivo de la personalidad; el segundo es negativo, más duradero, y pervierte el desarrollo psíquico, alterando la personalidad.

Para aclarar mejor este punto que trata del complejo de inferioridad, daremos aquí un ejemplo tomado del libro "Complejo de Inferioridad" del Dr. J. Berruete.

Se trata de una joven de dieciocho años, entrevistada - por el mismo doctor que nos relata el caso:

"Es traída a nosotros a raíz de una tentativa de suicidio; interrogada sobre los motivos que la impulsaron a tal medida nos revela un total descorazonamiento frente a la vida; descorazonamiento que se ha acentuado a consecuencia de diversas tentativas de seducción por parte de patronos y gerentes de las diversas casas donde ha trabajado. Ahondando el interrogatorio nos revela su carácter retraído en el colegio, principalmente a partir del quinto grado, fecha en que se resiste a concurrir a clase. Siempre triste, quiere mucho a su madre, sintiendo rencor por el padre, - bebedor que abandonó a la familia. Quisiera adelantar, estudiar,

pero debe ayudar a su hogar trabajando. Más tarde nos abocamos al núcleo determinante del problema y obtenemos la confesión de que cuando tenía trece años, durante una riña entre el padre y la madre, escucha a aquel afirmar que ella no es hija suya, sino de otro hombre, con quien, según él, la madre mantenía relaciones. Avergonzada, quiere dejar el colegio. Desde entonces, la duda la tortura noche y día, no atreviéndose a plantearse a la madre para no hacerla sufrir. "Cuando quieren aprovecharse de mí, me parece como si supieran qué clase de hija soy." (1).

En ese ejemplo tan ilustrativo del complejo de inferioridad, se ve claramente el factor "familia" que ha influido sobre la pobre joven, que no pudo llegar a una compensación "positiva" de su sentimiento, sino que, carente del valor suficiente para enfrentarse y resolver sus problemas sociales, en la desesperación de su alma encontró como única salida la huida ante la vida, en una edad en que los jóvenes están llenos de esperanza y de sueños por una felicidad futura.

Pasando ahora el otro complejo de "superioridad" como injerto también del mismo sentimiento de inferioridad, tomaremos un ejemplo, también interesante desde el punto de vista psicológico, que perdura al través de los siglos..., un complejo de superioridad colectivo que hasta la fecha se presenta en el hombre, provocado por un sentimiento de duda y que ahondaremos en seguida después de exponer el ejemplo tal como lo tomaremos del "Individual Psychology Bulletin": "...Los cruzados de la Edad Media descubrieron otra manera (2): Usaban el cinturón de la castidad: una de las cosas más crueles que los hombres han jamás impuesto a las mujeres: Una faja de fierro con candado cerraba la parte baja del cuerpo femenino, sin dejar la posibilidad de relación sexual. El esposo se alejaba durante años, tomando la llave consigo y pu-

---

(1) Dr. J. Berruero: "Complejo de Inferioridad". Cap. VIII, pag. 103.

(2) Manera que se describe anteriormente y que era la adopción que los antiguos Romanos habían introducido legalmente, por primera vez en la historia. Con este se daba el derecho a los hombres de substituir la paternidad física por la espiritual; así, dependía de ellos declarar cuales eran hijos legales y cuales no, teniendo la elección sin depender de la que la mujer esperara.

diendo así estar tranquilo de que no podía resultar una falsa progenitura." (1).

Apoyándonos en el ejemplo anterior nos atrevemos a expresar nuestra opinión en relación con el complejo de superioridad que se observa aún en la mayoría de los hombres. La tendencia del hombre a imponerse a la mujer, principalmente a subyugarla como macho, tiene probablemente su raíz en este sentimiento de inferioridad y de duda en cuanto a su paternidad, frente a la indudable maternidad de la mujer; en su exigencia para la castidad por parte de la mujer como también la transmisión del nombre paterno y no materno a sus descendientes; y por fin en sus celos absurdos que llegan a veces hasta la manía, demuestran el complejo de superioridad que permanece colectivamente durante los siglos.

Se observa entonces que el hombre nunca puede estar seguro de su paternidad y eso es exactamente lo que le crea su anomalía psicológica, su inquietud y su sentimiento de inferioridad, que se convierte en un intenso complejo de superioridad, provocador de tantas tragedias en la sociedad.

No discutimos para nada la fidelidad de la mujer, puesto que en su mayoría las mujeres <sup>50%</sup> honradas y fieles a sus maridos. Pero, acentuamos que el hecho mismo de la incertidumbre de la paternidad es suficiente para crear en el hombre - mientras no ha sobrepasado su sexo y mientras damos mayor importancia al sexo que al ser humano - el complejo de Inferioridad.

! Infeliz Humanidad! ¿hasta cuando cesará de forjar sus propias cadenas doblando la cerviz bajo el yugo de sus propios actos? Mientras no descubramos en nosotros mismos lo "humano" que alguna vez aparecerá con el DESPERTAR de nuestra conciencia, ocasionando por nuestro sufrimiento mismo.

El sentimiento de inferioridad tomará entonces su curso biológico, y el sentimiento de comunidad se desarrollará derramándose en el océano del Amor. Y entonces, el Reino de Dios se realizará sobre la tierra.

---

(1) "Individual Psychology Bulletin". Vol. VI, 1947, pag. 77.

### III.

#### EL HOMBRE Y LA MUJER COMO UNIDAD SOCIAL.

- 1.- La reciprocidad de los sexos entraña su verdadero significado en el devenir humano.
- 2.- La unidad social de los sexos.
- 3.- El equilibrio psicológico del ser humano encontrado en la comprensión del propio sexo.
- 4.- La justipreciación de los sexos, base de toda civilización real.
- 5.- De la carencia anterior resulta la humanidad actual.

Hemos visto hasta ahora, cuales fueron los resultados -- de una civilización masculina que puso al hombre y a la mujer -- frente a frente como dos adversarios en lucha por la primacía... En realidad, sin embargo, hay sólo seres humanos que pertenecen -- a uno u otro sexo y que, en la vida matrimonial, tienen que desa-- rrollar recíprocamente tanto las cualidades masculinas como las -- femeninas, influyendo uno sobre otro para llegar a la verdadera -- plenitud del ser humano equilibrado. "La mayoría de las personas -- identifican la idea de la masculinidad con el hombre y la de femi-- lidad con la mujer. Generalizaciones semejantes fracasan porque -- los seres humanos son personas, no meramente macho o hembra. El -- individuo humano totalmente maduro es tan desarrollado del lado -- masculino como del lado femenino." (1). Recordemos aquí el mito -- citado en el "Simposio" de Platón por Aristófanes acerca de los -- hermafroditas. Según ese mito, los hombres eran seres completos -- que vivían felices, despreocupados, sin necesidad de los dioses; -- por lo que ellos, enojados, decidieron separar a los hermafrodi-- tas (Hermés-Afrodita). Ellos, infelices por tan cruel separación, -- andan buscando cada uno su otra mitad para completarse y ser di-- chosos otra vez... En ese mito se entrevé la simbolización del her-- mafrodita, según el cual, el ser humano (hombre o mujer) nunca -- llegará a la verdadera felicidad si no realiza en él este equili-- brio psicológico de las expresiones tanto masculinas como femeni-- nas, si no llega al equilibrio entre la mente y el corazón. Y des-- de ese punto de vista el matrimonio es necesario y es útil, por-- que en una unión verdadera hay reciprocidad de los sexos que en-- traña el verdadero significado del devenir humano.

En el inspirado libro de Anne Lindbergh, "Gift from the Sea" encontramos más o menos las mismas expresiones cuando nos di-- ce: "Quizá ambos, hombre y mujer en América pueden añorar, en -- nuestra cultura masculina materialista externa y activa, las su-- puestas cualidades femeninas de corazón, mente y espíritu -- cuali-- dades que no son actualmente ni masculinas ni femeninas -- sino --

---

(1) F. Künkel: "El Consejo Psicológico". Cap. II, pag. 276.

simplemente cualidades humanas que han sido descuidadas. Es el -- crecimiento paralelo en este sentido que nos dará la plenitud y -- que capacitará al individuo para convertirse en mundo para "sí mis-- mo". (1).

La plenitud pues del ser humano se realizará en el equi-- librio de las expresiones tanto masculinas como femeninas. Enton-- ces será un elemento positivo en el adelanto humano y el matrimo-- nio una ayuda para ello, aunque no la única. De otro modo éste no cumple su misión y los hijos nacidos del choque de los padres, se-- guirán también un camino erróneo. Porque uno se pregunta: ¿De qué sirve la multiplicación de la humanidad con fracasados, neuróticos locos y criminales? Bien decía Epicteto: "¿Quiénes son -- por Dios -- más útiles a la humanidad, aquellos que introducen en ella dos o tres "crios" con un "hociquito" feo, o aquellos que, en la medi-- da de sus fuerzas, vigilan a los hombres, observando lo que hacen, cómo viven, en qué desatienden sus deberes?" (2).

Aunque el hombre varonil y la mujer femenina se consi-- deren expresiones normales en nuestra sociedad, y por lo contra-- rio, el hombre femenino y la mujer masculina como anormales, sin embargo, tanto los primeros como los segundos son seres incomple-- tos, desde el punto de vista de lo "humano", que necesitan desa-- rrollar en sí las cualidades de las expresiones del ser completo. Por eso vemos, en lo general, hombres varoniles atraídos por muje-- res femeninas y viceversa, mujeres varoniles atraídas por hombres femeninos. Ejemplo clásico el de George Sand y Chopin. Cosa que -- significa que todos buscamos aquello que nos falta para desarro-- llarlo y completarnos.

La unidad social de los sexos es una necesidad no solo colectiva sino también individual, sin la cual tanto la sociedad como el individuo se quedarían sin el enriquecimiento psicológico y evolutivo que necesitan. El único camino que se tiene que se -- guir pues, es el camino de la reciprocidad, de la mutua compren-- sión para el propio enriquecimiento, el equilibrio y la felicidad

---

(1) Anne Morrow Lindbergh: "Gift From the Sea". Cap. VI, pag. 97.

(2) "Larousse" Dictionnaire Universal du XIXme Siecle. Vol. 7, p. 699.

conyugal. Muy pocas personas en realidad están preparadas para la vida conyugal, para comprenderse a sí mismas y a su compañero. Es te es el gran problema de la vida social o, mejor dicho, el único problema. Porque hay tanta influencia y conjunción recíproca de un individuo sobre otro que, en realidad, sólo la influencia recíproca puede crear armoniosas relaciones sociales. Sólo la convivencia, con comprensión de dos personas heterosexuales que aceptan libre y responsablemente todas las consecuencias y las obligaciones que trae esta unión, podrá tener benéficos resultados sobre los hijos que lleguen al mundo al través de ellos.

Los matrimonios de hoy se apoyan, en su mayoría, solamente sobre la atracción sexual, en lugar de apoyarse sobre la mutua comprensión. De ahí toda la discordancia, todos los choques familiares, toda la infelicidad y desgracia que devasta casi todos los hogares de nuestra sociedad civilizada.

Un movimiento social sobre la preparación psicológica de los jóvenes de ambos sexos es indispensable para la armoniosa vida conyugal. Sólo convencidos que podrán obtener una verdadera unión de la cual dependerá la felicidad conyugal como también la equilibrada y armoniosa influencia sobre los hijos, estarán dispuestos ambos a someterse al estudio psicológico de su personalidad. Se dará cuenta entonces cada cual que, el equilibrio interno reside, en el fondo, allende el sexo a que pertenece. En su búsqueda, - con ayuda psicológica, - descubrirá, más allá del sexo, - el "yo", causa de todo choque humano interno y externo, del cual se liberará para lograr su equilibrio por medio del "autoconocimiento".

Mientras mayor sea la sed del individuo, (hombre o mujer), para imponerse a los demás, menor será su influencia y menos logrará los resultados por los cuales lucha. Künkel nos da un ejemplo sobre este caso diciendo: "Quien condena siempre y en todas partes el alcohol, no sólo daña el movimiento antialcohólico sino que también se hace ridículo..." (1).

---

(1) Künkel: "Trabajo sobre el Carácter": Cap. XX, pag. 150.

Para obtener los buenos resultados que todos deseamos - en las relaciones humanas y más aún en las relaciones íntimas de dos personas heterosexuales es, pues, indispensable el autoconocimiento. Porque sólo quien ha profundizado en su propio "yo", podrá conocer a los demás. "Pero esto será posible - obtenerlo solamente cuando nuestro interés sea muy fuerte para lograr superar la inconsciente ventaja de la autoconservación de nuestro egoísmo." (1).

Es muy difícil, por desgracia, este trabajo del autoconocimiento y muy pocos emprenden semejante tarea que, además de ser difícil, es también dolorosa!

El mismo autor que mencionamos más arriba nos dice que el continuo uso de la palabra "yo", que muchos hacemos, revela -- nuestra tendencia egoísta. Claro está que todos tenemos la tendencia más o menos fuerte de autoresistencia provocada por nuestro mismo egoísmo. Sin embargo, quien se haya convencido "que el egoísmo, hasta en sus formas más secretas, nos conduce sin falta al fracaso, a penas y amarguras, entonces estará dispuesto a someter en completa y continua crítica, no sólo su ambición sino también sus más queridos y aparentemente objetivos fines para salvarse -- así de la suerte de todos los fracasados." (2).

Y ¿quién sostendrá que nuestra civilización no ha fracasado? ¿Acaso no bastan dos guerras mundiales para convencer a los más egoístas que el fracaso humano se debe a nosotros mismos, a nuestra rigidez, a nuestro egoísmo? "El amor del semejante o -- ley del interés social, bien practicado, puede liberar las capacidades latentes del ser humano y ayudarle a superar la tendencia egocéntrica de la que nace toda neurosis", (3), y toda desgracia añadiríamos.

Ya que hemos llegado a este punto del "egoísmo", nos permitimos aquí antes de seguir adelante nuestro tema, intercalar algunos pensamientos que muchas veces nos han preocupado, sobre --

---

(1) Künkel: "Trabajo sobre el Carácter". Cap. XX, pag. 148.  
(2) Id. Ibid. Cap. XX, pag. 149.  
(3) Ph. Bottome: "A. Adler". Cap. XVII, pag. 223.

un problema de importancia vital, y relacionado con el egoísmo -- humano. Se trata del problema de la vejez. Mientras todos nos -- preocupamos por los niños - pues los padres, por un egoísmo incons-- ciente y muchas veces desenfrenado debido al instinto y a la fal-- ta de comprensión, dan todo a los hijos, cultivándoles así su -- egoísmo,- abandonamos a los ancianos en su triste vejez, sin el cariño y la ayuda que necesitan de los hijos para poder soportar el peso de los años que se acumulan día tras día. Clara prueba que demuestra el estado actual de nuestra civilización. Mientras los -- padres son jóvenes y los necesitamos porque nos sirven, todo va -- bien; y cuando, ya ancianos, necesitan de nuestro cariño y cuidado los encerramos en el hospicio de los ancianos o, en caso de mayor ternura (?) nos peleamos entre hermanos para no encargarnos del -- cuidado de ellos.

Si meditáramos seriamente sobre este problema, nos da-- ríamos cuenta que todavía falta mucho para lograr una civiliza -- ción verdaderamente humana; y liberados del egoísmo, daríamos el primer lugar en nuestro cuidado a los débiles, los enfermos, los ancianos y los niños.

Por la civilización se realizará sólo cuando hombres y mu-- jeres desarrollemos toda expresión humana superior, cuando no ha-- blemos en términos de masculinidad o de feminidad, sino en térmi-- nos humanos; cuando la Humanidad como un todo, sin distinción de razas, clases, sexo o color, se una en una hermandad universal.-- Entre tanto sufriremos las consecuencias de nuestros errores...

La sugestión de inferioridad en la mujer ha provocado -- miles de males e innumerables sufrimientos en la humanidad ente-- ra. "Adler creía que este equivocado sentimiento de inferioridad era un gran obstáculo para el desarrollo de la raza humana, ya -- que no sólo impedía a la Humanidad la utilización de la mitad de sus capacidades, sino que perjudicaba notablemente las relaciones entre hombres y mujeres." (1).

Es fácil demostrar que tal inferioridad de la mujer o -- tal superioridad del hombre no existe, sino que todo depende -- del desarrollo equilibrado del ser humano, sea hombre, sea mujer. Basta mirar la historia de la Humanidad para darse cuenta que --

---

(1) Ph. Bottome: "A. Adler." Cap. XVIII, pag. 218.

siempre han existido seres superiores de ambos sexos; pero si el número de mujeres es mucho más reducido, débese al descorazonamiento que siempre ha pesado sobre ellas.

"Adler creía que los poderes potenciales de la mujer habían sido siempre iguales a los del hombre, pero que la falsa valoración impuesta por el físicamente más fuerte sexo masculino habían desanimado a las mujeres de tal modo que, excepto en circunstancias favorables, muy a menudo eran incapaces de producir resultados equivalentes." (1).

Luminoso ejemplo de mujer daremos aquí con la gran Hipatía de Alejandría descrita con fuerza y exaltación poética, -- por el gran maestro Emilio Castelar: "...Y este último amor del antiguo mundo se condensó en la forma de una mujer, y se llamó Hipatía. ...; el manto de púrpura de los filósofos pendía de sus hombros; en sus manos estaba el compás con que medía las esferas y de sus labios fluía eternamente una elocuencia semejante al cántico de los antiguos poetas, la elocuencia del amor que salva la elocuencia mágica a cuyo acento, según las tradiciones paganas cuentan, las flores se abrían y le mandaban su incienso; las estrellas entonaban en sus esferas endechas; las aves suspendían su vuelo; las ondas del Nilo se impulsaban unas a otras para escucharla; las cenizas de los antiguos poetas se reanimaban en sus urnas, porque aquella hermosísima mujer, que parecía el fuego de los antiguos sacrificios condensándose en la forma de una musa celestial, aquella mujer, cuya palabra era como el canto de una alondra que anunciaba nuevos días a los antiguos dioses, sumergía en su éxtasis de amor la naturaleza, elevándola y prometiéndole que nunca huiría de su seno el alma del paganismo. La palabra inspirada de aquella mujer, que parecía, puesto el mirar en el cielo, el compás en la mano, los pies sobre la cátedra, la Pitonisa de todo un mundo...

Un día, los fanáticos corrieron a su cátedra, la arrancaron de ella, hiciéronla caer en el polvo, quebraron su

---

(1) Ph. Bottome: "A. Adler": Cap. XVIII, pag. 218.

frente que guardaba un poema, hundieron cien puñales en sacorazón y sin respeto a su pudor, a su hermosura, la arrastraron hasta el pie de los altares, y después de haber manchado el ara de su dios con aquella sangre virginal, arrojáronla a la hoguera, entre cuyo humo se perdió en los aires, con el alma de Hipatía, como un prolongado gemido, el alma de Grecia!" (1).

Así, esa mujer excepcional, fué la expresión de un ser que había llegado a su plenitud, independientemente de su sexo y que, incomprendida, cayó víctima de la ceguera del fanatismo de su época.

Mientras no justipreciemos a los sexos, faltará el equilibrio a nuestra civilización; porque le faltará la verdadera unión entre ellos, indispensable en el amor profundo. "Los sexos han de conducirse como si para hallar la solución justa y precisa del problema del amor ambas personas tuvieran que olvidar por completo su propio yo y dedicarse con absoluta devoción a la otra. Como si fuese preciso constituir una sola vida con dos seres humanos." (2).

Es triste afirmarlo, pero tal unión es muy rara en nuestra sociedad. Muchas veces, ciertos matrimonios presentan una aparente convivencia armoniosa que engaña hasta a los mismos cónyuges. ¿Acaso cumplen esos matrimonios su verdadera misión? ¿Llegan a esa mutua comprensión, a esa mutua ayuda que los encará por el camino común? ¿O es un egoísmo entre dos, un complejo psicológico de dos personas satisfechas entre sí mismas, juzgando superficialmente a los demás y gozándose con satisfacción enfermiza?

El matrimonio en nuestra sociedad, como toda otra relación social, es una relación externa, convencional..., y no la verdadera unión de dos seres, en la que ambos obtienen la experiencia indispensable - para el profundo y único fin que la Vida persigue, - haciéndose instrumentos dóciles en la realización del olvido del "yo". Olvido en que se realiza el enriquecimiento y la

---

(1) Emilio Castelar: "La Civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo". Introducción. pag. 17-19

(2) Ph. Bottome: "A. Adler". Cap. II, pag. 69.

plenitud de "ser" de los dos mundos: el mundo del hombre y el mundo de la mujer. En este olvido, en esta unión se realiza algo más el descubrimiento de aquella "plenitud de soledad" en la que el individuo en su unicidad se encuentra unido con todo. "Los mundos separados o las dos soledades tendrán ciertamente más que darse el uno al otro que cuando uno sólo constituía una flaca mitad." (1).

Esto debía ser lo principal y primordial en el matrimonio y no el nacimiento de los hijos que sólo aumentan numéricamente una humanidad fracasada; y menos aún la atracción sexual en la que se a oya un gran número de ellos. Los hijos que nacen en una atmósfera familiar que carece de la armoniosa y equilibrada unión de los padres, fracasan como ellos. La humanidad actual es la consecuencia natural de los efectos provocados por la carencia de la armoniosa convivencia y comprensión, por la carencia de una transformación radical entre sus miembros. Tendrá pues que seguir un nuevo camino, trazado por la comprensión de cada uno de sus miembros, de cada uno de nosotros, como resultante del estudio de nuestros errores. Errores que han provocado, provocan y provocarán toda pena fracaso y dolor. El cambio empieza por mí mismo, porque: "el mundo no tiene punto de referencia; pero el individuo tiene punto de referencia, que soy yo, que sois vosotros. Puedo, por consiguiente, empezar por mí mismo, lo cual no significa oponer a la masa la perfección individual. ... El buscar la perfección individual conduce al aislamiento, a la segregación; y nada puede existir en el aislamiento. ... Si eso pues, está claro, podemos ver el mecanismo del cambio; cómo, cambiándome a mí mismo, puedo transformar el mundo... Yo soy el proceso total del mundo, y si cambio, si me transformo, produzco transformación radical en la sociedad. ... Un hombre así, conocerá el amor. Estando libre de los elementos que engendran antagonismo-creencia, nacionalismo, afán de adquirir- él será un factor de transformación en el mundo." (2).

Más que nunca la religión del Amor, - con la equilibrada comprensión del significado psicológico que contiene, - debe --

---

(1) A. Morrow Lindbergh: "Gift from the Sea". Cap. VI, pag. 97.

(2) Krishnamurti: "Un Mundo Nuevo". Cap. VII, pag. 124.

ser la vivencia de todos nosotros.

Sólo una educación que nos lleve al estudio de nosotros mismos nos guiará, además, hacia el camino de la renovación, de la transformación radical.

?A dónde nos lleva nuestra tendencia a superar nuestros sentimientos de inferioridad? Lo veremos en el capítulo que sigue.

#### IV.

##### ASEXUALIDAD DEL SER HUMANO VALORIZADO.

- 1.- ¿Por qué tiende el ser humano a superar sus sentimientos de inferioridad?
- 2.- Su tendencia a perfeccionarse es ley vital de su propia evolución.
- 3.- Aparición de dicha ley en las diversas etapas evolutivas del deseo.
- 4.- La comprensión del deseo lleva consigo el equilibrio gradual del hombre.
- 5.- Fusión de ambos sexos en la expresión valorativa del ser humano.

Si nos observamos a nosotros mismos, nos daremos cuenta que, además del instinto de autoconservación, una tendencia muy fuerte nos sirve de guía en nuestro camino psicológico, cual instinto de orientación y adaptación social: la "tendencia de perfeccionamiento"; esa necesidad que nos impulsa en cada momento a desarrollar nuestras aptitudes latentes y a adaptarnos, a la vez, toda exigencia vital... Necesidad tan imperativa cuyo descuido implicaría el retroceso evolutivo del individuo.

"Si queremos comprender en qué dirección progresa la vida, no debemos apartarnos de este camino de la evolución, de este proceso de continua adaptación activa a las exigencias del mundo exterior". (1). Perfeccionamiento individual o colectivo, que no se entiende fuera y contra las leyes evolutivas en general, que incluyen el mejoramiento psico-físico del individuo y de la sociedad.

Pero, ¿cuál es el estímulo de esa tendencia de perfeccionamiento? ¿Cuál es la ayuda más intensa para nuestro adelanto? ¿No es aquel sentimiento, - del cual ya hemos hablado ampliamente en páginas anteriores, - sentimiento de desagrado, de disminución y pequeñez, sentimiento que todos experimentamos en determinados momentos y circunstancias de nuestra vida? ¿No es el sentimiento mismo de inferioridad? Sin este sentimiento, nuestro progreso quedaría sin su estímulo positivo y le faltaría el impulso vital de su adelanto, de su evolución. "El movimiento histórico de la humanidad debe ser interpretado como la historia del sentimiento de inferioridad y de los intentos realizados para liberarse de él". (2).

Pero no hay que olvidar que el sentimiento de inferioridad puede ser un estímulo "positivo" o "negativo", según el "estilo de vida" (3) del individuo, y en este caso la compensación seguirá un camino social o antisocial, como hemos dicho anteriormente.

---

(1) A. Adler: "El Sentido de la Vida". Cap. XV, pag. 230.

(2) Id. Ibid. Cap. VI, pag. 84.

(3) "Estilo de Vida". explicado en la 2a. parte Cap. IV, pag.

Nadie puede quedarse indiferente ante la excitación de los sentimientos de inferioridad; tiene que reaccionar de alguna manera...

La superación de dichos sentimientos es, pues, la "tendencia de perfeccionamiento" que puede seguir el camino "positivo" o "negativo" en el progreso del individuo, según su estilo de vida. "Existen hombres que prefieren la muerte a luchar contra las circunstancias ambientales, porque, en su orgullo, tienen miedo exagerado a un posible fracaso." (1). En esas personas a parte de que su "estilo de vida" es egoísta, - y el estilo de vida siempre es egoísta, por eso se conserva celosamente en nuestro inconsciente,- es también inflexible y por eso pueden llegar hasta la muerte...

El individuo inflexible en su estilo de vida, en su modo de vivir, no se adapta fácilmente a la corriente de la vida evolutiva. Todo lo hace con cálculo de ganancia, sea material, sea moral, viviendo egoístamente. Para tal individuo el mejor instructor es el sufrimiento, el choque con la vida hasta que vuelva en sí...; entonces "vive por primera vez que: no se deben conformar a la vida las exigencias morales (cuyo cumplimiento nos hace yoístamente orgullosos y cuyo incumplimiento nos agobia yoístamente), sino que la forma y el sentido de nuestro obrar se desarrolla irresistiblemente en el plano más profundo de nuestra propia disposición fundamental y que esta disposición fundamental ha de ser o yoísta (asocial) o nosista (social)".(2). Esta disposición fundamental de la cual nos habla Künkel, es precisamente el camino personal, "Nuestra propia disposición", con otras palabras, nuestro modo de vivir y actuar que ha de ser o "yoísta" (antisocial, provocado por la tendencia del "Yo") o nosista (social, provocado por la tendencia del "nosotros"/. Así el sujeto tendrá que seguir, o el camino "negativo" (antibiológico), o, el camino "positivo" (biológico).

Regresemos ahora a los sentimientos de inferioridad y veamos lo que sucede en nosotros cuando tales sentimientos nos invaden.

---

(1) A. Adler: "El Sentido de la Vida" Cap. VI, pag. 84.

(2) F. Künkel: "Del Yo al nosotros". Cap. XX, pag. 255.

En tales momentos es difícil seguir conscientemente -- nuestras expresiones... Pero, aunque sea posteriormente, -- si pensamos sobre esto, -- podemos decir que un intenso "deseo" nos obliga a buscar un modo de escapar de tan desagradable situación. En tales circunstancias nos movemos instintivamente, no tenemos conciencia de nuestra elaboración psicológica.

Todo eso sucede en un sentimiento de inferioridad momentáneo; como, por ejemplo, cuando una persona está acusada, justa o injustamente y se presenta ante el juez. Ese sentimiento momentáneo. Pero un sentimiento de inferioridad creado por una situación que perdura, sea por falta de medios económicos, sea por una invalidez orgánica, sea por una exagerada fealdad etc., provocará un constante deseo de compensación y supercompensación, siguiendo un camino positivo o negativo según el individuo que lo siente.

Para superar una situación difícil, desagradable según el sujeto, siempre debe existir un "deseo" equivalente; actitud que se refiere a algo, lo cual provocará un esfuerzo a realizarlo. Pero el deseo puede no ser siempre consciente, lo que sucede cuando la parte consciente reprime ese deseo, porque según los principios del sujeto (morales, religiosos, etc.), no le es permitido -- actuar conscientemente para realizar su deseo. Así aparenta ser -- víctima de fuerzas desconocidas, o justificar sus actos apuntando que actúa de tal modo para ayudar a otro. Un ejemplo, escuchado a uno de mis maestros, aclarará lo anterior.

Se trata de una hermosa y joven mujer que después de haber vivido feliz con su esposo varios años, decidió separarse -- de él, -- aunque lo quería y la quería también -- para irse a vivir con otro, por el cual no sentía tanta simpatía. Desepcionada e -- infeliz, después de dos años, fué a ver al psicólogo y preguntarle ¿qué había sucedido en ella cuando abandonó a su primer esposo?

- " ¿Lo quería Ud?

- Sí, mucho.

- Y ¿él?

- Más aún; y hay momentos en que yo misma me pregunto: ¿por qué -- lo hice, por qué darle tanto dolor al abandonarlo?

- Entonces, ¿porqué lo abandonó Ud?

- "Porque sentía que ya no me quería como antes. Su primer gran amor se había apagado como una llama resplandeciente; y lo quise dejar libre para que encontrara un nuevo y más grande amor..."

Después del examen psicológico resultó que tras el deseo consciente de dejar libre al marido para un nuevo amor, se escondía un verdadero deseo, el impulso inconsciente de encontrar ella una nueva adoración.

En el presente caso se ve que el estilo de vida de esta mujer era inflexible y para realizarlo siguió un camino inconsciente y antisocial.

En realidad somos víctimas de nosotros mismos y eso sin darnos cuenta. Para huir del dolor, nos sumergimos en el dolor. Buscamos la realidad, de la cual sólo puede resultar la verdadera felicidad, lejos y fuera de donde puede hallarse..."El Reino de Dios dentro de vosotros está". (1). Pero ¿cómo puede existir Dios, ahí donde reina el "Yo"? Y ¿es posible ese cambio sin una revolución interna, sin la comprensión de sí mismo? "Por lo que no puede haber revolución interior, ni renovación continuada en vosotros sino cuando os comprendéis a vosotros mismos. Es en las relaciones humanas que os comprendéis, no en el aislamiento. Dado que nada puede vivir al estado de aislamiento, para comprenderos, para tener el conocimiento de vosotros mismos a cualquier grado que sea, debéis aprenderlo en vuestras relaciones humanas y como tales relaciones son dolorosas y en constante movimiento, queremos huir de ellas y encontrar una realidad fuera de las mismas. Pero, no hay realidad alguna fuera de las relaciones humanas." (2).

Pero, nosotros no queremos y no perseguimos más que la felicidad.

Entonces, ¿qué hacemos? Trazamos un camino imaginario que es la realización de nuestros deseos, los cuales nos llevarán a aquella, según creemos.

La verdad es que todos tenemos deseos que varían y cambian según acontecimientos y circunstancias externas o internas.

---

(1) Evangelio: San Lucas. Cap. XVII, parr. 21.

(2) Carlo Suarés: "Krishnamurti et l'unité humaine". "Dans l'Ultra son". pag. 228.

Es difícil definir lo que en realidad deseamos porque el objeto de nuestro deseo cambia, y, apenas se realiza un deseo, otro toma su lugar, y muchas veces ni nosotros mismos sabemos lo que -- queremos.

Todos, pequeños y grandes, hombres y mujeres, ricos y pobres, deseamos algo, perseguimos algo; creyendo o imaginándonos que éste algo nos traerá la felicidad, la plenitud, la verdadera vida. Pero, al no hallar en la realización de nuestro deseo personal lo que imaginábamos, muchos nos desanimamos y creemos -- que la felicidad es una quimera, una sombra que desaparece tan -- pronto como nos acercamos a ella con la realización del deseo.

Es muy interesante la opinión de Krishnamurti sobre la evolución del deseo. Veamos lo que dice: "Hay tres etapas en la evolución del deseo. En la primera cree el hombre que será feliz teniendo una casa, un coche, libros, dinero, etc. No condeno esa etapa; es el primer intento natural para formular un verdadero anhelo, el cual la persona aún no comprende. Las cosas que -- realmente busca son una belleza y una felicidad impersonales; pero no comprende esto, y lo interpreta naturalmente como una pesquisa de posesiones personales. Pero esta pesquisa implica envidia, codicia, odio y la explotación de otros, porque debe lograr se a expensas de otros, y siendo de esta naturaleza, tarde o temprano, traerá la desilusión.

Llegará el tiempo en que descubrirá el hombre que no -- puede alcanzarse la felicidad por medio de las posesiones; y -- cuando se da cuenta de esto, entra por lo general en la segunda etapa del deseo: el traslado del ansia de posesiones al reino de de las cosas más sutiles. Aquí el deseo toma la forma de asirse a las comodidades espirituales que han de protegerle contra los -- conflictos de la vida. Del mismo modo que deseaba riquezas y cosas parecidas para protegerse de la lucha por la existencia física, ahora busca guías, instructores, autoridades, para que le -- salven del conflicto en un nivel más elevado. Pero esto tiene a su vez que resultar ilusorio, pues el único modo de escapar del -- conflicto es trasciéndolo. Y así, se abandona también la segunda.

etapa del deseo y se entra en la tercera. (os ruego que recordéis que estas etapas no son divisiones reales. La vida no puede subdividirse de este modo. Sólo por conveniencia hablo de ellas).

La tercera etapa parece al principio pura negación, por que es el abandono de todo intento de encontrar la felicidad en algo fuera de uno mismo - en las externas comodidades, ya sean físicas o espirituales como los Maestros o los instructores-. Pero si tenemos realmente el valor de entrar en ella encontraremos que es positiva, no negativa. Eliminar todo deseo de ayuda externa - es liberar el verdadero deseo, que es el de la ayuda que sólo puede encontrarse dentro de uno mismo. Esto es lo que estamos siempre buscando, pero no lo sabemos. Es el verdadero significado de la busca de la ayuda externa. Cuando queda así libertado el deseo la vida misma queda libertada. Pues tal deseo no es más que la vida.

El verdadero deseo es el puro ser, es la más alta verdad, es la más alta espiritualidad, lo absoluto. Es la combinación del amor con la intuición, es Dios, es Todo."(1).

Aquello pues que es substancial y tiene un significado profundo y único para la vida del individuo, es la tercera etapa; porque es una vuelta de fuera hacia adentro, una negación aparente de todo, una duda para todos y para todo, principalmente una duda hacia sí mismo, sus percepciones, sus confianzas, sus creencias. Comienza a ver, comprender, sentir, que lo que creía algo - profundamente inalterable dentro de su ser, no es más que asuntos exteriores, influencias del medio, absorciones de impresiones amasadas con los - según los tiempos - deseos personales suyos. Y como nació por casualidad en esa parte de la tierra, con ese organismo humano, con ese medio familiar, social, religioso, es decir con esas influencias exteriores y esas absorciones, por eso formó esa cosmo-teoría, esa opinión sobre la vida y los hombres. Y comienza a preguntarse y a dudar sobre esas ideas y opiniones, ya que serían diferentes bajo otras condiciones exteriores.

Los valores exteriores y las reglas con las cuales reglamenta su vida, sus cálculos y sus pensamientos apriorísticos -

---

(1) Krishnamurti: Revista de la Estrella. Febrero 1931, pág. 3.

sobre lo que "debe ser" y lo que "no debe ser" que tenían para él valor absoluto, caen y pierden su significado. Es el momento más doloroso de su vida, y al mismo tiempo el más creador. En este excepcional y rico momento se efectúa el cambio interior, el primer paso para el conocimiento de sí mismo, la entrada a la tercera etapa que conduce al entendimiento de donde nace la alegría estable, la efectiva felicidad, la verdadera paz.

La primera piedra del edificio de su cárcel cayó. Por primera vez comprendió que él mismo es al mismo tiempo el encarcelado y el carcelero, y que la llave de su cárcel se encuentra entre sus manos. Y todavía - cosa curiosa- siente que los múltiples problemas que eran sus preocupaciones hasta aquel momento, en un instante desaparecieron con el relámpago que brilló dentro de su ser, como la luz del día que disuelva la obscuridad de la noche. Pero esta vivencia, aunque no dura mucho, desde aquel momento - ya sabe cómo encontrará la causa del choque, la causa de la lucha, - la causa del dolor; y por primera vez comprende, siente con toda su alma el profundo e inalterable significado que encerraban aquellas palabras en el frontispicio del oráculo de Delfos: "CONOCETE A TI MISMO".

Por vez primera desde aquel momento el individuo comienza a ser consciente de sus enredados problemas, consciente de su visión. Por vez primera ve cual es "la senda de la verdadera paz" ya que descubrió la causa del choque que se encuentra dentro de sí mismo. Y el oculto y místico sentido de las palabras de Cristo "El reino de Dios está dentro de vosotros", se ilumina interiormente y adquiere dentro de él su verdadera y viva expresión.

Sólo quien se conoce a sí mismo puede, en verdad, conocer a los demás. Y sin este conocimiento todo es superficial, -- falso y erróneo; le faltará la brújula de orientación en el viaje de la vida, le faltará la piedra de toque con la cual examinará y medirá los impulsos de los actos - sean suyos o de otro, - si son impulsos de la Vida, o impulsos de su "yo"... Sin este trabajo interno, su vida no tiene sentido, le faltará el fin de su existencia porque, la vida no examinada no es viable para el hombre"(1)

---

(1) Platón: "Apología". Cap. XVIII, párr. X.

nos dice Sócrates. Pero, desde el momento en que el individuo ha experimentado aquella entrada en la tercera etapa, nadie puede intervenir entre la "visión" y el camino que tendrá que seguir; nadie puede impedir su evolución, acelerada o no; nadie puede desviarlo del camino de su l i b e r a c i ó n. Cualesquiera que sean sus circunstancias externas, tenga o no obligaciones familiares, sea casado o soltero, hombre o mujer, acelerando o retardando su camino - según los impedimentos externos o internos que encuentre - nada ni nadie podrá intervenir entre él y su visión. Su camino está trazado.

Cayendo o levantándose, contento o descontento, enfermo o sano, querido u odiado, entendido o malinterpretado, seguirá su camino, porque nada puede turbar su certidumbre hacia la dirección que tiene que seguir en este camino interno que lo liberará de su cárcel.

Y en su continuado esfuerzo para ese despertar consciente, que le permite examinarse en sus relaciones con los demás, el ser humano adquiere, poco a poco, su expresión valorativa, y el sexo pierde su significado...

Todo sigue igual en la vida externa del individuo pero, en su vida interna algo cambió; y los valores externos de la vida social, por los cuales antes se preocupaba, perdieron también su significado. El pasado ya no pesa sobre él; y el futuro ya no le interesa. El centro de gravedad de su preocupación, desde ahora, se encuentra en lo interno y en lo presente, porque ya sabe que "la armonía interior no puede alcanzarse ni en lo pasado, ni en lo futuro, sino allí donde lo pasado y lo futuro se unen, es decir, en el "ahora." Cuando este punto se ha alcanzado, no existen ni lo futuro, ni lo pasado, ni el nacimiento, ni la muerte, ni el tiempo, ni el espacio. Es ese "ahora" que es la liberación, que es la perfecta armonía a la que deben llegar todos los hombres de lo pasado y de lo porvenir" (1).

---

(1) C. Suárez: "Krishnamurti et l'unité humaine". "La destrucción des Temples" pag. 140.

## CONCLUSIÓN.

En nuestro esfuerzo por desarrollar un tema tan extenso y a la vez tan interesante desde el punto de vista social, como también psicológico, creemos haber tocado, aunque sea apenas, sus puntos substanciales (históricos, sociales y psicológicos) para llegar a las conclusiones siguientes: primeramente, que las ideas sociales sobre el sexo - en nuestra "civilización", por falta de comprensión y preparación psicológica - fueron, para el individuo fuente de choque y dolor, que lo desviaron en direcciones erróneas y que, por consiguiente, provocaron su desgracia, a cuya causa contribuyó el hombre por el incompleto desarrollo de los atributos masculinos en él y de los femeninos en la mujer. Y así, en lugar de remediarse el mal - con el descubrimiento de la causa real - empeoró; segunda, que, como consecuencia de lo anterior, resulta que el único camino que se tiene que seguir para remediar el mal es que la Psicología se proponga, como fin principal, dar al individuo la ayuda indispensable para la recta orientación de su espíritu y de sus actos.

Esta conducción deberá empezarse desde la más tierna edad del individuo, ya que por eso precisamente la psicología se halla inseparablemente unida con la pedagogía. Sólomente así, con esa conducción psicológica, el individuo podrá poner sólidos cimientos en la formación de su carácter social humano; y sólo un carácter rectamente formado podrá servir de base a aquella labor interna que lo llevará, en su madurez, al entendimiento del verdadero y único fin de la vida: el examen interno y la comprensión de sí mismo, que le darán la liberación.

Así pues, con esa educación, el sexo empezará a perder el significado que hasta ahora se le ha dado; las consecuencias -

erróneas que han resultado desaparecerán y el niño (hombre o mujer) se desarrollará como un ser humano y será capaz de orientarse hacia la recta dirección de la vida, con iniciativa en su modo de obrar, lo que le dará - junto con el enriquecimiento de su experiencia la libertad bien entendida y la plena responsabilidad de sus actos.

Se podrá esperar, entonces, en la humanidad futura, con una civilización verdaderamente "humana", la aparición de Hombres - cuyo número aumentará de día en día -, que realicen el Reino de Dios sobre la Tierra.

ESTUDIO PSICOLOGICO.

(Cuestionario aplicado a los alumnos del 5º grado de la Preparatoria Nacional y de las escuelas particulares).

NOMBRE (completo o iniciales) . . . . .  
SEXO . . . . . EDAD . . . . .  
AÑO QUE CURSA . . . . . ESCUELA A QUE VA . . . . .

Contestar afirmativa o negativamente a las siguientes preguntas y en caso en que crea que su contestación deba completarse con más palabras, lo puede hacer.

- 1.- ?Quisiera Ud. pertenecer al sexo contrario al que pertenece?
- 2.- ?Deben tener los sexos, como personas humanas, los mismos derechos sociales?
- 3.- ?Cree Ud. que el hombre ocupe un lugar superior en la sociedad a la mujer?
- 4.- ?Debe la mujer someterse a la voluntad del hombre?
- 5.- ?Es el fin del matrimonio sólo la procreación?
- 6.- ?Cree Ud. que la mujer sea inferior al hombre?
- 7.- Es la coeducación de los sexos: necesaria, buena, mala?  
(Contestar con una de las tres palabras).
- 8.- ?Debe la mujer colaborar con el hombre en la organización de la vida política?

En las gráficas que siguen se exponen algunos de los resultados que, a nuestro parecer, contienen el resumen general de las contestaciones que, al respecto, hemos obtenido.

Educación:Reli-  
giosa.

Sexo:Femenino.

Casos:15.

Preguntas.		Edades.				Suma	%
		16	17	18	19		
I	si	0	0	1	0	1	6
	no	2	7	4	1	14	94
II	si	1	6	4	1	12	80
	no	1	1	1	0	3	20
III	si	1	1	3	0	5	33
	no	1	6	2	1	10	67
IV	si	2	7	4	1	14	94
	no	0	0	1	0	1	6
V	si	0	0	0	0	0	0
	no	2	7	5	1	15	100
VI	si	0	0	1	0	1	6
	no	2	7	4	1	14	94
VII	a)	0	1	0	0	1	6
	b)	0	0	0	0	0	0
	c)	2	6	5	1	14	94
VIII	si	1	2	2	1	6	40
	no	1	5	3	0	9	60

Educación Reli-  
giosa.

Sexo:Femenino.

Casos: 17.

Preguntas.		Edades.					Suma	%
		15	16	17	18	19		
I	si	0	3	1	0	0	4	24
	no	1	5	3	3	1	13	76
II	si	1	5	3	3	1	13	76
	no	0	3	1	0	0	4	24
III	si	0	5	2	2	1	10	59
	no	1	3	2	1	0	7	41
IV	si	1	7	3	2	1	14	82
	no	0	1	1	1	0	3	18
V	si	1	1	0	2	1	5	29
	no	0	7	4	1	0	12	71
VI	si	0	0	0	0	0	0	0
	no	1	8	4	3	1	17	100
VII	a)	1	3	0	0	0	4	24
	b)	0	5	4	2	1	12	71
	c)	0	0	0	1	0	1	5
VIII	si	1	6	4	3	1	15	88
	no	0	2	0	0	0	2	12

Educación Reli-  
giosa.

Sexo: Femenino.

Casos: 21.

Preguntas		Edades					Suma	%
		15	16	17	18	19		
I	si	2	3	0	0	0	5	24
	no	0	2	10	3	1	16	76
II	si	2	4	8	2	0	16	76
	no	0	1	2	1	1	5	24
III	si	1	3	5	1	1	11	52
	no	1	2	5	2	0	10	48
IV	si	2	2	8	2	1	15	70
	no	0	3	2	1	0	6	30
V	si	0	1	0	0	0	1	5
	no	2	4	10	3	1	20	95
VI	si	1	0	3	0	0	4	19
	no	1	5	7	3	1	17	81
VII	a)	0	2	4	0	0	6	30
	b)	2	2	3	3	1	11	51
	c)	0	1	3	0	0	4	19
VIII	si	1	4	5	2	0	12	57
	no	1	1	5	1	1	9	43

Educación: Mixta.

Sexo: Femenino.

Casos: 29.

Preguntas.		Edades.						Suma	%
		19	20	21	22	23	24-27		
I	si	0	2	2	1	0	2	7	24
	no	3	5	4	3	6	1	22	76
II	si	3	6	6	4	5	2	26	90
	no	0	1	0	0	1	1	3	10
III	si	2	5	5	0	4	1	17	59
	no	1	2	1	4	2	2	12	41
IV	si	1	3	0	2	2	2	10	34
	no	2	4	6	2	4	1	19	66
V	si	0	0	0	0	2	0	2	7
	no	3	7	6	4	4	3	27	93
VI	si	0	0	0	0	0	0	0	0
	no	3	7	6	4	6	3	29	100
VII	a)	0	3	4	3	1	0	11	38
	b)	3	4	2	1	5	3	18	62
	c)	0	0	0	0	0	0	0	0
VIII	si	3	5	5	3	5	1	22	76
	no	0	2	1	1	1	2	7	24

Educación Mixta.

Sexo: Femenino.

Preguntas.		Edades.				Suma	%
		16	17	18	19		
I	si	1	0	0	0	1	12
	no	0	5	2	0	7	88
II	si	1	5	2	0	8	100
	no	0	0	0	0	0	0
III	si	1	1	0	0	2	25
	no	0	4	2	0	6	75
IV	si	1	3	0	0	4	50
	no	0	2	2	0	4	50
V	si	0	0	0	0	0	0
	no	1	5	2	0	8	100
VI	si	0	0	0	0	0	0
	no	1	5	2	0	8	100
VII	a)	0	2	0	0	2	25
	b)	1	3	2	0	6	75
	c)	0	0	0	0	0	0
VIII	si	0	3	1	0	4	50
	no	1	2	1	0	4	50

Sexo: Masculino.

Preguntas.		Edades.				Suma	%
		16	17	18	19		
I	si	0	0	0	0	0	0
	no	1	2	1	3	7	100
II	si	0	2	1	3	6	86
	no	1	0	0	0	1	14
III	si	1	1	1	2	5	71
	no	0	1	0	1	2	29
IV	si	1	1	1	2	5	71
	no	0	1	0	1	2	29
V	si	0	0	1	0	1	14
	no	1	2	0	3	6	86
VI	si	0	1	0	0	1	14
	no	1	1	1	3	6	86
VII	a)	1	2	0	3	6	86
	b)	0	0	1	0	1	14
	c)	0	0	0	0	0	0
VIII	si	0	0	0	1	1	14
	no	1	2	1	2	6	86

Educación Mixta

Sexo: Femenino.

Preguntas.		Edades.				Suma	%
		16	17	18	19		
I	si	1	3	0	0	4	14
	no	1	13	8	2	24	86
II	si	2	16	1	2	21	75
	no	0	0	7	0	7	25
III	si	0	9	2	0	11	39
	no	2	7	6	2	17	61
IV	si	2	9	8	1	20	72
	no	0	7	0	1	8	28
V	si	0	1	0	0	1	4
	no	2	15	8	2	27	96
VI	si	0	3	0	0	3	11
	no	2	13	8	2	25	89
VII	a)	1	10	4	0	15	53
	b)	1	6	4	2	13	47
	c)	0	0	0	0	0	0
VIII	si	0	8	6	0	14	50
	no	2	8	2	2	14	50

Sexo: Masculino.

Preguntas.		Edades.				Suma	%
		16	17	18	19		
I	si	2	0	0	0	2	5
	no	12	14	11	1	38	95
II	si	13	14	10	1	38	95
	no	1	0	1	0	2	5
III	si	7	5	4	1	17	43
	no	7	9	7	0	23	57
IV	si	5	7	6	1	19	47
	no	9	7	5	0	21	53
V	si	0	2	1	0	3	8
	no	14	12	10	1	37	92
VI	si	3	1	1	0	5	13
	no	11	13	10	1	35	87
VII	a)	7	4	5	1	17	43
	b)	7	10	6	0	23	57
	c)	0	0	0	0	0	0
VIII	si	4	4	0	0	8	20
	no	10	10	11	1	32	80

Educación Mixta.

Sexo: Masc.		Edades.										Casos 199.	
Preguntas.		15	16	17	18	19	20	21	22	23	Suma	%	
I	si	0	0	2	1	1	1	0	0	0	5	3	
	no	11	23	30	51	37	17	10	6	9	194	97	
II	si	10	16	20	36	34	15	8	6	6	151	76	
	no	1	7	12	16	4	3	2	0	3	48	24	
III	si	4	17	21	34	22	14	5	4	8	129	65	
	no	7	6	11	18	16	4	5	2	1	70	35	
IV	si	10	16	19	31	23	12	5	2	8	126	64	
	no	1	7	13	21	15	6	5	4	1	73	36	
V	si	0	2	7	6	4	2	2	2	1	26	13	
	no	11	21	25	46	34	16	8	4	8	173	87	
VI	si	3	9	7	14	3	2	1	2	3	44	22	
	no	8	14	25	38	35	16	9	4	5	155	88	
VII	a)	8	10	19	37	25	14	5	5	4	127	64	
	b)	2	13	11	15	12	4	5	1	5	68	34	
	c)	1	0	2	0	1	0	0	0	0	4	2	
VIII	si	4	8	19	22	23	10	6	4	5	101	46	
	no	7	15	13	30	15	8	4	2	4	98	44	

Sexo : Fem.		Edades.										Casos : 53.	
Preguntas..		15	16	17	18	19	20	21	22	23	Suma	%	
I	si	2	0	1	5	1	1	0	0	0	10	19	
	no	8	5	14	11	2	3	0	0	0	43	81	
II	si	9	5	15	15	3	3	0	0	0	50	93	
	no	1	0	0	1	0	1	0	0	0	3	7	
III	si	4	1	5	9	0	0	0	0	0	19	35	
	no	6	4	10	7	3	4	0	0	0	34	65	
IV	si	3	1	7	6	2	2	0	0	0	21	39	
	no	7	4	8	10	1	2	0	0	0	32	61	
V	si	3	0	2	4	0	1	0	0	0	10	19	
	no	7	5	13	12	3	3	0	0	0	43	81	
VI	si	0	1	2	2	0	0	0	0	0	5	9	
	no	10	4	13	14	3	4	0	0	0	48	91	
VII	a)	8	4	11	13	1	3	0	0	0	40	75	
	b)	2	1	4	3	2	1	0	0	0	13	25	
	c)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
VIII	si	6	4	12	13	3	4	0	0	0	42	80	
	no	4	1	3	3	0	0	0	0	0	11	20	

Sexo: Femenino.

Casos: 56.

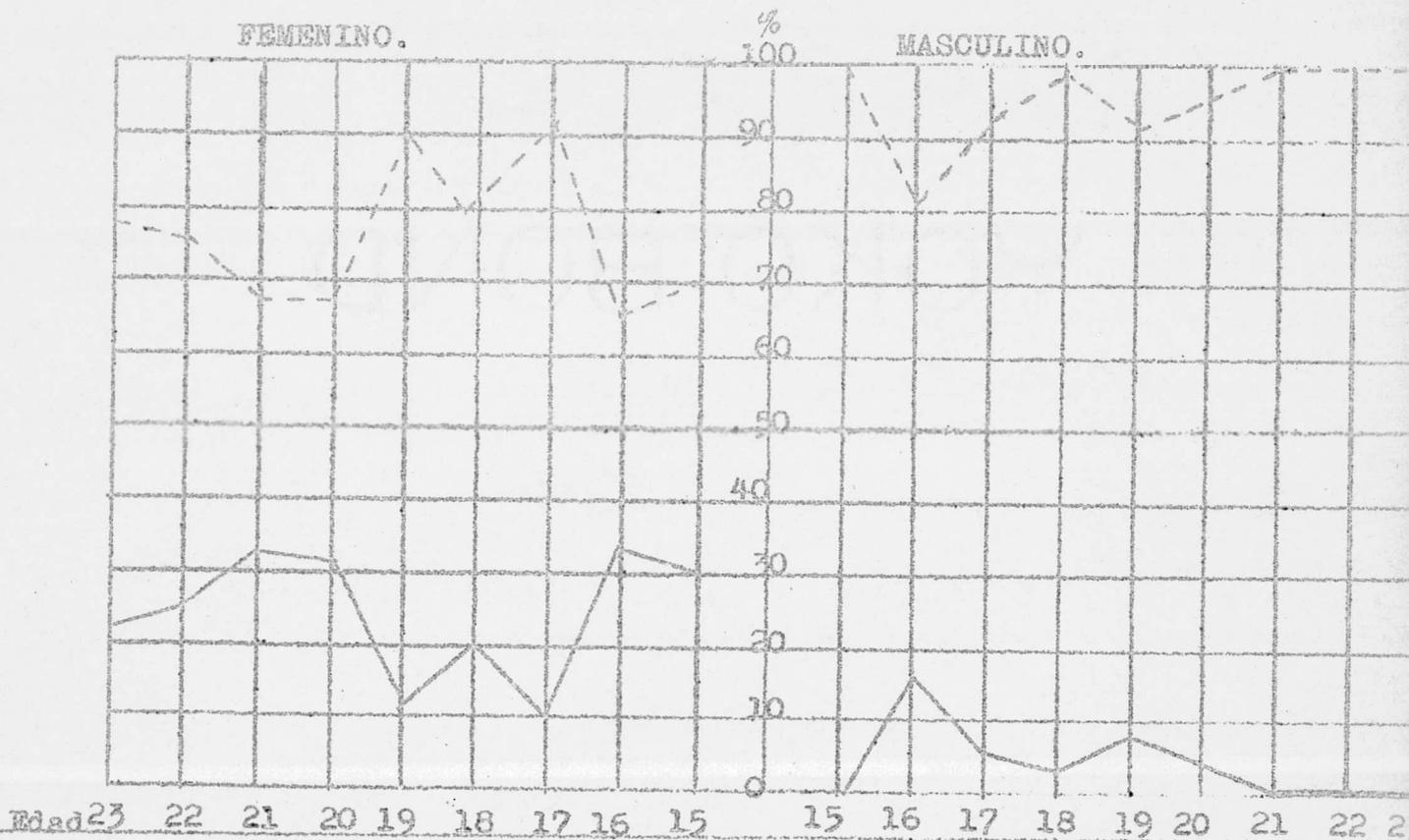
Preguntas.		Edades.					Suma	%
		20	21	22-25	26-30	31-40		
I	si	2	1	0	1	0	4	7
	no	22	9	8	7	6	52	93
II	si	21	9	8	8	6	52	93
	no	3	1	0	0	0	4	7
III	si	12	2	4	4	4	26	47
	no	12	8	4	4	2	30	53
IV	si	3	4	4	4	5	20	36
	no	21	6	4	4	1	36	64
V	si	1	2	2	0	0	5	9
	no	23	8	6	8	6	51	91
VI	si	1	3	2	0	0	6	11
	no	23	7	6	8	6	50	89
VII	a)	13	3	5	3	5	29	51
	b)	11	7	2	5	1	26	47
	c)	0	0	1	0	0	1	2
VIII	si	11	3	4	7	5	30	53
	no	13	7	4	1	1	26	47

Sexo: Masculino

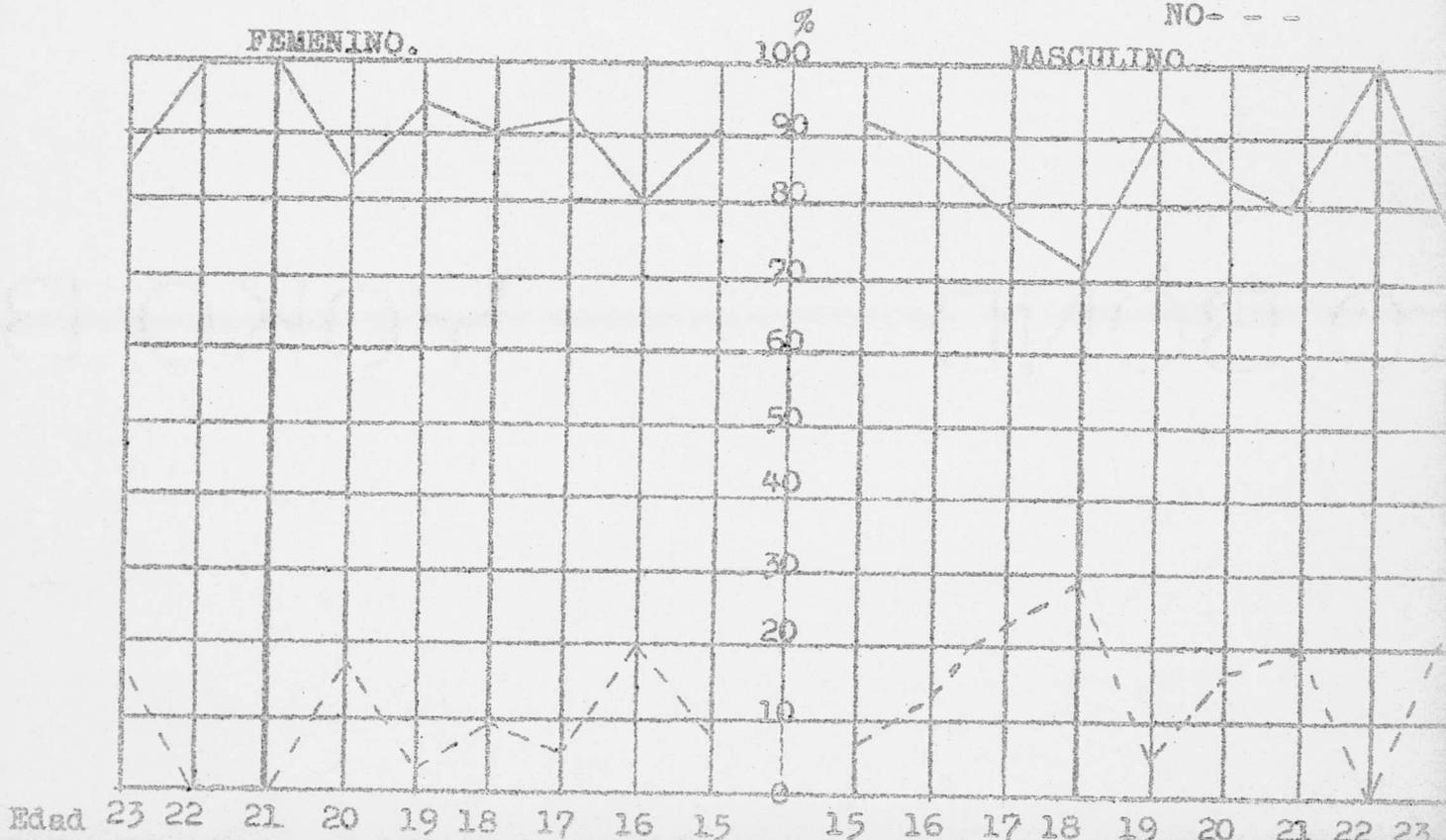
Casos: 38.

Preguntas.		Edades.					Suma	%
		20	21	22-25	26-30	31-40		
I	si	1	1	0	0	0	2	5
	no	8	1	9	16	2	36	95
II	si	2	2	7	15	2	28	74
	no	7	0	2	1	0	10	26
III	si	4	1	9	9	1	24	63
	no	5	1	0	7	1	14	37
IV	si	4	1	7	7	1	20	53
	no	5	1	2	9	1	18	47
V	si	0	1	0	0	0	1	3
	no	9	1	9	16	2	37	97
VI	si	0	0	3	0	0	3	8
	no	9	2	6	16	2	35	92
VII	a)	6	1	3	8	2	20	53
	b)	1	0	6	7	0	14	37
	c)	2	1	0	1	0	4	10
VIII	si	4	2	4	14	1	25	66
	no	5	0	5	2	1	13	34

1.- ¿Quisiera Ud. pertenecer al sexo contrario al que pertenece? SI — NO —



2.- ¿Deben tener los sexos, como personas humanas, los mismos derechos sociales? SI — NO —



3.- ¿Cree Ud. que el hombre ocupe un lugar superior en la sociedad a la mujer?

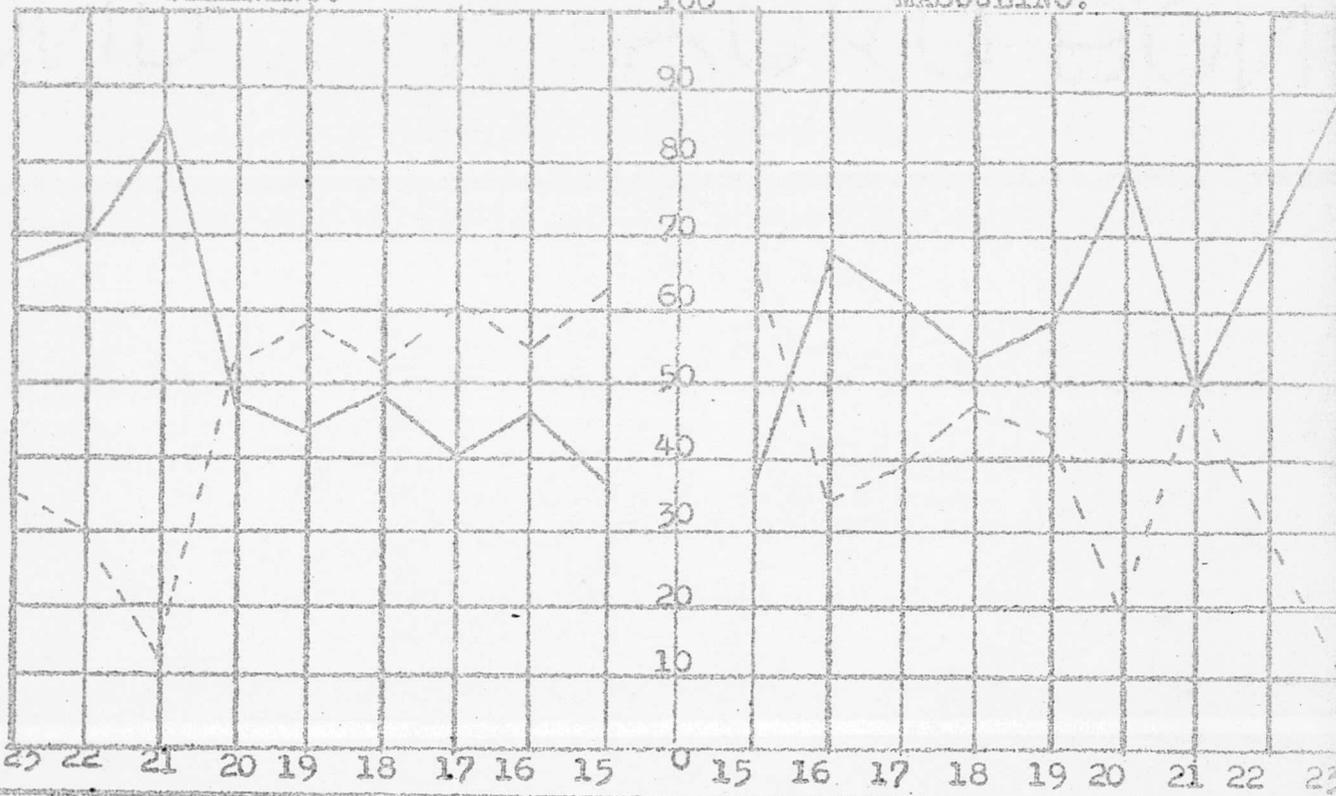
SI ———

NO - - -

FEMENINO.

%  
100

MASCULINO.



Edad: 23 22 21 20 19 18 17 16 15 0 15 16 17 18 19 20 21 22 23

4.- ¿Debe la mujer someterse a la voluntad del hombre?

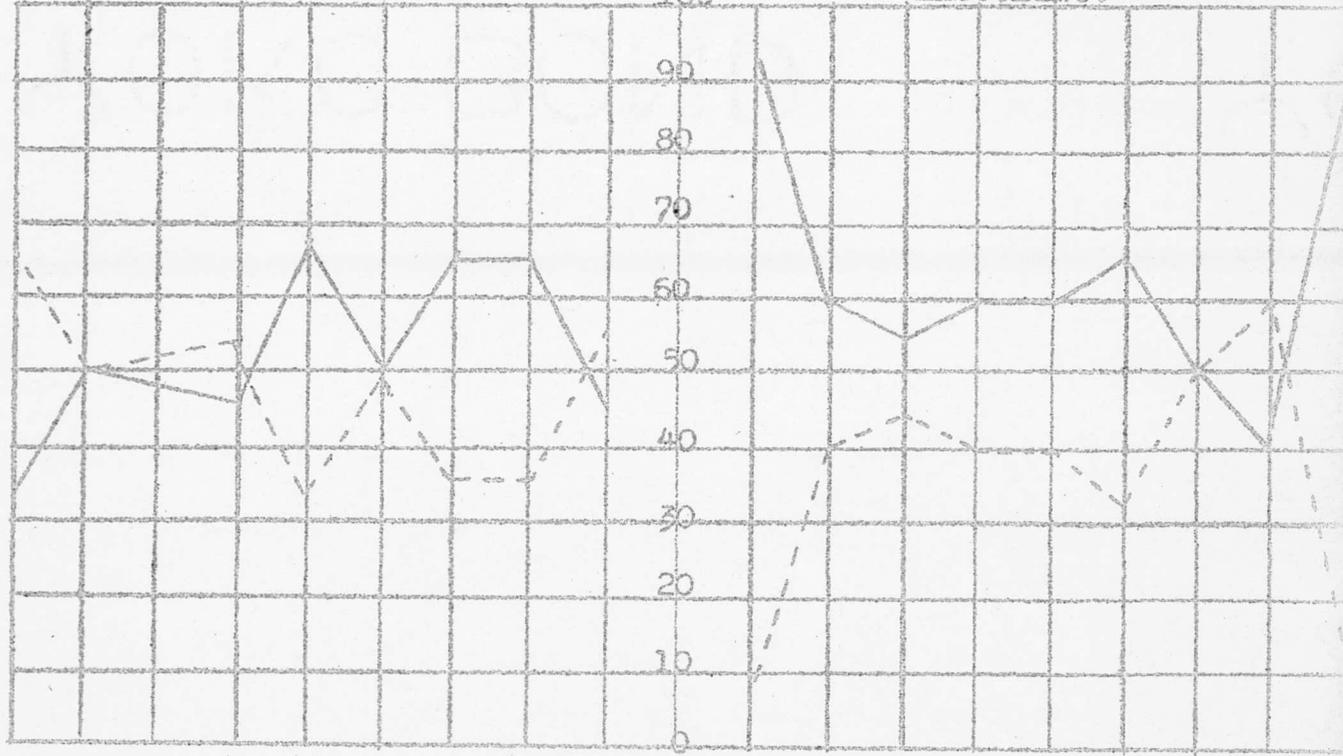
SI: ———

NO: - - -

FEMENINO.

%  
100

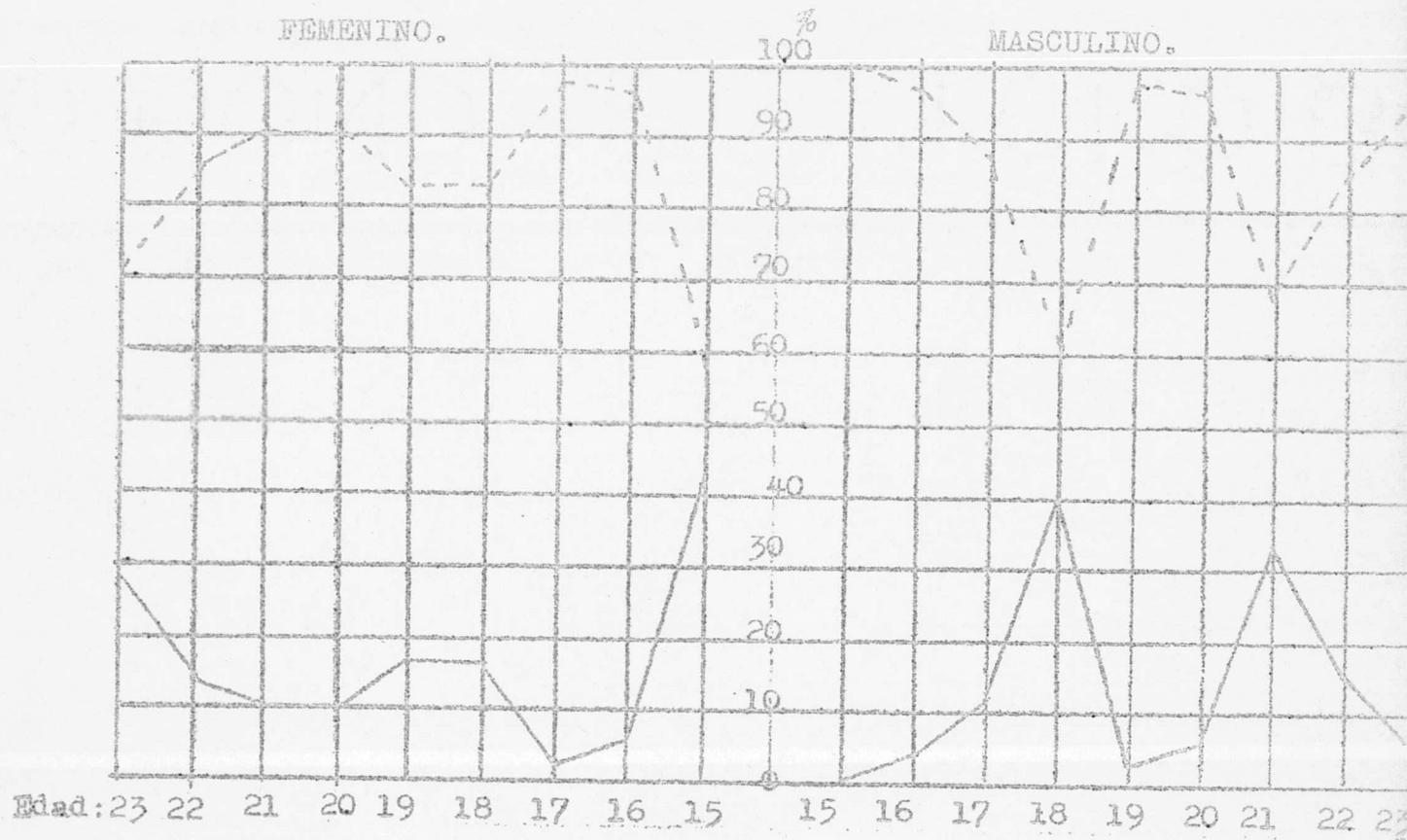
MASCULINO.



Edad: 23 22 21 20 19 18 17 16 15 0 15 16 17 18 19 20 21 22 23

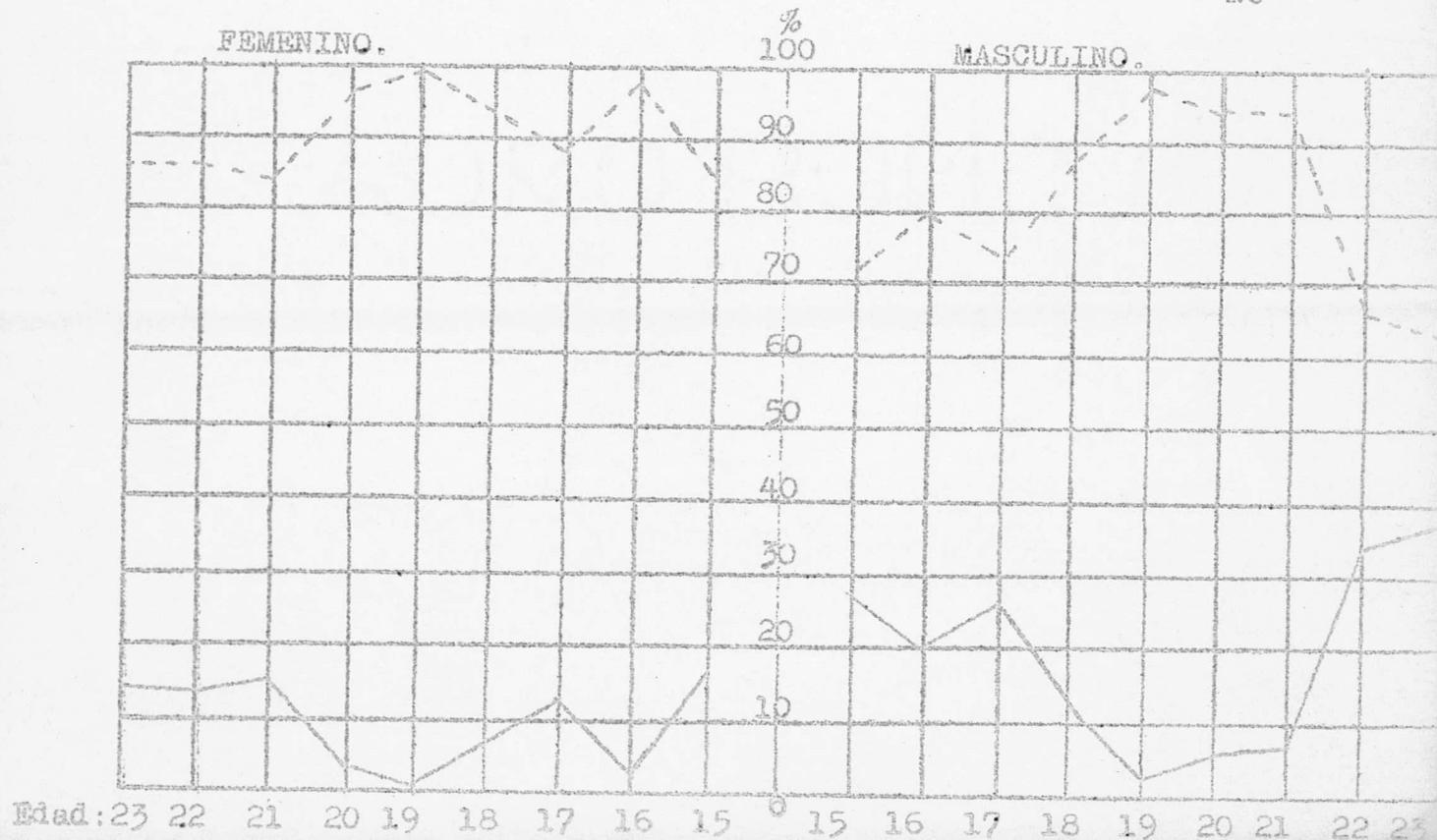
5.- ¿El fin del matrimonio, es solo, la procreación?

SI ———  
NO - - -



6- ¿Cree Ud. que la mujer sea inferior al Hombre?

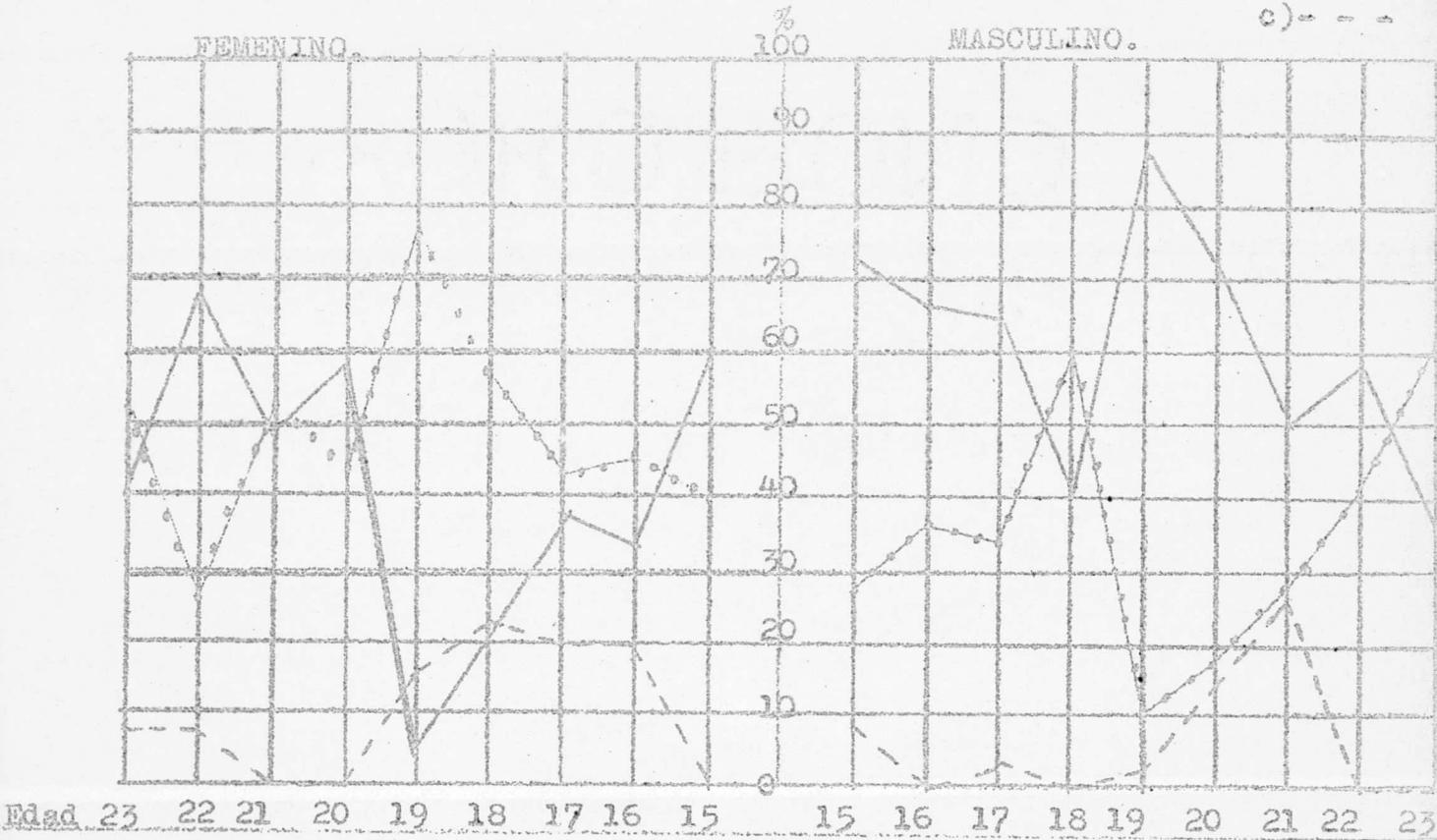
SI ———  
NO - - -



7.-?Es la coeducación de los sexos: a) necesaria, b) buena, c) mala? a) ———

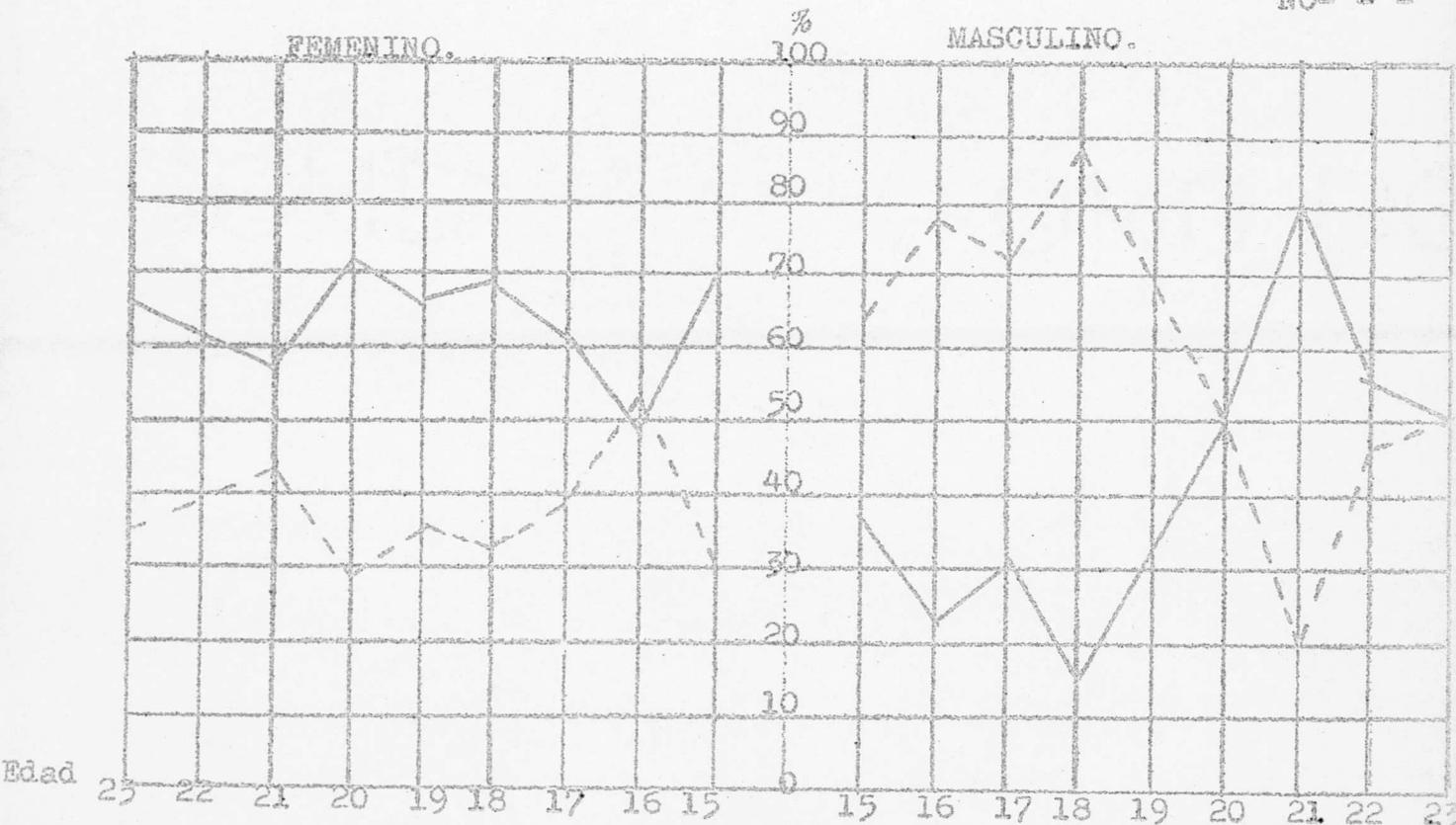
b) . . .

c) - - -



8.- ?Debe la mujer colaborar con el hombre en la organización de la vida política? SI ———

NO - - -



BIBLIOGRAFIA.

- A. Adler: "El Sentido de la Vida."  
" " "Conocimiento del Hombre."  
" " "Teoría y Práctica de la Psicología Individual".
- A. Atanasulis: (Tomado de una serie de artículos.-periódico "Fos" Cairo).
- Simone de Beauvoir: "Le Deuxieme Sexe".
- J. J. Berraezo: "Complejo de Inferioridad".
- A. Besant, C. Leadbeater: "Formas del Pensamiento".
- Ph. Bottome: "A. Adler".
- Ol. Brachfeld: "Los Sentimientos de Inferioridad".
- Burckhardt: "La Mujer en Sociedad".
- A. Carrel: "La Incógnita del Hombre".
- E. Castelar: "La Civilización en los Cinco Primeros Siglos del  
Cristianismo".
- R. Dreikurs: "Introducción a la Ps/gía Individual".
- W. Durant: "La Vida de Grecia".
- V. Duruy: "Historia de los Griegos".
- F. Engels: "Origen de la Familia".
- Eileen: "Power".
- H. Ellis: "Psychology of Sex".
- J. Frazer: "La Rama Dorada".
- F. Fordham: "Introducción a la Psicología de Jung".
- Friedlander: "Imperio".
- R. Hubert: "Historia de la Pedagogía".
- J. Jaritos: "El hijo único". (Revista de la Ps/gía Individual).
- Jinarajadasa: "Desarmemos la Guerra". (boletín "Amistad").
- San Juan: "Evangelio".
- Krishnamarti: Pláticas. (Campamento de Ommen).  
" " " ( en India).  
" " "Un Mundo Nuevo".
- F. Künkel: "Trabajo sobre el Caracter".  
" " "Del Yo al Nosotros".  
" " "El Consejo Psicológico".
- J. Lamius: "Historia Eclesiástica in Atheneo".
- F. Larroyo: "Historia de la Pedagogía".
- S. Lazarsfeld: "War and Peace between the Sexes". (Indiv. Psychology  
Bulletin. 1947).

- N. Liberis "Introducción en el Alma Anormal." (Rev. "Ps/gía Individual, 1934).
- A.Lindbergh "Gift from the Sea".
- San Lucas "Evangelio".
- Ph. Mairret "Principios de la Psicología Individual".
- M.Montesori "El Niño".
- D.Moraitis "Psic/gía Indiv."
- " " "Ps/gía del Niño"(Rev. "Ps/gía Individual" 1936.)
- " " "Ps/gía de la Mujer" (Trabajo Inédito
- Osborn "República".
- San Pablo "Epistola a los Efesios".
- Platón: "Apología".
- L. Rey: "Celebridades Femeninas".
- Róbinson: "República".
- O. Schwarz: "Psicología del Sexo".
- Justo Sierra: Discurso... 1910.
- Sófocles: "Ajax el Mastigoforo".
- A. Stratigópulos: "Historia de la Grecia".
- W. Stekel: "La Voluntad de Vivir".
- C. Suares: "Krishnamurti et l'unité humaine".
- R. Tagore: "Obras Completas".
- Tucídides: Historia de la Guerra del Peloponeso. (libro 2<sup>a</sup>).
- Van der Leeuw: "El Vencimiento de la Ilusión".
- Swami Vivecananda: "Epopeyas de la Antigua India".
- S.Vizandios: "Diccionario Griego".(1852).
- R. Walker y P.Fletcher: "Sex and Society".
- H.C.Warren: "Diccionario de Psicología".
- E.Wexberg: "Niños Nerviosos".
- " " "Introducción a la ps/gía de la Vida Sexual".
- Diccionarios: "Larousse: Grand Dictionnaire Universel du XIXeSiede.  
(Vol. XI).  
" " " (vol. VII).  
"Apostolos Andreas." (Revista: Constantinopla).

Introducción . . . . . 3.

PRIMERA PARTE.

LOS SEXOS COMO CONDICION DE INTEGRACION SOCIAL.

I.- POSICION DE INFERIORIDAD DE LA MUJER DESDE LA "CIUDAD ANTIGUA": Lugar que ocupa la mujer en la antigua Grecia.- La mujer en Roma.- Situación de la mujer en la Edad Media.- La mujer en el Renacimiento.- La mujer en nuestra época. . . . . 21.

II.- CONSECUENCIAS SUCITADAS POR LA SITUACION SOCIAL

DE LA MUJER: Mayor libertad social del hombre en su desarrollo físico-psíquico.- Resultados de ese desarrollo libre en el terreno del progreso de la vida social.- Interpretación errónea en la diferenciación biológica de los sexos.- Presión social sobre la mujer como resultado de dicho error.- La "masculinidad" y la "feminidad" como resultado no biológico sino psico-social. . . . . 37.

III.- OCASION DE LA PROTESTA VARONIL Y RESULTADOS DE LA MISMA; Perversión social de la tendencia innata de perfeccionamiento.- La debilidad femenina como medio de dominio sobre la fuerza masculina.- Duda del hombre sobre la superioridad de su sexo.- Significado del término "protesta varonil" y manifestación de la misma en ambos sexos.- Consecuencias de la influencia de la "protesta varonil" en la personalidad; y resultados de la misma en la escuela y en la sociedad. . . . . 54.

IV.- IMPORTANCIA DE LA IDEA QUE NOS FORMAMOS DEL PROPIO SEXO: La realidad desconocida y nuestra realidad sensorial.- Nuestra realidad sensorial y nuestra realidad psicológica.- El mundo de la realidad y el mundo de la ilusión según los sexos.- Infusión del sexo en la formación de nuestras ideas.- El sexo como condición del perfeccionamiento del ser humano. . . . . 63.

SEGUNDA PARTE.

INFLUENCIA DEL AMBIENTE SOCIAL EN LA PERSONALIDAD DEL SEXO.

I. CONTRIBUCION DE LA EDUCACION FAMILIAR EN LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD DEL SEXO. / Perspectiva historica formativa de la familia.-

La familia como factor básico en el moldeamiento de los sexos.- Formación de la personalidad sexual según el lugar que recíprocamente se dan los padres en la familia.- La diferencia sexual familiar.- Consecuencias de dicha diferenciación.- . . . . . 74.

II.- INFLUENCIA DE LA POSICION SOCIAL FAMILIAR SOBRE EL SEXO: La familia y las clases sociales.- Situación económica de la familia y su influencia sobre cada sexo.- Situación intelectual de los padres.- Los hijos naturales y su significado en la sociedad.- Formación de varios tipos como resultado de los factores anteriores.- . . . . . 88

III.- ACCION DEL MEDIO AMBIENTE SOCIAL (CULTURAL-MORAL) SOBRE EL SEXO. La escuela como primera experiencia social del niño.- Influencia de los diversos tipos de escuela sobre el sexo del individuo.- Acción contradictoria de los sistemas pedagógicos sobre el sexo.- Influencia de la moral social sobre el sexo.- Resultados sociales observados en la conducta de ambos sexos.- . . . . . 96

IV. / PERSISTENCIA DE LOS PROBLEMAS HUMANOS POR LA LIMITACION DE LA PERSONALIDAD SEXUAL; Y LOS FACTORES QUE LA DETERMINAN: Alejamiento de los sexos por la "civilización masculina" en una humanidad hasta ahora antagónica.- La personalidad del sexo ante los problemas humanos.- Manera errónea individual de plantearse y resolver los problemas de la vida.- El círculo vicioso de la influencia recíproca entre sociedad e individuo.- Los problemas humanos resultantes de lo anterior siguen sin resolución.- . . . . . 109

TERCERA PARTE.

SENTIMIENTOS Y COMPLEJOS DE INFERIORIDAD EMANADOS DE LA INCOMPRESION RECIPROCA DE LOS SEXOS.

I.- VARIABILIDAD DE LOS SENTIMIENTOS DE INFERIORIDAD SEGUN EL SEXO.-Causa y resultado de los sentimientos de inferioridad en el hombre y la mujer.- Las ideas sobre el sexo como resultado social según la época.- Ideas sociales sobre el problema sexual en general.- Falta de preparación de los jóvenes de ambos sexos, para la comprensión y recta solución de dicho problema.- Reacciones psicológicas y variabilidad de los sentimientos de inferioridad según el sexo.- . . . . . 124.

II.- PARALELISMO ENTRE LOS SENTIMIENTOS Y LOS COMPLEJOS DE SUPERIORIDAD Y DE INFERIORIDAD: Procedencia de los términos: "Sentimientos de Inferioridad."- Raíz de los sentimientos de inferioridad en el ser humano.- Relación de los sentimientos de inferioridad con los de comunidad.- La compensación es el camino (biológico o antabiológico) seguido por los sentimientos de inferioridad.- Anormalidad de los complejos de inferioridad y superioridad como injertos de los sentimientos respectivos.- . . . . . 132

III.-EL HOMBRE Y LA MUJER COMO UNIDAD SOCIAL: La reciprocidad de los sexos entraña su verdadero significado en el devenir humano.- La unidad social de los sexos.- El equilibrio psicológico del ser humano encontrado en la comprensión del propio sexo.- La justipreciación de los sexos, base de toda civilización real.- De la carencia anterior resulta la humanidad actual.- . . . . . 142

IV.- ASEXUALIDAD DEL SER HUMANO VALORIZADO: ¿Por qué tiende el ser humano a superar sus sentimientos de inferioridad?- Su tendencia a perfeccionarse es ley vital de su propia evolución.- Aparición de dicha ley en las diversas etapas evolutivas del deseo.- La comprensión del deseo lleva consigo el equilibrio gradual del hombre.- Fusión de ambos sexos en la expresión valorativa del ser humano.- . . . . . 151

CONCLUSION.. . . . . 153

CUESTIONARIO DE UN ESTUDIO PSICOLOGICO. . . . . 154

BIBLIOGRAFIA. . . . . 164

INDICE. . . . . 166